PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)



Si antes de inaugurarse las sesiones
eran de otro color esos sillones,
preciso es que la gente se convenza
de que se han puesto rojos. . . de vergüenza.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Muchas personas ilustradas creen que la tos y la expectoración son un síntoma capital y necesario de la tuberculosis pulmonar. Este es un grave error, que ha podido ocasionar algunas fatales complicaciones, porque se pueden tener pulmones muy lesionados y hasta perforados de cavernas sin por eso toser ni escupir. Y se comprende perfectamente, porque si la caverna está en comunicación libre y fácil, se vacía normalmente por la tráquea y entonces habrá tos y expectoración; pero si en el centro del tejido pulmonar se produce una descomposición que no puede enviar sus residuos á la tráquea, habrá una tuberculosis cerrada, que evolucionará lenta y traidoramente, y cuyo desenlace podrá ser fatal, si no se remedia con tiempo.

El paciente sin tos ni expectoración, va perdiendo fuerza, apetito y sueño; se queja de malas digestiones, de sofocación, de puntadas y de debilidad general. Entonces inculpará al estómago ó al corazón, y cuidándose por estos indicios perderá un tiempo precioso y pondrá en peligro su vida.

Si al ponerse en manos del médico tiene la suerte de dar con alguno de los que piensan que la causa de algunas aparentes afecciones cardíacas ó gástricas hay que buscarla en los pulmones, entonces hará algo práctico para su remedio; pero si no es así, es hombre irremisiblemente perdido.

Hay, pues, tuberculosos que no tosen, como los hay que tosen mucho y "mal".

Porque no carece de importancia el modo de toser; y este es un punto muy importante para la cura racional de la tuberculosis. No hay tos que no deba terminar con un esputo, porque la tos sirve para eliminar algún residuo. Es preciso, pues, evitar todos los esfuerzos *inútiles* y nocivos, porque no producirán sino un sacudimiento de todo el aparato respiratorio, tal vez ocasionando graves desgarraduras por donde se derrame la sangre ó penetre el aire.

Es también necesario resistir el cosquilleo de la garganta por imperioso que sea; y aunque parezca difícil, es cuestión de voluntad y de ejercicio. Al principio costará tal vez algún trabajo contenerse, pero si la voluntad es firme, se logrará dominar todo el prurito.

Para conseguirlo mejor, puede uno auxiliarse tomando una cucharada de agua, ó una píldora de opio de un centigramo en el momento en que la picazón empieza á dejarse sentir con mayor intensidad.

Al cabo de algún tiempo, el enfermo aprende á distinguir la tos inútil, de la necesaria para eliminar un esputo, que irrita la laringe.

Esta práctica conviene no solamente á los tuberculosos, sino á los resfriados, á los que sufren de bronquitis, etc., quienes ganarán mucho evitando toses inútiles, que cuando no sirven para eliminar algún residuo, pueden producir vómitos y alterar el estómago, cosa gravísima en los tuberculosos, que requieren una nutrición perfectamente sostenida.



INFORMES ÚTILES



Mastic para injertar.— Tómense 500 gramos de pez blanca de Borgoña, 120 de pez negra, otros 120 de resina, 100 de cera amarilla y 60 de sebo. Se pone todo en un puchero de barro á fuego lento, agitando la mezcla hasta su completa fusión. Esta mezcla se diluye un poco en agua, y luego se le da la forma de pequeñas tortitas. Se funde á los 40 ó 50°, y no debe aplicarse demasiado caliente. La receta la da la Escuela Nacional de Horticultura de Versalles, y por consiguiente merece ensayarse.

Para conservar las flores frescas.— Una ramita de yedra es muy útil para conservar pura el agua de los floreros. Si se quiere que éstos no den mal olor, nada tan conveniente como echar en el agua un terrón de azúcar.

Los objetos de ambar, tales como pipas y boquillas, se componen fácilmente cuando se rompen, por el siguiente procedimiento:

Echese en agua, potasa cáustica en cantidad suficiente para obtener una solución bastante concentrada. Con un palito mojado en esta solución, se humedecen los pedazos de ámbar que hay que unir, y éstos se aplican exactamente uno contra otro, manteniéndolos bien sujetos. Una vez pegado el objeto, si se ha compuesto con cuidado, la compostura será invisible. Si se trata de una boquilla ó de una pipa, antes de llevársela á la boca se debe lavar varias veces para quitar todo resto de potasa.

Limpieza del carey.—Cuando se limpian peinetas ú horquillas de carey para devolverles el brillo basta frotarlas fuertemente sobre la palma de la mano. Si por estar muy sucio el objeto no fuese esto bastante, una gotita de aceite común basta para completar la operación.

Para impedir que la leche se coagule, antes de hervirla conviene añadir á cada cuartillo una pizca de bicarbonato de sosa.

Para teñir de azul el acero pulimentado, póngase sobre una plancha de hierro algunos adobes de casca, de los que se desechan en las tenerías; cúbranse con brasas de carbón y préndaseles fuego. Cuando la casca empieza á arder, se ponen encima las piezas de acero procurando que el calor sea uniforme y obre por igual sobre los distintos puntos de la superficie. A medida que cada pieza adquiere el matiz requerido, se la retira del fuego y se la deja enfriar lentamente.

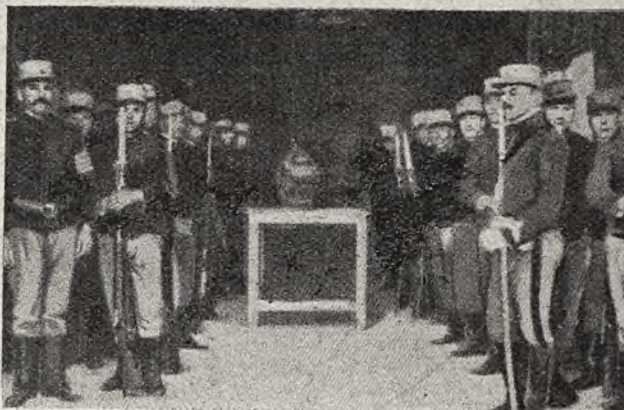
Para que las alfombras parezcan siempre nuevas, una hora después de haberlas barrido muy bien debe pasarse nuevamente sobre ellas la escoba, esta vez ligeramente húmeda.

Para arreglar calzados y vestidos de caucho, se funden en un recipiente de hierro partes iguales de pez y de gutapercha. Esta preparación se conserva en estado sólido por enfriamiento, y basta con calentarla cuando se quiere usar.

LA SANGRIENTA JORNADA ELECTORAL EN LISBOA



En la iglesia de Santiago. En primer término los agentes de policía que van á votar por los candidatos del gobierno, en el segundo un grupo de electores republicanos.



La urna guardada por la tropa en la iglesia de Santo Domingo, donde dieron muerte á ocho personas.

Las elecciones generales celebradas el 5 de abril en Lisboa, han provocado incidentes sangrientos. Ante la iglesia de Santo Domingo, en el centro de Lisboa, hubo graves tumultos; así como en la plaza de Don Pedro y ante las iglesias de Santas Justa y Rufina.

La agitación siguió toda la noche. Los tranvías fueron apedreados y se contaron en total ocho muertos y setenta heridos. Las tropas,



Los soldados de infantería guardando un puesto donde se encerraron los manifestantes presos



Patrullas de lanceros frente á Santo Domingo

habiendo sido agredidas á tiros de revólver, hicieron fuego contra la multitud, dispersaron los grupos sospechosos y realizaron muchos arrestos.

Según las últimas noticias, el orden se ha mantenido gracias á medidas muy serias y ha sido reforzada la guarnición de Lisboa.

El resultado de todas las elecciones, comprendidas las de las colonias, es conocido. La Cámara tendrá la composición siguiente:

Regeneradores, 62; progresistas, 59; independientes, 17; nacionalistas, 2; republicanos, 5; franquistas, 3; disidentes progresistas, 7. Total: 155 diputados.



Grupo de revoltosos delante de la iglesia parroquial de Santas Justa y Rufina, en la tarde del 5 de abril



Señales trazadas con la sangre de las víctimas en una pared de la plaza de Santo Domingo.



Los cadáveres de las víctimas en la Morgue

La concentración monárquica reune, pues, ciento treinta y ocho votos.

La oposición no tendrá más que siete votos.

Los diputados republicanos, son Alejandro Bragas, Antonio José d'Almeida, Juan Duarte de Meneses, Alfonso da Costa, por Lisboa, y M. Brito Camacho, por Beja.

El monárquico que ha reunido más votos ha tenido 13,662 y el republicano elegido por más sufragios ha tenido 10.183.

El aumento del número de votantes en todo Portugal respecto de las elecciones precedentes, llega al 25 por 100.

Algunos desconocidos se entretuvieron en trazar toscos dibujos sobre una pared de Santo Domingo con la sangre de las víctimas.



Los manifestantes presos conducidos al fuerte donde se les encarceló



Por ENRIQUE GASPAR

(Continuación)

Gozoso volvía Benjamín de un convento en que, gracias á los harapos de mendigo que se había colgado, recibiera abundantes provisiones; y dirigiéndose iba á su vehículo, cuando una desaforada gritería y una multitud de gente que avanzaba en precipitada fuga, le dieron á comprender, compulsando fechas y según lo que en Agnelli había leído, que atravesaba aquel histórico momento en que los de la puerta Tiguriana, vencedores de los de la poterna de Sommovico, los persiguieron hasta dar cuenta de la mitad del opuesto campo.

—Esto no reza conmigo—dijo para su capote el viajero, y se echó á correr á campo traviesa; pero los guijarros llovían con tal profusión que á fin de acelerar su marcha no titubeó en apoderarse de un burro lombardo que pacía en una pradera y cuyos lomos oprimiendo sacó al escape. Desgraciadamente una piedra salida de una honda tiguriana hirió con tan mala suerte á su cabalgadura que, dándole de lleno en un corvejón, le rebanó la pata por entero sin que al reponerse de la caída pudiera el jinete dar con el miembro mutilado que deseaba conservar como recuerdo de aquel drama cuyo fin, según diremos de paso, fué el siguiente: Vencidos los de la poterna simularon una reconciliación: é invitando á un festín á los de la escuela Tiguriana, los degollaron á todos arrojando sus cadáveres en las cloacas. Los traidores fueron ahorcados, sus muebles consumidos por el fuego; y, allanadas sus viviendas, el área en que se alzaban fué conocida en adelante con el nombre del *barrio de los asesinos*.

Restituído milagrosamente Benjamín al Anacronópete, compartió su pitanza con Clara y con Juanita que desde la desaparición del ejército no salían de su cuarto en el que la aflicción las tenía relegadas; propinó algunas yerbas saludables que había cogido para don Sindulfo y emprendió su marcha hacia el Celeste Imperio. Pero al abrir su armario para hacer unas apuntaciones en el diario de bordo ¿qué creerán mis lectores que encontró dentro? Pues nada menos que la pata del burro hirsuta y sanguinolenta ocupando en el casilicio el lugar del famoso hueso que el desgraciado comprara en Madrid á peso de oro tomándolo por una canilla de hombre fósil descubierta en las inmediaciones de Chartres.

Por fin sonó el año 220 en el cuadrante del tiempo relativo y, haciendo alto el coloso en los arrabales de Honan, la esperanza de hacerse dueño del secreto de la inmortalidad borró el desengaño antropológico de que jamás hizo mención Benjamín á sus compañeros de viaje.

Repuesto ya don Sindulfo de su acceso, aunque con la razón no muy conforme, como se verá por el curso de los acontecimientos, y entregadas las muchachas á esa obediencia pasiva que es la indiferencia del dolor, dispusiéronse todos á penetrar en la corte de Hien-ti, no sin que previamente cohonestara el poliglota la desaparición de las francesas con una insurrección á bordo que le había puesto



en el caso de desembarcarlas según sus deseos.

Nadie le hizo observación alguna sobre el particular.

Clara y Juanita sentían el corazón muy lacerado para ocuparse de otra cosa que de su desgracia, y el sabio por su parte, silencioso como un marmolillo, sólo tenía puesta su imaginación en su proyecto, que era desembarcar en una época de oscurantismo y de autocracia donde la arbitrariedad de las leyes le permitiera obligar á su pupila á llamarse su esposa.

La ciudad estaba desierta. La primera emperatriz había fallecido la noche antes, y el luto nacional, según el edicto del emperador, prohibía á todo hijo del Celeste Imperio salir de sus viviendas ni abrir puertas ni



ventanas en el transcurso de cuarenta y ocho horas.

Llegados los viajeros á los muros de Ho-nan é interrogados por el jefe de la guardia acerca de sus designios, Benjamín, que era el intérprete de la expedición, le expuso sus deseos de ser recibidos en audiencia por el emperador Hien-ti. El traje de los excursionistas, los rasgos fisonómicos de la raza europea, la vigilancia que se le tenía prescripta y la sospecha de que los anacronóbatas pudieran ser sectarios de los Tao-ssé, tan perseguidos á la sazón por el partido de los letrados dueños del poder, hicieron parar mientes al oficial, y creyendo servir con ello la causa de su monarca, dispuso que, escoltados por su gente y con los ojos vendados, fueran conducidos á la presencia del emperador.

Obtenida la venia del monarca, los viajeros, no sin gran susto aunque tranquilizados por la erudición de Benjamín que se esforzaba en persuadirles de que en la conducta del jefe de guardia no había malevolencia sino cumplimiento del ritual observado en la corte china, se encontraron delante de Hien-ti.

Era este soberano un hombre corrompido, de condición viciosa, en quien la sed de placeres no bastaba á saciar el insultante lujo de que se rodeaba á costa de sus abyectos vasallos. El palacio ó *yamen* que habitaba y del que tomó copia el príncipe *Tchao* para construir el suyo en *Yé* un siglo más tarde, era de una suntuosidad indescriptible. En sus muros no se veía sino mármol y en sus techos resbalaban los rayos del sol sobre la tersa superficie de los barnices y las lacas. Las campanillas que colgaban de los cornisamentos eran de oro; de plata las columnas que sostenían el entablamento, y toda suerte de piedras preciosas esmaltaban los cortinajes que cubrían las puertas.

Las más hermosas mujeres, así de la clase mandarina como de la plebe, lo habitaban con más de diez mil personas que entre astrólogos y artistas formaban el séquito del emperador. Mil doncellas montadas en corceles ricamente enjaezados le servían de guardia y le acompañaban en sus excursiones, cuando no se hacía llevar en un ligero carruaje tirado por corderos adiestrados que se paraban allí donde una de las cinco mil actrices destinadas á la voluptuosidad de Hien-ti, ofrecía á los rumiantes pastos frescos para detener su carrera y lograr la insigne honra de que el monarca se reposase en sus brazos.

Apenas los viajeros se presentaron en la estancia en que los aguardaba Hien-ti, éste no pudo reprimir un movimiento de sorpresa, arrancado por la hermosura de Clara. Dominándose no obstante por el decoro que le imponía su condición de viudo, contentóse con cruzar una mirada de inteligencia con su primer ministro Tsao-pi; quien á su vez, y tal vez por adulación hacia su amo, hizo un gesto significativo contemplando á Juanita como quien dice: "Pues esta otra tampoco me parece á mí costal de paja".

Nos llevaría tan lejos la descripción del ceremonial empleado en la entrevista y el extraño estilo usado por los interlocutores que, para dar una idea de ambos, haremos un resumen de lo que el historiador Cantú y otros sinólogos cuentan sobre el particular; advirtiendo de paso que estos usos siguen practicándose hoy en China casi en absoluto, pues sabido es que el estacionamiento constituye la base de su carácter.

"La cortesía artificial de los chinos —dicen los que de relatar estas ceremonias se han ocupado— se manifiesta en todos sus actos, en sus visitas sujetas á reglamentación, en el modo de colocarse en ellas según la categoría, en su manera de andar y en sus interminables cumplimientos. Jamás emplean el *yo* personal en la conversación; dicen, sí, *vuestro criado;* ó si el

(Sigue en la pág. 145)

FALLECIMIENTO DEL EMBAJADOR ITALIANO, CONDE TORNIELLI



El conde y la condesa Tornielli



El duelo presidido por el marqués Paulucci di Calboli, ministro de Italia en Lisboa, seguido de miembros de la embajada y de los embajadores extranjeros.

El conde Tornielli, embajador italiano en París, murió á los 72 años, tras una corta enfermedad. Procedente de una antigua familia aristocrática, José Tornielli Brusati de Bergano había nacido en Novara en 1836.

Nombrado embajador en Madrid, después en Londres, tomó en 1895 la sucesión del conde Kessmann en París, donde después de la caída del ministro Crispi, contribuyó á la aproximación política entre Francia é Italia.

El conde Tornielli se prodigaba en las recepciones, en los banquetes, en las sesiones académicas y en sus trece años de residencia en París figuraba entre las personalidades más descollantes de la alta sociedad. Desde la marcha del Nuncio, figuraba á la cabeza del cuerpo diplomático, como decano.

Las exequias fueron celebradas con gran solemnidad y las tropas que le rindieron los honores escoltaron su ataúd hasta la estación, donde le esperaba un vagón fúnebre para transportarle á Novara.



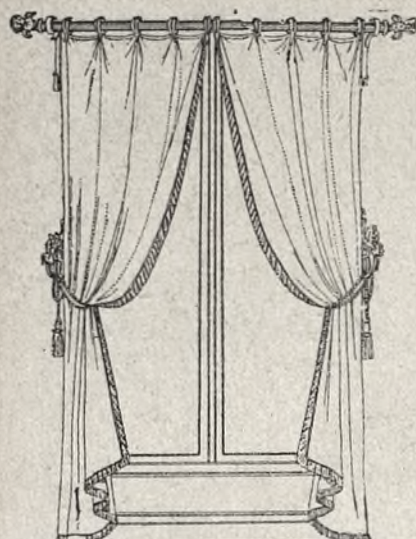
En el patio de la embajada al irse á colocar el féretro en la carroza fúnebre

Macario Martinez

170 - PERÚ - 176

LA INGLATERRA

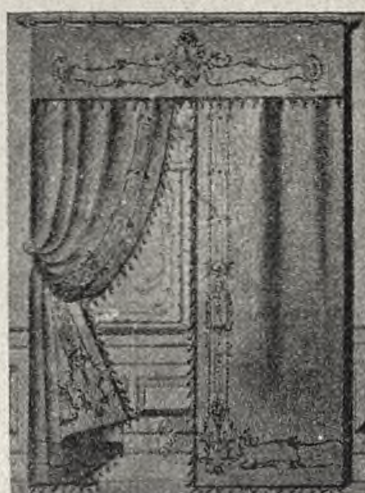
TELÉFONOS:
Unión 2212, A'da
Coop. 4597, C'tral



194. — **Especial decoración,** estilo inglés, con galería de bronce y cortinas de florentina, á.... $ 75

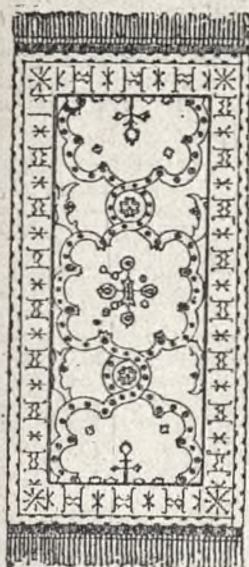
ÚNICA
CASA ESPECIAL
Y LA
MEJOR SURTIDA
EN
ALFOMBRAS, TAPICERÍA y MUEBLES

LA QUE VENDE
MÁS BARATO
EN BUENOS AIRES



Cortinado de felpa bordada, para comedor, en colores granate y verde, desde... $ 75

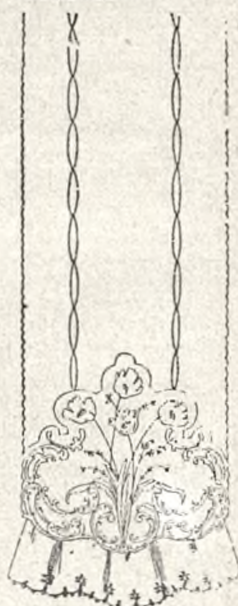
PIDAN
CATÁLOGO
GRATIS



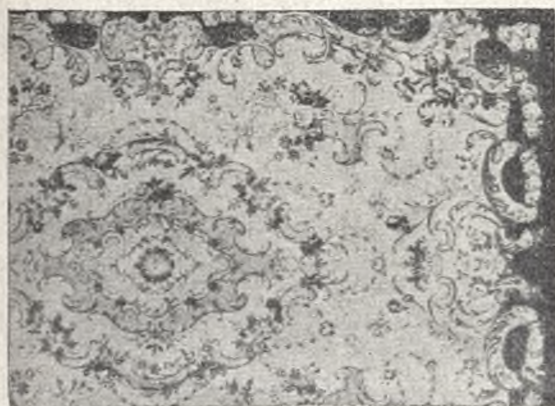
1000 alfombritas para delante de la cama, de algodón mercerizado, diversidad de gustos, á................ $ 3.00
Id. de pura lana.. $ 5.00



N.º 195.—**Dosel** art nouveau, colcha y rollo de florentina......................... $ 110
Con moaré símili...................... » 140
El mismo, en moaré de seda.......... » 190



Núm. 232 - **Cortina** de sedalina, para vidrio........... $ 8



Alfombras cortado «Moquet», de 1 sola pieza, de

140x2	2x3	250x350	3x4	350x450	4x5
$ 17 y 28	$ 55	$ 85	$ 120	$ 150	$ 200

LIQUIDAMOS
TODAS LAS
ALFOMBRAS
POR METRO

Tripes cortados, con su guarda, el metro, desde...... $ 5.00
Tripes Bruselas, de primera, el metro, á............ $ 2.90
Tripes rizados, primera calidad, el metro, á .... $ 2.20

SE ENVÍAN MUESTRAS Y PRESUPUESTOS, GRATIS

EL MONUMENTO DE ZOLA EN SURESNES.—EXPOSICION DE ARTE DRAMATICO



El baile "Mimi Pinson" ante el monumento á Emilio Zola inaugurado en Suresnes el 12 de Abril

En Suresnes, animado suburbio de París, se ha realizado una serie de fiestas primaverales, al inaugurarse el monumento de Emilio Zola. Este monumento, obra del escultor Derré y del arquitecto Lagasse, consiste en un bloc de piedra donde en una especie de nicho se halla el busto del célebre novelista.

Después de los discursos oficiales de la inauguración, hubo una fiesta artística; una orquesta ejecutó fragmentos del compositor Alfredo Bruneau, inspirados en la obra de Zola, unos coros entonaron una cantata y finalmente las alumnas del Conservatorio de Mimí Pinson, ejecutaron en una plataforma bailes de carácter. A pesar de la discordancia del traje moderno, este baile al aire libre, imitación de lo antiguo, encantó á los espectadores.

—La Sociedad de las Artes Decorativas inauguró en el Pabellón de Marsan una exposición de arte dramático que ha tenido brillante éxito. Veíanse allí las figuras de los comediantes famosos de Francia, en las actitudes de sus papeles favoritos, y cerca de ellas, en otra sala, se contemplaban los tipos de la comedia italiana antigua.



Una galería de la Exposición de arte dramático en el pabellón de Marsan

CASA DE COMPRAS EN
PARIS
20-22 RUE RICHER

OFICINA DE COMPRAS
NEW YORK
13-25 ASTOR PLACE

GATH &

CASA MATRIZ Bmé MITRE ESQ FLORIDA

BUE



45 34 41

Modelo 45.—Traje blusa larga marinera, en terciopelo verde, azul marino, negro, punzó, marrón y gris, con cuello y puño de seda blanca:

Años	2-3-4
$	**19.50**

Modelo 34.—Traje marinero, en cheviot azul marino, cuello con banda punzó:

Años	2-3-4	5-6-7	8-9-10
$	**9.—**	**10.—**	**11.—**

Modelo 41.—Traje marinero "Gru en casimir azul marino, cuel nela, bordado en la manga:

Años	2-3-4	5-6-7	8-9
$	**13.50**	**14 50**	**15**

Modelo 44.—Traje saquito marin cheviot azul marino, cuello y co de franela, botones dorados no y bordados de seda:

Años	3-4	5-6	7-8	9-1
$	**14.—**	**15.50**	**17.—**	**18.**

PÍDASE NUESTRO NUEVO GRAN CATE

Confecciones para niño

CHAVES

SUCURSALES

ROSARIO S^TA FÉ
CÓRDOBA, PARANÁ,
BAHIA BLANCA,
LA PLATA,
MERCEDES B^S A^S
MENDOZA.

...NEXO PERÚ ESQ RIVADAVIA

...RES



...lo 24.—**Traje Luis XV**, en caslmir ...tasia, clase extra:

...ños	4-5	6-7	8-9	10-11
$	**14.—**	**15.50**	**17.—**	**18.50**

...lo 25.—**Traje completo**, chaleco cru...do, en casimir fantasia, clase rica:

...ños	9-10	11-12	13-14
...$	**21.—**	**23.—**	**25.—**

Modelo 51.—Traje cazador, en casimir inglés, fantasia, gustos elegi los:

Años	4-5	6-7
$	**11.—**	**12.—**
8-9	10-11	12-13
13.—	**14.—**	**15.—**

Modelo 1.—Traje completo, para jóven, en casimir inglés fantasia, (reclame), á

Pesos **23.—**

...TERAL Se remite GRATIS y FRANCO DE PORTE á quien lo solicite tanto á la Capital, como al Interior y Exterior de la República.

...nuestra casa matriz:
Bartolomé Mitre esquina Florida

El Confort Chic y Elegancia



que reúnen los carruajes de esta casa es razón de la preferencia que el público le dispensa.

Reúnen ellos todas las condiciones de una REMISE insuperable con la modicidad de precio que es nuestra norma; nos preocupamos de renovar todo nuestro tren para cada SAISON.

La temporada de las fiestas invernales está próxima.

No demore Vd. en ordenar su carruaje de abono.

Hágalo en seguida.

Ganará Vd. con la anticipación.

U. Telef. 23, Once
" " 46, "
Coop. 125, Oeste

Lázaro Costa & Cía

RIOJA 280

Como término de comparación para la sección funeraria:

Un correcto servicio fúnebre á 4 caballos, por $ 150

EL GABINETE DE ASQUITH


El Muy Hon. H. H. Asquith, primer ministro.


El M. Hon. R. B. Haldane, secretario de Estado de Guerra.


El M. Hon. David Lloyd George, nuevo ministro de Hacienda (antes de Comercio).


El M. Hon. Lord Loreburn, Lord Canciller.


E. M. Hon. Sir Edward Grey, secretario de Estado para las Relaciones Exteriores.


El M. Hon. Reginaldo Mc Kenna, nuevo primer Lord del Almirantazgo (antes ministro de Instr. Pública).


El M. Hon. Lord Tweedmouth, nuevo Lord presidente del Consejo Privado (antes primer Lord del Almirantazgo).


El M. Hon. John Morley, secretario de Estado para la India.


El M. Hon. Conde de Crewe, nuevo secretario de Estado para las Colonias.


El M. Hon. Marqués de Ripon, Lord del Sello privado.


El M. Hon. Winston Churchill, nuevo ministro de Comercio (antes subsecretario de las Colonias).


El M. Hon. Herbert Gladstone, secretario de Estado del Interior.


El M. Hon. Conde Carrington, ministro de Agricultura.


El M. Hon. John Burns, presidente de la Junta de Gobierno Local.


El M. Hon. Sidney Buxton, director general de correos.


El M. Hon. Walter Runciman, nuevo ministro de Instrucción pública, (antes secretario de Finanzas).


El M. Hon. Agustín Birrell, secretario en jefe para Irlanda.

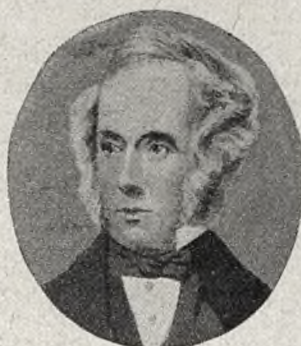

El M. Hon. John Sinclair, secretario para Escocia.


El M. Hon. Lewis Harcourt, primer comisario de obras.


El M. Hon. Sir Henry Fowler, canciller del ducado en la Cámara de los Lores.

LOS PRIMEROS MINISTROS DE DOS REINADOS


Lord Melbourne, 1834 y 1835-1841


El vizconde Palmerston, 1855-58 y 1859-65


El conde de Aberdeen, 1852-55


El conde de Derby, 1852, 1858-59 y 1866-68


Lord John Russell, 1846-52 y 1865-66


Sir Robert Peel, 1834-35 y 1841-46


Benjamín Disraeli, conde de Beaconsfield, 1868 1874-80.


Williams Edwart Gladstone, 1868-74, 1880-85, 1886 y 1892-94.


El marqués de Salisbury, 1885-86, 1886-1892, 1895-900 y 1900-902.


El conde de Rosebery, 1894-95.


El Muy Honorable A. J. Balfour, 1902-1903


Sir Henry Campbell-Bannerman, 1905-908

Abnegación

Charlaban varios amigos en la terraza de un café, tomando cerveza.

Referían historias de amor, y uno de ellos abordó el tema de los desdichados que se arruinan por una mujer.

—¡Qué aberración!—exclamó un escéptico.

—¡Qué falta de sentido común!

—No opino yo así — dijo Bernardo Landry.

Sus amigos le miraron sorprendidos.

—Sí—añadió,—yo he conocido á un individuo que casi se arruinó por una mujer, sin que ella llegara á saberlo jamás.

—Cuéntanos esa historia, que, sin duda, no dejará de ser interesante.

—El individuo de quien se trata—llamémosle Claudio—estaba hace algunos años en toda la fuerza de la edad, y era bastante instruído y poseedor de los medios indispensables para hacer frente á sus modestas necesidades.

Era soltero y vivía solo. Su celibato estaba plenamente justificado. Era muy feo y no había encontrado jamás la mujer de sus ensueños.

Cierto día notó en una calle muy apartada del centro la presencia de un numeroso grupo de gente.

Ante la puerta de una tienda de modesto aspecto, hallábase un anciano que gesticulaba afanosamente, mientras un individuo de mala catadura peroraba con violencia en la acera, en medio de una caterva de curiosos y desocupados.

Acercóse Claudio y comprendió en seguida lo que pasaba.

Aquel anciano vendía figurillas artísticas, que él mismo modelaba, y el sujeto malcarado le reclamaba brutalmente el pago de una deuda.



En el público estaban divididas las opiniones.

—¡No hay derecho á insultar á un hombre de esa edad!

—¿Pero, por qué no paga lo que debe?

—¡Hace mal!

—¡Tiene razón!

Claudio había dirigido la mirada al interior de la tienda. Veíanse en ella varias figurillas bastante originales, pero medianamente ejecutadas, y en el fondo del establecimiento dibujábase una deliciosa silueta de mujer, probablemente la hija de aquel anciano.

Oyó el transeúnte lo que la gente decía y supo que no se trataba de una can tidad importante, sino de cincuenta francos, por los cuales se iba á proceder á un embargo.

Claudio entró en la tienda y la hermosa joven le miró un tanto alarmada.

—Dispense usted, señorita—dijo nuestro hombre,—deseo ver lo que hay aquí en venta.

—¡Con qué objeto!

—Para comprar lo que me agrade.

—¡Pues mire usted!

—¡Cuánto vale esa figurilla!—preguntó Claudio, indicando una estatuita de barro que representaba una muchacha llevando en brazos un enorme ramo de flores.

Era el vivo retrato de la joven, que indudablemente había servido de modelo á su padre.

—¡Diez francos, caballero!

—¿Podría yo adquirir otros ejemplares de esa misma figura?

—Sí, señor. ¿Cuántos quiere usted?

—Cinco.

—Ya que compra usted tanto, se le hará una rebaja en el precio. Pagará usted ocho francos por figura.

—No admito rebaja alguna, porque estas obras tienen mucho mérito.

Claudio entregó el dinero ante el público, y dijo al anciano:

—Le felicito á usted por la belleza de las obras que tiene á la venta. Acabo de gastar aquí cincuenta francos y volveré á hacer otras compras.

El acreedor miró con sorpresa al interiocultor.

Claudio prosiguió en estos términos:

—Ahí tiene usted mi tarjeta. Mándeme usted en seguida lo que acabo de adquirir. Ya he entregado el importe á su hija de usted.

El joven saludó y se alejó rápidamente.

***

Antonio Verdier, el viejo escultor, estaba desconocido.

Claudio visitaba con frecuencia la tienda y nunca se iba sin haber comprado algo, absteniéndose de admitir las rebajas que se le proponían.

En realidad, Claudio no reconocía en la personalidad de Verdier más que un mediano talento.

Sin embargo, no cesaba de hacer compras y más compras, invirtiendo en ello muchísimo dinero.

Al cabo de un mes, Claudio poseía muchas más esculturas de las que podía tener en su casa. Pero no lo sentía, porque todas ellas le reflejaban los encantos de Marta, la hija del artista.

La muchacha había cautivado su corazón, un corazón hasta entonces rebelde á todo afecto pasional.

No pensaba más que en aquella mujer, con la que estableció una encantadora intimidad.

Pasaba Claudio muchas horas en casa de Verdier, tratando de hacerse agradable al padre y á la hija.

Un día indicó al anciano que debía hacer algo para la Exposición.

—¡La Exposición! Palabra mágica que desde larga fecha constituía la ambición de Verdier.

Ahora que la venta de sus esculturas le proporcionaba lo suficiente para atender á sus necesidades, iba á poder trabajar.

Claudio procuraba facilitarle los medios de realizar sus planes, deseoso de complacerle y de colmar de satisfacción á Marta.

(Sigue en la pág. 21)

Nada había dicho á ésta de su amor. ¿No valía la pena dejarla salir definitivamente de aquella crisis!

De este modo pasó Claudio meses y meses, tratando de mejorar la posición de la mujer amada, con grave perjuicio de la suya propia.

***

Verdier terminó su escultura para la Exposición. Su obra consistía sencillamente en el retrato de Marta. La gracia de la figura conquistó al jurado, que quiso mostrarse indulgente con la pobreza de la ejecución.



Verdier experimentó la satisfacción que tanto había anhelado. ¡Tener una obra admitida en la Exposición!

—Debo á usted gratitud eterna—decía el anciano á su protector.

Claudio le escuchaba emocionado. Aquel día se había decidido á hablarle, á decirle cuán grande, cuán inmenso era el amor que profesaba á Marta. Prefería proceder de tal modo, inseguro todavía de los sentimientos de la muchacha con respecto á él.

Ganado el anciano á su causa, podría éste convencer fácilmente á su hija.

Pero en el momento en que Claudio iba á abordar de frente la cuestión, Verdier le dijo:

—Desde hace algunos meses es usted nuestro mejor amigo, y como se ha portado tan bien con nosotros, quiero que sea usted el primero en saber una gran noticia.

—¿Cuál?

—Marta se casa.

—¿Con quién?

—Con un joven, artista también y artista pobre, á quien ella amaba y por quien era amada desde hacía mucho tiempo.

Claudio palideció, pero tuvo ánimo suficiente para ocultar el golpe que acababa de recibir en mitad del corazón.

En aquel momento entró Marta.

La hija del escultor no pensó jamás que aquel hombre pudiese ser para ella un marido.

***

Estimulado Claudio por la nobleza de su alma, tuvo la abnegación de llevar hasta el fin la tarea que se había impuesto. Siguió ayudando discretamente á sus amigos con las repetidas compras de las obras de Verdier. Nunca se traicionó á sí mismo.

El busto expuesto en la Exposición no obtuvo ningún premio oficial, pero un rico y anónimo extranjero lo adquirió, pagando por él una importante cantidad.

Y el pobre escultor murió aquel mismo año, tranquilo y feliz al ver á su hija casada con el hombre á quien amaba.

***

—Su héroe de usted es un ser vulgar—dijo uno de los congregados.

—¡Yo lo encuentro absurdo!—exclamó otro.

Bernardo Landry paladeaba, sin contestar, una copa de cerveza.

Uno de los amigos dijo en voz baja, al oído de su vecino:

—Ese Claudio era él.

ENRIQUE DE FORGE.

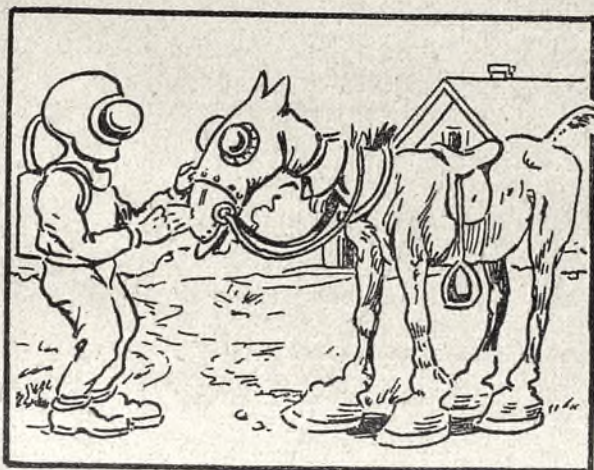
A caballo en el fondo del mar



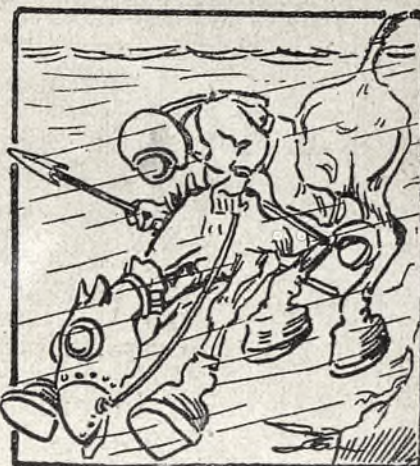
Parece increíble lo difícil que es atrapar una pescadilla que se come con tanta facilidad. ¡Cuánto tiempo y trabajo para un momento de satisfacción! ¡Qué mundo este!



En esa filosofía pensaba mucho Cañavinda, hombre entregado á la pesca ó sea á la ilusión del mar. Una vez que cierta pescadilla coqueta lo desesperaba, concibió un atrevido proyecto.



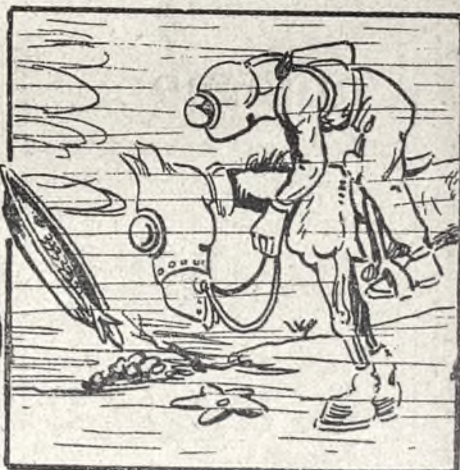
Fué por su caballo Crustáceo, le puso una escafandra equina, vistióse él también de buzo...



... y se lanzó á las profundidades en persecución de la miserable que osaba burlarse así de un hombre tan inteligente como él, valiendo en realidad tan poco; sólo 20 centavos.



Imposible es referir lo que sufrió; galopaba por entre cangrejos furibundos y rayas que echaban rayos. Los habitantes del mar están siempre de mal humor, nunca se ha visto reir ni al más feliz de los besugos.



Y por fin... no encontró la pescadilla perseguida, pero encontró otra al "gratin", que había arrojado al mar el cocinero de un paquete.

A todas las familias argentinas

Lo que no se ha visto nunca

EL GRAN

"Baratillo Herrera"

ESMERALDA Y VIAMONTE

quiere demostrar al mundo entero lo barato que vende sus mercaderías, y que no hay en Sud América quien compita con él respecto á precios.

HOY inaugura su gran departamento de

TAPICERÍA

á precios inverosímiles, como verán por la siguiente nota:

Cortinados estilo imperio, el par	$	**20.00**
Cortinados para Sala, moaré, pintado estilo japonés, listo y colocado, el par	»	**75.00**
Dosel moaré de seda, en varios colores	»	**130.00**
» » » hilo y seda	»	**98.00**
Cortinados moaré, dibujo Luis XVI, listo y colocado,	»	**80.00**
» felpa de seda, listo y colocado	»	**65.00**
BRIS-BRIS sedalina bordada, el par	»	**0.90**
Cortinas encaje, volado de tul, el par	»	**4.80**
Brocatos para muebles, ocasión, el metro á	»	**0.95**
Lampás de seda, **gran reclame**, el metro á	»	**3.40**
ALFOMBRAS de una pieza, desde	»	**8.00**

*

Gran "Baratillo Herrera"

ESMERALDA Y VIAMONTE

La casa que vende más barato en Sud América



Gran Concurso de Belleza



ACONTECIMIENTO ARTÍSTICO

Si en Buenos Aires se celebrase un concurso de belleza de prendas artísticas, ganaría seguramente el primer premio la célebre casa de confecciones

"AL MODELO DE PARIS"

Suipacha 327, entre Cuyo y Corrientes

Lo más elegante y distinguido de la sociedad porteña ha visitado estos días la casa de confecciones

"AL MODELO DE PARIS"

Suipacha 327, entre Cuyo y Corrientes

admirando la magnífica colección de **Salidas de Teatro** confeccionadas por el célebre Paquín. Al aproximarse las fiestas patrias y el gran acontecimiento artístico de inaugurarse el Colón, recomendamos á las damas argentinas que no hayan comprado todavía confecciones, verifiquen sus compras en la célebre casa

"AL MODELO DE PARIS"

Suipacha 327, entre Cuyo y Corrientes

donde se venden las Salidas de Teatro, los Tapados de piel y los Abrigos de paño más elegantes y más artísticos que se han conocido hasta la fecha.

NOTA IMPORTANTE:

Todas las confecciones que ha puesto á la venta

"AL MODELO DE PARIS"

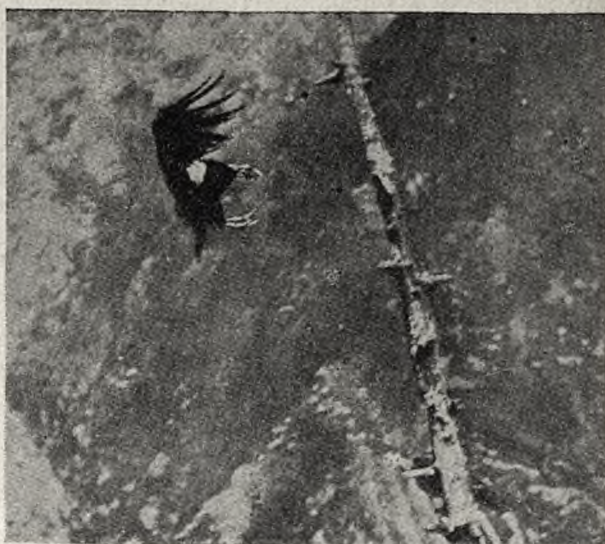
Suipacha 327, entre Cuyo y Corrientes

se venden por cuenta de una casa de comisión de París á precios verdaderamente increíbles por su baratura dada la riqueza que atesoran.

Cuatro meses entre los cóndores en California



Mr. Finley y Bohlman escalando la montaña de San Bernardino y dirigiéndose hacia el nido de los cóndores.



El cóndor va á ponerse sobre un árbol muerto: sus alas ejecutan un curioso giro hacia atrás para moderar su ímpetu.

Una pasión ardiente por la ciencia y también, sin duda, una inclinación de raza por las aventuras que comportan algunos riesgos, ha hecho emprender á un naturalista norteamericano una curiosa expedición.

Mr. William Finley es el joven y muy activo presidente del *Oregon Audubon Society*, liga formada para la protección de los animales salvajes que viven en territorio americano y que las batidas de que incesantemente son objeto los ponen en riesgo de desaparecer. Entre las especies de aves más amenazadas se halla el cóndor de California, especie rarísima, muy diferente en su talla y plumaje del cóndor de los Andes y cuya extinción total parece hoy ser cuestión de pocos años. Se supone, en efecto, que esta especie no cuenta más de una treintena de individuos. Antes de poco habrá desaparecido, pues, como el *Apyorius* de Madagascar y el dronte de la isla Mauricio. Sus huevos, muy buscados por los coleccionistas, valen de 240 á 300 pesos oro, precio que se explica



Aún pichón el futuro rey de la Cordillera, pesa poco más de 3 kilos; un plumón gris perla le recubre.



Escena conyugal entre cóndores: la hembra expulsa de la rama á su compañero, que tiene que extender bruscamente las alas para saltar por encima de ella y volver á tomar pie.



Cuando el cóndor quiere trepar, se ayuda, como los loros, con el pico y las alas.

(Sigue en la pág. 29)



Tiende un pico amenazador y parece preparar sus garras para el ataque



Acudiendo del fondo del cielo, el macho se inquieta de la visita de los fotógrafos y quiere conocer los motivos.

por el grave riesgo que supone el buscar ese botín en alturas penosamente accesibles. Mr. Finley, creyendo que un estudio completo de las costumbres de esa ave antes de su total desaparición, presentaría verdadero interés, se resolvió á buscar al cóndor en las montañas que habita. Y el año pasado puso su proyecto en ejecución.

Partió el 10 de marzo de Murietta Ranch (California del del Sur), con un guía mejicano, hacia los montes de San Bernardino y llegó al día siguiente á la entrada del *cañón* de Carnello, donde la presencia de una pareja de cóndores le había sido señalada por algunos indios. Llevaba aparatos fotográficos, sin los que no se concibe ninguna expedición de este género.

Después de dos horas de esfuerzos llegaron á lo más abrupto de las crestas montañosas. La exploración comenzó entre despeñaderos y precipicios. Desalentados por el mal éxito de sus pesquisas pensaban ya los viajeros en retroceder, cuando Mr. Finley tuvo la feliz idea de disparar tres tiros de revólver.

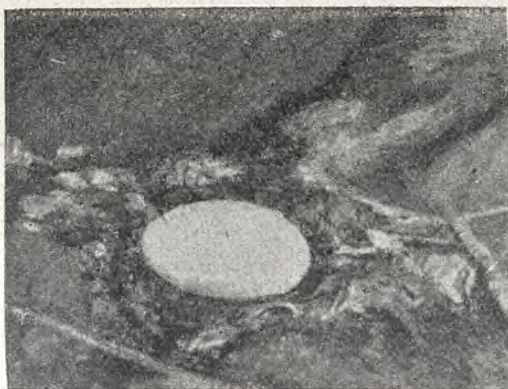


Retrato "pose"

Algunos minutos después de estas explosiones, que habían hecho estremecer los ámbitos de la montaña, lanzó el mejicano un grito de alegría; á 800 metros ante ellos, un ave gigantesca acababa de surgir del cañón y de colocarse sobre la punta de una roca. Después, tomando vuelo pesadamente, describió algunos círculos y desapareció más lejos, en las profundidades del abismo.

El anteojo permitió á Mr. Finley identificar al fugitivo ¡era un cóndor! En opinión del mejicano, el nido debía estar en aquellos parajes. Y recobrando ánimos, los dos compañeros trataron de llegar al sitio de donde había salido el ave. Trepando y arrastrándose por las aristas de las rocas, llegaron al fin y Mr. Finley hizo tres nuevos disparos.

De repente, á pocos metros sobre ellos



El cóndor no construye nido. El huevo, siempre único, está puesto sobre la roca pelada, entre algunas hojas arrastradas por el viento.



El cóndor, algunas horas después de su nacimiento: su cabeza era de malva rosa, carne y plumón muy blancos.

(Sigue en la pág. 31)



La cólera le inflaba el cuello

se oyó un ruido de alas: un cóndor con las plumas erizadas, parecía dispuesto á acometerlos. Como no habían ido más que para observar, se mantuvieron inmóviles y el ave, por su parte, quedó también quieta junto al orificio de una gruta.

La primera parte del programa se había realizado. Para que el cóndor no huyese á la vista de los cazadores, la gruta debía ocultar su nido y éste un huevo á punto de dejar salir el polluelo. Así sucedía, en efecto, trepando á mayor altura pudieron ver un grueso huevo azulado que descansaba sobre algunas plumas y hojas secas.

Entonces realizaron los viajeros el peligroso descenso, con la idea de volver dos días más tarde. La lluvia lo impidió y hasta el 23 de marzo no pudieron escalar de nuevo las rocas, para lo que se ató Mr. Finley á la cintura una cuerda que retenía su compañero. Al fin llegó á la entrada de la gruta y sorprendió al cóndor en el nido, con su rojiza cabeza pelada y sus ojos de miradas feroces. El cascarón del huevo estaba ya roto, el pequeño cóndor había nacido, según las muestras, pocas horas antes.

La luz era débil y Mr. Finley se decidió á penetrar en el nido; tomó delicadamente al polluelo, le depositó pocos pasos más allá, en plena luz, impresionó cinco placas y se apresuró á devolver el recién nacido á su aterrorizada madre.

En poco estuvo que esta primera victoria no terminara por una derrota irreparable; el macho acudía volando con rapidez. ¿sería de tan buen acomodo como la madre? Volaba sobre la cabeza de Mr. Finley lanzando roncos gritos; pero un enérgico molinete hecho con el aparato fotográfico le dió que pensar y se posó á cierta distancia sobre la rama de un árbol, mientras los viajeros, combatidos por la lluvia y la obscuridad, emprendían la retirada.



Cambio de caricias: macho y hembra difieren tan poco, que difícilmente se les distingue entre sí

Al regreso de esta expedición, míster Finley telegrafió á su amigo M. H. Bolman, que corrió á su lado el 7 de abril. Cuatro días después se pusieron en camino. Llegaban ya á los bordes del nido, cuando el desprendimiento de una roca hizo un ruido infernal que llamó la atención de las aves, pues tanto el macho como la hembra se colocaron sobre un árbol seco. Allí juguetearon un rato los cónyuges hasta que el macho que parecía de mal humor, perdió pie al extremo de la rama y tuvo que saltar sobre su compañera. Este incidente debió divertirle, pues se puso muy retozón y después de algunas caricias, los esposos tomaron vuelo hacia el fondo de la montaña.

Entonces los excursionistas penetraron en el nido. El *bebé* había crecido notablemente en aquellos 17 días y apenas hubiese cabido en el

(Sigue en la pág. 33)



En su 82 día el cóndor, que pesa ya 10 libras, empieza á cubrirse de plumón

sombrero del naturalista. Su plumón antes de un blanco brillante, se iba poniendo grisáceo y el rosado de la cabeza y el cuello, era ya amarillo vivo.

La aparición de los viajeros le arrancó gritos extraños, comparables á los sonidos de una trompetilla de las que usan los niños y seguidos de agudos silbidos: hasta procuró defenderse á picotazos. Se le habían asestado ya tres placas cuando Mr. Finley vió en las profundidades del cielo un punto negro que engrosaba desmesuradamente. Era el cóndor padre, á quien seguía de cerca la madre. Uno y otra se limitaron á una demostración hostil, y los dos amigos se retiraron con su cargamento de clichés, sin ser atacados.



En la última visita de los fotógrafos los dos cóndores demuestran que están acostumbrados á verles; un poco más y se dejarían acariciar.

El 25 de abril nueva expedición, saludada á la entrada del cañón por el vuelo de los pájaros. Esta vez hallaron á la madre cerca del pequeñuelo, en el fondo de la cueva. Un silbido la despertó y pudieron fotografiarla en el momento que tomaba el vuelo para salir del antro y posarse en el árbol próximo.

Otra expedición el 15 de mayo. El joven cóndor tenía ya 54 días, era grueso como un gallito y su cuerpo estaba cubierto de plumón gris, de donde brotaban algunas plumas. Dió á Mr. Finley furiosos picotazos, que le habrían desgarrado las manos á no llevar fuertes guantes. La cólera le inflaba el cuello y el aliento que exhalaba en silbidos furiosos llenaba el nido de un aire irrespirable.

Se le hizo otra visita el 11 de junio. Si el *muchacho*, que ya tenía 82 días de edad, mostraba más vehemencia que nunca contra los audaces fotógrafos, sus padres en cambio toleraban ya bastante bien á los intrusos y hasta se dejaban retratar por ellos á menos de dos metros de distancia.

En la última visita (4 de julio), la madre llevó su familiaridad hasta el punto de acercarse á Mr. Bohlman y tirarle graciosamente de la manga con el pico. Según la expresión de Mr. Finley, ese buitre, reputado por su ferocidad, se había hecho tan amable como un gatito.

Los dos amigos estaban recompensados de sus fatigas. A costa de ocho peligrosos escalamientos de 50 kilómetros á través de una de las regiones más accidentadas del globo, con la pesada carga de los aparatos fotográficos, y después de cuatro meses pasados en vigilar los progresos del recién nacido, habían podido estudiar directamente las costumbres de una especie próxima á extinguirse y llevaban más de 200 clichés muy curiosos entre los que han sido elegidos los que publicamos en esta relación sin selección, pues todos son curiosos.

HISTORIA de los ANIMALES por Benjamin Rabier

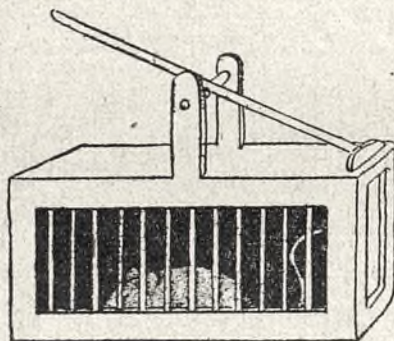
LA RATA

La rata es un animal omnívoro: roe las telas, los muebles, atraviesa la madera, hace agujeros en las paredes, se acomoda en los cielorrasos, en los sótanos, no sale más que para buscar su alimento, del que transporta lo que puede á sus covachas donde suele hacer provisiones con detrimento de nuestras despensas, sobre todo, cuando tiene cría.



Las ratas son previsoras y hacen provisiones, con detrimento de nuestra despensa

Busca los rincones calientes y anida, en invierno, cerca de las chimeneas y en otros sitios ó entre cosas calientes. A pesar de los gatos y las ratoneras, son tan numerosas las ratas que ocasionan con frecuencia grandes perjuicios. En ciertas regiones los habitantes se verían obligados á desertar si esos roedores no se destruyeran ellos mismos, pues hemos visto por experiencia que á poco que el hambre les apriete se comen entre sí: los fuertes se arrojan sobre los débiles y los devoran.



¡Triste fin!

Una rata grande es más mala y casi tan fuerte como un gato chico. En esta, como en todas las razas que tienen numerosos individuos, se hallan muchas variedades: además de las ratas comunes, que son negruzcas, las hay morenas, casi negras, otras de un gris más blanco ó más rojo y también las hay completamente blancas. La rata posee todas las audacias, sobre todo la de desafiar á su enemigo el gato y jugarle malas partidas.

Algunas, cuando ven un gato durmiendo tranquilamente la siesta, se arman de una pajita larga con la que le hacen delicadas cosquillas en las orejas al felino dormilón y así se divierten á su costa.

Pero la broma más impagable fué la que cierta rata le hizo una vez á un gatito sin experiencia. Vió esa rata al gato en cuestión, escudriñando el interior de una cesta en la que creía encontrar seguramente alguna golosina. No lejos del gato, pero detrás de él, se hallaba un molinillo de café.

—¡Bravo!—dijo la rata.—La Providencia ha colocado aquí este aparato. Vamos á reír un ratito.

Y suavemente, para no llamar la atención del minino, empujó el molinillo hasta cerca de la cola de aquél.

Como la cola de los gatos está continuamente en movimiento, como si tuviera el baile de San Vito, al cabo de un momento, la extremidad caudal del gato se colocó en el recipiente del molinillo y la rata, que no esperaba otra cosa hizo girar el manubrio, la cola fué aprisionada por el engranaje y el minino echó á correr como alma que lleva el diablo lanzando furiosos gritos.

¿Cuánto tiempo duró esa carrera? Se ignora. Sólo se sabe que la rueda del molinillo giró en sentido contrario y acabó por librarle de aquel suplicio. Ya era hora. Cinco minutos más, y el gato se hubiera vuelto rabioso. Sudaba á mares, el cuerpo le temblaba sobre las patas, y el rabo.... el pobre rabo destrozado por los dientes de hierro del molinillo, parecía una salchicha aplastada.

Afortunadamente, sus patrones eran buenos. Le curaron y le vendaron cuida-



Se devoran entre ellas á poco que el hambre las apriete



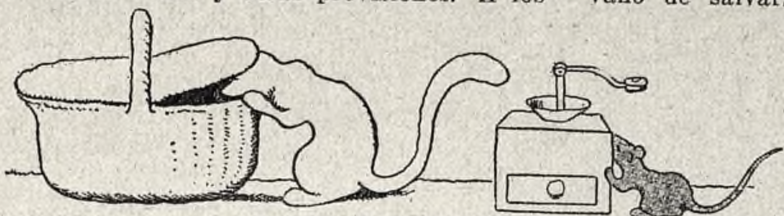
Una rata grande es más fuerte que un gato pequeño

dosamente la cola que parecía así un mazo de tocar el bombo. El perro de la casa, que era muy bromista, empleó la cola del gato para ese objeto y pudo así ofrecer á los vecinos varios solos de ese simpático instrumento.



Las hay completamente blancas

Las ratas son muy ágiles; para ellas no hay nada inaccesible. Sin embargo, un día, unas cuantas ratas se quedaron estupefactas y llenas de despecho al ver que de ninguna manera podían subir á un aparador sobre el que se veía una fuente llena de hermosas frutas y otras provisiones. A los roedores se las hacía la boca agua.



Vamos á reir un ratito...

—¡Por vida de un gato!—gritaba impaciente la más vieja de la banda.—No podemos estar así. Ya que no podemos trepar con nuestras patas, es preciso recurrir á otro expediente.

—¿A cuál?

—He visto en un rincón una honda muy bien hecha por el muchacho de la casa, que podrá servirnos muy bien. Vamos á buscarla.

—¿Y para qué nos va á servir la honda?—preguntó una rata joven é inexperta.

—No te ocupes de eso. Ya lo verás.

Fueron á buscarla y la fijaron en un hueco que había entre dos baldosas, de cara al aparador. Se colocó en ella la rata vieja, tiraron las demás todo lo que pudieron, soltaron de golpe y ¡paf! la rata fué á caer sobre la fuente y echó á sus camaradas una enorme cantidad de provisiones con las que celebraron un espléndido banquete que duró hasta altas horas de la noche.



El minino echó á corer como alma que lleva el diablo

Entretanto, el gato, curado ya, conservaba un odio africano hacia aquella rata y la buscaba continuamente por toda la casa, pero como la rata desconfiaba del gato después de la jugada del molinillo, no se dejaba ver.

—Vamos—dijo el felino.—Tendré que obligarla á salir por medio de alguna estratagema. La agarraré por su lado flaco: la glotonería. Un carrito del nene y un acordeón me servirán para mi objeto.

Empezó por estirar el acordeón todo lo que daba y colocó sobre él algunos granos de trigo y un pedacito de queso, puso el carrito cerca del acordeón y se ocultó detrás.

La rata salió poco después, y al percibir el grato olor del queso saltó sobre el acordeón sin la menor desconfianza—¿por qué iba á desconfiar de un acordeón?—y empezó á saborear su manjar favorito.

Este era el momento esperado por el gato. Rápidamente, empujó el carrito sobre el acordeón, cuyo fuelle se cerró aprisionando en sus pliegues las cuatro patas de la rata que trató en vano de salvarse. El gato, triunfante, la apostrofó en estos términos:

—¡Te agarré, viejo!.... ¡Te la dí con queso y con acordeón! ¿Te acordás de la bromita del molinillo que me estropeó la cola?.... Pues ahora te toca á vos.

Y se lo comió sin más trámite.

Así terminó sus días aquella rata. Pero todas no acaban del mismo modo. Las hay que para escapar á las garras del gato, á las catástrofes y á los cataclismos, tienen una suerte especial y se ven favorecidas por las circunstancias.



Hizo girar el manubrio...

Dígalo sino una que vivió en una de las islas del Paraná y que debió su salvación á la casualidad un día en que á causa de una gran creciente se inundó la isla.

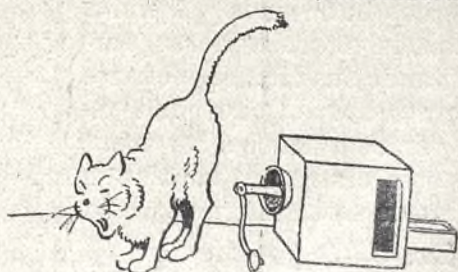
Y mientras sus congéneres se ahogaban á pesar de sus conocimientos en el arte de nadar, tuvo la fortuna de ver un gran zueco que flotaba en el agua.

Nadó vigorosamente y pudo subir á esa barca improvisada y esperar con toda seguridad el fin de aquel diluvio.

Una manzana y algunas nueces que por casualidad se hallaban en el fondo del zueco aseguraron la subsistencia del roedor hasta que las aguas se retiraron.

Esa misma rata, en vista de los continuos peligros que ofrece la vida en el campo, se fué á vivir á un chalet, donde se daba la gran vida.

(Continuará).



Su cola parecía una salchicha aplastada

LAS MANIOBRAS DE PUENTES



Un equipo de pontoneros: ligando los maderos de un puente entre sí

Uno de los principales obstáculos que pueden oponerse á las marchas y maniobras de un ejército es el paso de los cursos de agua y á la vez, uno de los primeros puntos de la defensiva es destruir los puentes, á fin de estorbar la persecución.

Es, pues, de gran importancia para la ofensiva poder establecer con rapidez puentes provisorios.

El problema ha recibido desde hace mucho tiempo distintas soluciones con el establecimiento de puentes de barcas; los puentes construídos con el equipaje de puente y los construídos con barcos mercantiles ó de pesca, hallados en un país ocupado militarmente.

A los ingenieros y artilleros y especialmente al regimiento de pontoneros incumbe, según las circunstancias, el establecimiento de las diversas clases de puentes.

Para construir los de la primera categoría hay varios métodos: 1o. por barcas sucesivas; 2o. por portezuelas; 3o. por espacios libres; 4o. por conversión, que consiste en construir todo el puente á lo largo de la ribera para hacerlo girar en seguida y ponerlo en su sitio.

Cualquiera que sea el método adopta-



Los oficiales provistos del nuevo cinto de salvamento

(Sigue en la pág. 39).



Reunión de los equipos después de la construcción del puente

do, el equipo de puente da el medio de franquear todos los ríos y proporciona puentes que pueden dar paso á todas las armas.

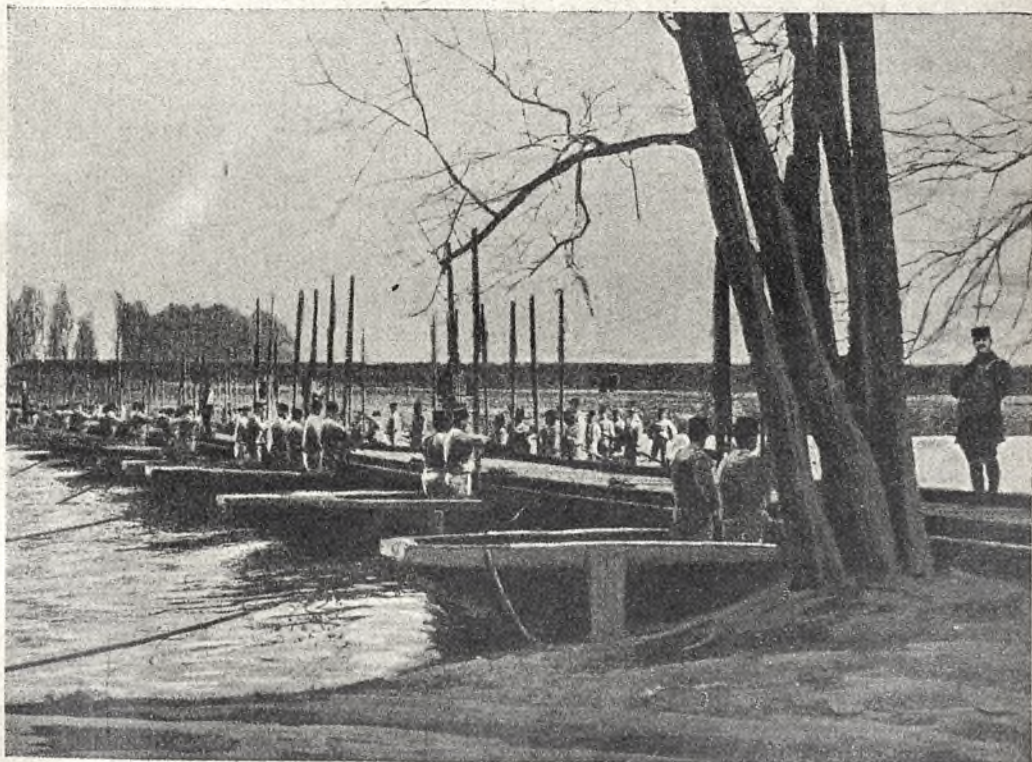
Los puentes de barcos mercantiles se construyen por cualquiera de los cuatro métodos indicados.

Para los ríos pequeños, lagunas y terrenos fangosos se establece puentes de cestones, atravesados por una percha que liga entre sí; puentes de caballetes cuyo principal defecto es su poca solidez; puentes de toneles para casos de urgente necesidad, y en fin, puentes de cuerdas para franquear ya sea una barranca profunda, sea un torrente ó un río cubierto de témpanos en el momento del deshielo.

El cuerpo de ingenieros militares es relativamente moderno; en el siglo XVI no existía. El primero que comprendió la utilidad de un cuerpo militar compuesto de geómetras y matemáticos fué Sully, quien desde luego lo organizó. El título y empleo de director de las fortificaciones, creado por él, subsiste aún y pertenece á los coroneles de ingenieros.

Hasta Colbert y Vauban, las cosas quedaron en el mismo estado en que las dejara Sully. En 1743 se fundó la escuela de Mezieres, primer establecimiento militar consagrado á la demostración de la ciencia.

Todos los años, los soldados de ingeniería practican en Francia interesantes ejercicios sobre el Sena, llamados maniobras de puente y ensayan los diferentes procedimientos de construcción.



¡Alto los remos! Cada hombre está en su puesto en las diferentes barcas que forman las traviesas del puente

Bmé. MITRE 832 entre Suipacha y Esmeralda

Tienda LA PIEDAD

C. TEL. 252, Central
U. TEL. 3391, Avenida



TRAJE casimir de lana hecho por sastres adornado con trencillas de seda. Excepcional .... $ 34.50

GRANDES

SALDOS EN LOS DEPARTAMENTOS DE

Lanas, Pieles y Confecciones

Infinidad de artículos **sumamente rebajados.**

GÉNEROS de lana ancho 100 y 120 cm., valían $ 2, 2.50 y 3 el metro .... $ 1.—

CASIMIRES riquísimos de $ 4 y 5 el metro .... $ 1.60

CHAQUETAS imitación piel, á .... $ 22.—

TRAJES TAILLEUR de casimires de lana con trencillas, á .... $ 41.50

BLUSAS de paños y géneros de lana que valían $ 5 y 6 el metro, la blusa confeccionada á .... $ 4.90

POLLERAS TAILLEUR de ricos casimires con trencilla, á .... $ 9.75

VISOS de hilo é imitación seda, diferentes formas. $ 5.25

VISOS de pura seda gran saldo, á .... $ 12.75

FRAZADAS á precios de Fábrica.

ARTÍCULOS DE PUNTO Y PIRINEOS con grandes rebajas.



Colosal surtido de pieles á la mitad de su valor.

PRECIO FIJO



RIQUÍSIMO ACOLCHADO DE RASO POR LOS DOS LADOS

Cama grande, valían $ 55, ahora .... $ 35.—
Cama chica, valían $ 45, ahora .... $ 28.—



GUANTES CABRITILLA FRANCESA

4 botones.............. $ 1.80
12 » .... „ 4.90



Bloqueados por la nieve á las puertas de Chicago

Terminada la penosa travesía de los Estados Unidos, los valerosos concurrentes emprenden la segunda parte de su viaje. Thomas, desembarcando en Valdez, rueda por las llanuras heladas de Alaska, donde van á sus alcances la Zust, la Dion y la Protos.

Godard se eclipsó misteriosamente. Fastidiado de los caminos americanos; cansado de la nieve, la lluvia y el barro; castigado por las gentes del Illinois, que le arrancaron sus dóllares, le robaron sus accesorios y le quitaron sus aparatos incluso el cinematográfico y hasta el Winchester, abandonó la carrera, para continuar por cuenta propia la vuelta al mundo. Tomó en Denison un confortable sleepin-car para Frisco, donde llegó á los 40 días de viaje y seguirá para Alaska y el continente asiático, haciendo una travesía interesantísima y difícil.

Los demás concurrentes, más animosos que el conductor de la Motobloc, han continuado su itinerario siguiendo al campeón americano, que con una máquina más poderosa (60 caballos), y sin la impedimenta enojosa que los demás llevaban, ha recorrido el itinerario en terri-



En el "Far West" durante una tormenta de nieve

(Sigue en la pág. 43).



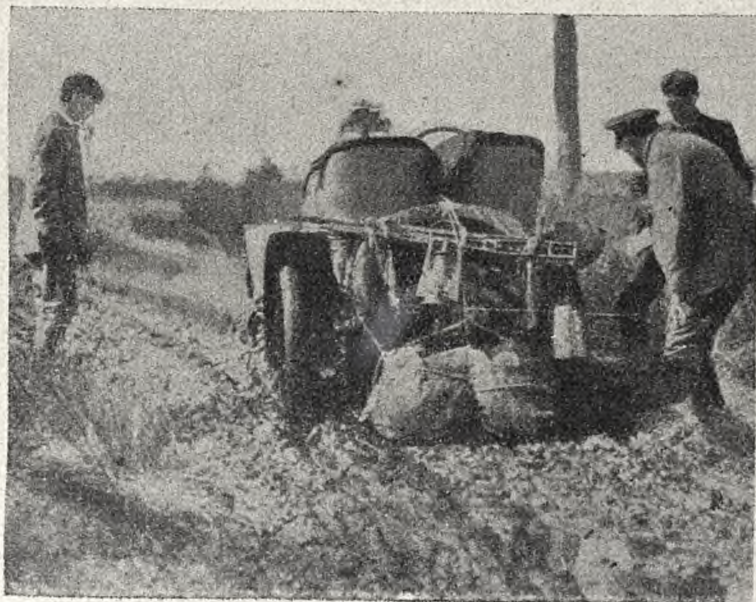
La casa de Buffalo Bill, donde Montague Roberts se detuvo para almorzar, invitado por el famoso capitán Cody.



Esta fotografía da idea de los caminos americanos; fué tomada cerca de Council-Bluffs.

torio yankee auxiliado por los clubs locales, y acompañado por todas las simpatías norteamericanas. Todos estos auxilios se convertían en hostilidades para los concurrentes europeos, que sólo á fuerza de sembrar dollars podían encontrar obreros que les ayudasen á despejar un obstáculo ó á franquear un paso difícil.

Sir Thomas salió de San Francisco el 23 de marzo, para Seattle, donde desembarcó el 30. No hizo más que transbordar y salió para Valdez, desembarcando poco después en este puerto, entrada del Alaska. Iban con él el mecánico Schenster, el corres-



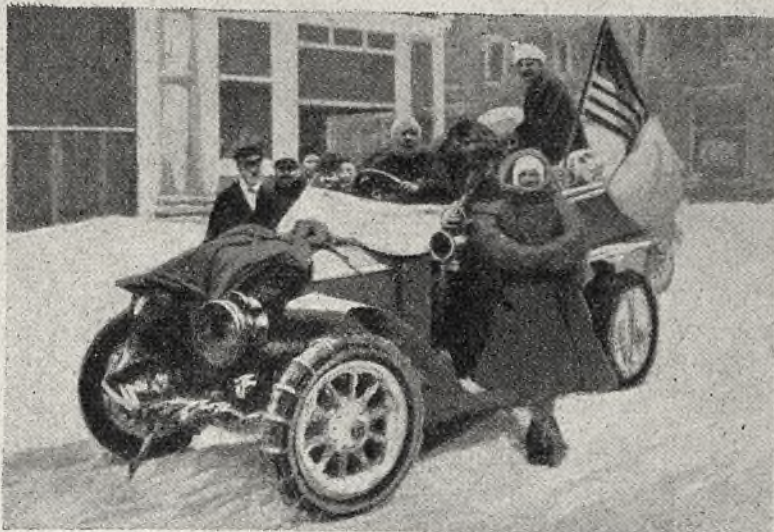
El fango del Iowa, más terrible que las nieves del Illinois



Sobre el hielo. — Para evitar un largo rodeo, se atraviesa el río Wapsipinicona sobre el hielo, que tiene de 15 á 20 pies de espesor

ponsal del *Matin* y del *New York Times*, el capitán Hansen y otro mecánico. El Zust llegó á San Francisco poco después, precediendo en 24 horas á Dion, reuniéndose en Seatle con la Protos. Allí comenzó la segunda etapa del accidentado viaje.

Los campeones italianos han sido también favorecidos por sus compatriotas en la travesía de América. El 3 de Abril asistió Scarfoglio á un espléndido banquete en Seattle, y Mac Nielly le entregó una magnífica medalla de oro donde estaba grabado el mapa norteamericano, señalándose con



A pesar de su apuro por alcanzar á Sartori, Saint Chauffray no se negaba á detenerse ante los fotógrafos



No obstante el entusiasmo demostrado en el Pekín-París, no pudo resistir Godard á los caminos americanos y tomó el tren



Cerca de South Bend, Montague Roberts obtuvo de la compañía de la Indiana el permiso para seguir la vía férrea, á pesar de los reglamentos que lo prohiben.

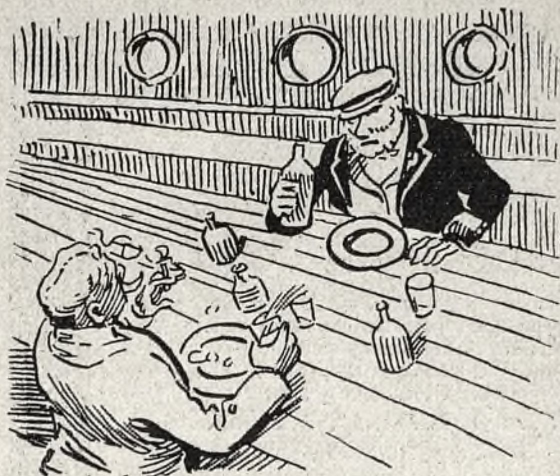
esmeraldas y rubíes las estaciones entre New York y San Francisco.

Scarfoglio, en una correspondencia al *New York Times*, promete renovar la legendaria empresa del príncipe Borghese en el raid Pekín-París.

Autran, siguiendo muy de cerca á Scarfoglio, embarcó en San Francisco con él y con Dion. El coche alemán es el que va más retrasado.

Aunque las dificultades en Asia han de ser grandes, estando el deshielo tan adelantado en las estepas de Siberia, es difícil que el viaje sea tan penoso como en Norte América.

Amor propio



El amor propio es un sentimiento curioso. Ejemplos: un señor que acaba de hacer una travesía en el mar, se jacta de no haber sufrido el mareo, cuando hasta el capitán estaba mareado.



Y por el contrario, casi se enorgullece con un ataque de gota, que denota sin embargo, excesos de buena comida.



El que frecuenta las carreras no confiesa que pierde la plata, pero la vergüenza de perder el tiempo en vez de trabajar, lo deja indiferente.



Cualquiera se vanagloria por pasar 20 centavos falsos y se oculta al ir á pagar la contribución.



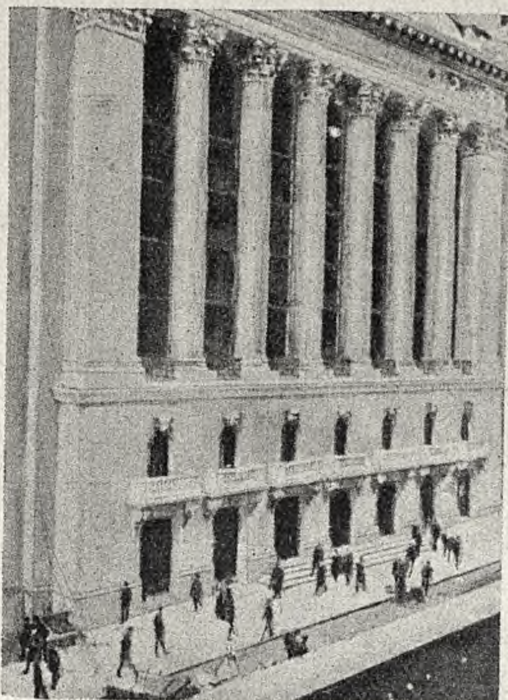
No causa vergüenza el escribir de manera ilegible, aunque la mala escritura pueda hacer correr peligros á los enfermos...



... pero, por nada en el mundo, se saldría á la calle con un sombrero anticuado.

La gente tiene su amor propio ¡qué diablo!

Wall Street y la Bolsa de Nueva York



Fachada exterior de la Bolsa en la calle Broad



Las oficinas de Morgan en la esquina de las calles Wall y Broad

Las recientes y gravísimas crisis en la Bolsa de Nueva York, que repercutieron en todos los mercados del mundo, han hecho familiar el nombre de *Wall Street*, que significa *calle de la muralla*. El origen de esta denominación es bastante curioso. En 1692, Pedro Stuyvesant, gobernador de Nueva Amsterdam (actualmente Nueva York) ordenó que se construyera una muralla alrededor de la ciudad para defenderla de los ataques de los indios. El buen gobernador holandés no pudo sospechar que de esa muralla tomaría el nombre una calle que los norteamericanos se complacen hoy en llamar la inexpugnable Gibraltar del mundo financiero.

Wall Street se halla en el extremo límite de la isla de Manhattan, á pocos pasos del mar y de la capitanía del



Los grandes bancos de la calle Wall.—Al fondo la antigua iglesia de la Trinidad



Broad Street (calle Ancha).—La Bolsa, la Tesorería y el Banco de Hanóver.

Yo soy la Ciencia !!!



Tal era la presunción del burro de la fábula.....

Existen también muchos remedios que pretenden ser panaceas universales.

Las Pastillas de CEFALINA

curan solamente, pero seguramente

el dolor de cabeza, las jaquecas y neuralgias.

En todas las farmacias: UN PESO el frasco de 20 pastillas.

CONCESIONARIOS:

VAUCHERET & WIENERT, Corrientes 719.

EN MONTEVIDEO:

FARMACIA REY, 25 de Mayo 194.

puerto en Bowling Green. Arranca de Broadway, frente al poético cementerio y á la antigua iglesia anglicana de la Trinidad, la que, hasta hace unos cien años, era el edificio más alto de la ciudad y servía de guía á los navegantes. Hoy, numerosos y gigantescos edificios de hierro y de granito han humillado con su altura y sus soberbias fachadas aquella construcción modesta. Pero nadie ha osado tocarla, aunque por el poco terreno que ocupa, bancos, sociedades y *trusts*, han ofrecido millones bastantes para construir una pequeña ciudad.

Wall Street es una calle angosta y oscura. El sol no llega á alumbrarla; el cielo aparece muy lejano: una manchita azul á la que, los banqueros, los bolsistas y los especuladores no tienen tiempo de alzar los ojos. Acertadamente ha comparado alguien esa calle á un sendero en las montañas rocosas encajado entre picos perpendiculares que llegan al cielo. El extranjero que va allí por primera vez experimenta la misma sensación de recogimiento y de respeto del que entra por primera vez en un lugar sagrado y famoso, pues sobre algunos de los edificios lee nombres que hablan á su fantasía excitada por las relaciones de las riquezas y del enorme poder de los afortunados que los llevan.

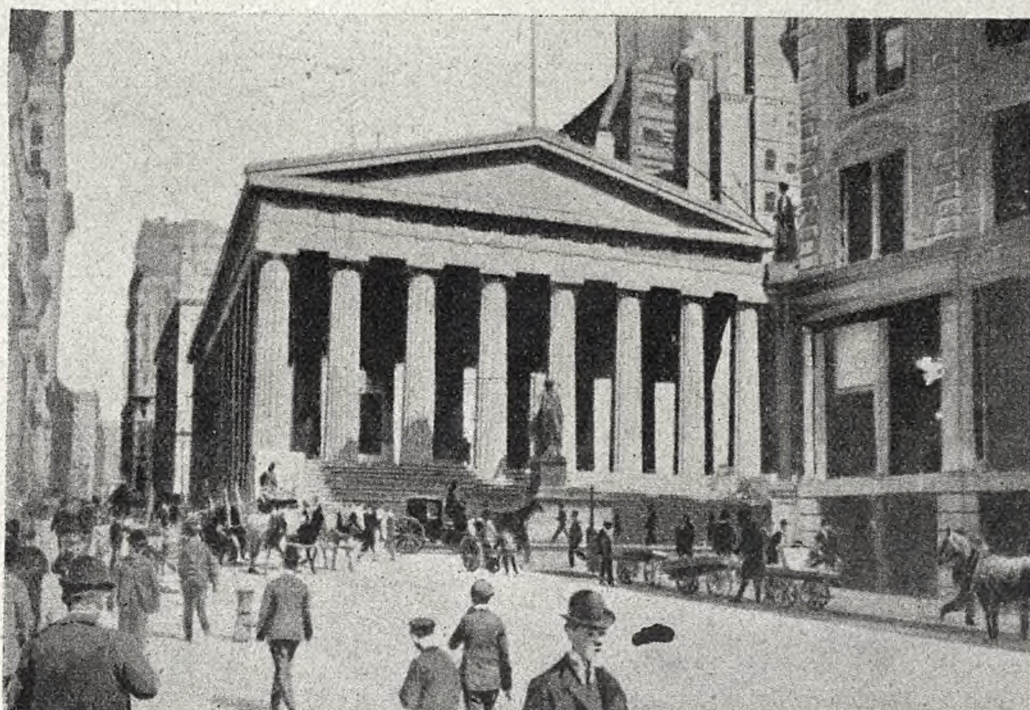
Sociedades de seguros; de ferrocarriles; de navegación; de exportación y de importación; de minas; *trusts* de toda clase; instituciones de crédito; bancos federales, locales y particulares y otras instituciones análogas se suceden unas á otras en aquellos monumentales edificios, pomposamente adornados con estatuas y columnas, coronados de doradas cúpulas y agujereados por centenares de ventanas. Los nombres de Morgan, Rockefeller, Vanderbilt, Gould, Whitney, Havemeyer y otros ciento que significan poder absoluto en un campo de la humana actividad, en un ramo de la industria y del comercio, brillan con letras de oro sobre las puertas de aquellos templos que ostentan en lo alto un gran reloj con leyendas como esta: *Ruit hora, tempus fugit;* tiempo y dinero.

En el ángulo de Wall Street y Broad Street, frente al marmóreo palacio de Pierpont Morgan, se alza, en estilo grecorromano, el New York Stock Exchange, ó sea la bolsa de los valores, que es el cerebro de aquel núcleo de calles angostas que forman el barrio llamado *downtown*, la ciudad baja.

La fachada de este suntuoso edificio ha costado un millón de dollars. Sobre un orden de seis altísimas columnas dóricas de mármol, se alza un grupo de estatuas en el que se hallan representadas la agricultura, la industria minera, la fuerza motriz, la electricidad, las finanzas y la integridad. Tres puertas pequeñas, por economía de espacio, conducen al interior de la Bolsa: una para los miembros del *Stock Exchange*, otra para los visitantes y la tercera para los invitados, los senadores y los miembros del Congreso. El *parquet*, que en Nueva York se llama *the pit*, el pozo, se halla en el primer piso, al que se sube por varios ascensores.

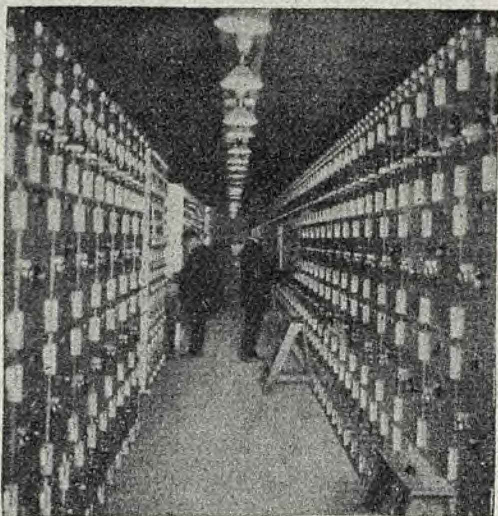
La inmensa sala, que puede contemplarse desde dos vastas galerías reservadas para los visitantes, está sobriamente decorada é iluminada desde arriba por medio de amplias claraboyas. Las paredes están transformadas en grandes pizarras sobre las cuales, por medio de un ingenioso mecanismo, aparecen y desaparecen números blancos y rojos que significan el cambio y las oscilaciones de las cotizaciones ó signos cabalísticos descifrables solamente por los agentes. A las diez en punto, el presidente oprime un botón que pone en movimiento una campanilla eléctrica en comunicación con todas las oficinas de Wall, Broad, New y Nassau street; la Bolsa está abierta... *¡hagan juego!* Quince segundos antes de las tres, otra campanilla avisa que se va á cerrar, y á las tres en punto, el presidente, con un martillo de plata, da la señal de que la Bolsa está cerrada.... *¡no va más!*

No hemos podido ver el *Stock Exchange* de Nueva York en una hora trágica de desastres y de ruina; lo hemos visto en un día normal y hemos llevado una impresión profunda é indeleble. Era una tarde de verano y el *pozo* estaba lleno de caballeros con sombreros de copa y en mangas de camisa; en torno á los asientos que tienen encima sobre una asta el



La tesorería de los Estados Undos en la calle Nassau

nombre de los títulos se amontonaban empujándose y voceando, grupos de hombres apresurados, con el semblante rojo, agitando los brazos en el aire. De asiento en asiento, los agentes lanzaban gritos roncos, palabras inarticuladas, mientras que en la gran pizarra aparecían y desaparecían números. A medida que se iba acercando la hora de cerrar, crecía el clamor: aquellos hombres altos y corpulentos de cara sanguínea y de frío mirar, parecían presas de repentina locura; se entregaban tal vez como niños á juegos infantiles; formaban lar-



En los sótanos de la Bolsa. — Las cajas



El "parquet" de la Bolsa en un día de crisis

gas cadenas agarrándose de las manos; se perseguían, se agarraban por la nuca y luego, de pronto, se mezclaban en la algazara general y más de una vez, por la violencia de sus ademanes, creímos que el *pozo* iba á transformarse en campo de batalla. Nuestro guía nos dijo que aquel era un día de calma.

A lo largo de las paredes, cincuenta cuartitos forrados de paño encierran los teléfonos con los que la Bolsa comunica continuamente con las casas de Wall Street y con las bolsas de Chicago, de Filadelfia y de San Luis. Quinientos empleados trabajan tranquilamente en un recinto especial y sin conmoverse por aquel ruido infernal que tiene algo de manicomio y de mitin revolucionario.

El *Stock Exchange* se compone de 1.100 miembros, cada uno de los cuales es poseedor de un asiento cuyo valor se cotiza según los pedidos y que, actualmente es de 50.000 dollars. Esos asientos han llegado á valer hasta 95.000 dollars. Ser miembro del Stock Exchange es una de las más grandes ambiciones de un financista norteamericano; equivale á un alto título, á una distinción especialísima, tanto que, los jefes de las grandes casas que tienen ese honor, lo mencionan en las chapas y muchos hasta en sus tarjetas de visita. Sólo á los miembros poseedores de asientos les está permitido entrar en el *parquet* de la Bolsa; pero no pueden efectuar ninguna transacción fuera de las horas reglamentarias, que son de 10 á 3. Los bancos ó *stands*, son 16, en torno á los cuales se tratan, por lo menos, dos títulos, que están indicados sobre un cartel, en lo alto del palo.



Juan D. Rockefeller, rey de Wall Street y el hombre más rico del mundo.

El procedimiento para los negocios está reducido, por medio de hábiles me-



Rockefeller en bicicleta

canismos, á la mayor sencillez. El señor X, por ejemplo, desea comprar un título determinado; se dirige á una de las casas de Wall Street y da su orden que, inmediatamente, es trasmitida por teléfono á la Bolsa, al empleado de la casa; éste oprime un botón y sobre una de las grandes pizarras de la sala aparece un número ó una letra que avisa al agente de que en el *parquet* lo espera un mensaje; envía á buscarlo por uno de los numerosos ordenanzas y luego, según deba el título ser vendido ó comprado, va al palo en que dicho título se negocia y que está contraseñado por un número. El precio de la compra ó de la venta se transmite por teléfono y es inmediatamente comunicado al cliente. Se ve, pues, que bajo aquel aparente desorden, aquel correr afanoso y aquel vocerío ensordecedor reina un orden ejemplar y admirable.

Durante los calurosos días del verano de Nueva York funcionan grandes ventiladores y un aparato frigorífico, colocado en el sótano, que puede enfriar 26 millones de metros cúbicos en una hora.

En los sótanos, entre paredes de acero, cada miembro tiene una casilla para depositar valores y títulos. Ninguna precaución fué omitida para proteger esta inmensa caja de robos posibles, y difícilmente se atrevería nadie á intentar un asalto contra ella.



Rockefeller jugando al golf

La Pascua en Rusia

La escena de la bendición de los panes de Pascua es una de las más pintorescas que presentan las costumbres religiosas de los rusos.

Después de ir á la iglesia, la víspera de Pascua, el ruso vuelve á su hogar para asistir á esa tradicional ceremonia.

La mesa está llena de panes, huevos y varios manjares que los parientes y amigos invitados comen de pie, una vez que el sacerdote ha efectuado el acto de la bendición.



La bendición de los panes

DE LONDRES

JOR SURTIDA DE SUD - AMÉRICA

CALLE VICTORIA - **BUENOS AIRES**

CIONES

para Señoras, Señoritas y Niñas

Pieles
Confeccionadas



Jaquette Americaine en paño negro y de color, ricos bordados de soutache y trencillas, con buenos forros ....$ **70.00**



45554 **Paletots** de paño, color y negro con terciopelo soutache y biais de paño, bien forr. **45.00**



45279 **Paletots** de paño negro, con adornos de trencillas de seda, biais y pespuntes, forrado en seda **58.00**

PIDAN
EL CATALOGO
de las novedades
DE INVIERNO
Se remite GRATIS



CLUNY

Corbatas piel de liebre forradas de raso, col. martre, gris negras y blancas .. **2.90**

SEÑORAS:

Si queréis conservar vuestro cutis con la hermosura de la juventud hasta la edad más avanzada, usad el

AGUA BLANCA CASANOVAS

GRAN PREMIO — PARÍS, ABRIL 1906 ⁂ PRIMER PREMIO — MONTEVIDEO, MAYO 1907

SIN RIVAL EN EL MUNDO

PARA DESTRUIR LAS

PECAS, MANCHAS, GRANOS, PAÑO, BARROS, MANCHAS DE VIRUELA, PUNTOS NEGROS, etc., DE LA CARA.

PÍDANSE PROSPECTOS, LOS QUE SERÁN REMITIDOS Á VUELTA DE CORREO * *

Próximamente nuevo envase de la

Crema Blanca Casanovas



Desde la fecha, ponemos en conocimiento del público, que hemos resuelto, para mayor comodidad de nuestra clientela, envasar nuestra **CREMA** en pomitos, lo que no altera en nada su **COMPOSICION** y **CANTIDAD**.

Se atienden pedidos por Correo y Villalonga. — En venta en todas las Droguerías, Farmacias y principales Tiendas y Perfumerías de las Repúblicas Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Ecuador, Colombia y Brasil.

FABRICANTES:

JOSÉ CASANOVAS MOURE é Hijo

HUMBERTO I, 1441-47 Buenos Aires



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V — Buenos Aires, 16 de Mayo de 1908 — Núm. 183

Cantón en funciones
ó
La bimesina parlamentaria

Las niñas que con dieta
son incubadas,
sólo traen las mandíbulas
desarrolladas.

Charlas del pebete



Si me preguntaran cuál es mi perfume favorito, diría que el de una pierna de carnero bien asada; mi color de preferencia el del vil metal, siempre que pese mucho, y esté á mí destinado; mi autor predilecto el de *El bagual del diablo,* y mi candidato para la futura presidencia de la República, el coronel Falcón.

Bueno es elogiar á los cadáveres ilustres, á unos porque de sobra hicieron con morirse, á otros porque su mérito era incuestionable y á todos porque ya no han de disputar posiciones á los vivos; pero no me parece justo ni previsor hacer caso omiso de las superioridades que tenemos en perfecto estado de salud y dispuestas á sacrificarse por la patria, la moral bien entendida, la corrección de costumbres y las pulcritudes urbanas.

El coronel Falcón es uno de nuestros primeros legisladores prácticos, tiene la protuberancia de la reglamentación minuciosa y es capaz de hacer entrar en vereda á todo el mundo si le dan mimbres y tiempo. Mucho hay que arreglar y corregir por estos pagos, y á la verdad no encuentro para esa tarea un hombre más á propósito que el actual jefe de policía. Dénle atribuciones, si es preciso extraordinarias, y ya verán lo que es bueno.

Su apellido indica desde luego á los versados — como yo — en cabalística y ciencias ocultas, que tenemos que habérnoslas con un legislador nato. Dracón, Solón, Napoleón, nacieron también con facultades jurídicas pasmosas á las que no era extraño el final en *ón* de sus nombres. La falta de una *n* al término de su apellido ha perjudicado mucho á la tesis Drago, por ejemplo, dejándola en la categoría de hipótesis.

Volviendo á nuestro Falcón, preciso es reconocer que su obra legislativa es ya considerable y va dando materia para un *digesto,* que á más de dos se les indigesta; porque, ya se sabe, para concitarse murmuraciones y antipatías, no hay como pelear á brazo partido con los abusos. ¡Y vaya si Falcón pelea! No ha decretado todavía "la virtud ó la muerte" como la convención francesa de 1793, pero á él pertenece el dilema "la virtud ó la multa", que ha dejado agonizantes los bolsillos de muchos malvados transgresores.

A él se debió la abolición del requiebro oral y mímico en la vía callejera; la de los uniformes de vigilante sobre el palco escénico; la prohibición de las malas palabras en tranvías, cafés, almacenes y demás centros no oficiales; la iniciativa de varias órdenes de caballeros andantes destinados á corregir toda clase de incongruencias y provistos de chapa que acreditase su integridad y su carácter casi público; la propuesta de abolición de toda clase de manifestaciones por calles, plazas y paseos; la creación del cuerpo de cadetes y otras mil atrevidas reformas que son otras tantas ventanas con vistas al ideal de Arcadia.

Esta serie de trabajos, muy superiores á los de todo un Congreso de los modernistas y casi dignos de ponerse en parangón con los de Hércules, no agotan la facundia legislativa del infatigable coronel. Cada vez está más ocurrente.

Ahora se ha empeñado en enseñarnos á caminar. Resulta que en este punto vivíamos en un atraso deplorable. Ibamos por donde nos parecía bien y eso estaba muy mal. En adelante, si el nuevo proyecto de Falcón se logra, nadie dará una pisada que no tenga su razón de ser, que no sea legal, en una palabra. Los transeúntes se dividirán en dos categorías: los que son *mano* y los que son empujados con el pie. Para ser mano habrá que ir por la vereda de la derecha cuando se vaya por el camino derecho y por la vereda de la izquierda si se va con dirección ó con fin siniestro. No se podrá pasar de una vereda á otra sino en el momento de salir de la casa ó de donde sea, so pena de pagar una multa. Los vigilantes procederán inmediatamente á la detención de los que traten de infringir este precepto, que dará encantadora regularidad á la marcha de los transeúntes, haciéndoles ir en procesión, como las hormigas.

A fin de que no haya lugar á dudas, me permito proponer un aditamento al proyecto del señor Falcón. Todo el que salga á la calle, sea cualquiera el motivo, deberá llevar en la espalda un papel, autorizado por el vigilante más próximo á su domicilio, con expresión de la hora, y en que conste, en letras y cifras bien gordas, la calle y número á que se dirige. De este modo se conseguirá una serie de ventajas á la vez. En primer lugar se sabrá si el transeúnte es ó no es mano, si debe ir por esta ó la otra vereda y por esta ó la otra hilera. En segundo lugar se averiguará fácilmente si camina demasiado despacio, abusando de su permiso y en tal caso, los guardianes del orden público excitarán su actividad con amistosos y enérgicos empellones. Y por fin, nada más sencillo con este procedimiento que llevar la estadística de los que andan en malos pasos, y también de los gandules que van por ahí sin más objeto que matar el tiempo.

Como el concejo deliberante ayude un poco al señor Falcón, preveo una serie prodigiosa de reglamentos urbanos que van á convertir á Buenos Aires en la agrupación social más admirable del mundo, haciendo que todos sus moradores realicen la utopía de vivir en casa de cristal, sin vida privada y sin libertad alguna para echar una cana al aire. Entonces nos conoceremos todos y me parece que no han de faltar sorpresas dignas del *vaudeville.* Además, los periódicos tendrán una fuente inagotable de curiosas informaciones y va á dar gusto leer la sección policial. En suma, pagaremos un montón de multas; pero nos divertiremos en grande.

¿Y quién sabe si metido en harina el señor Falcón, después de haber regularizado el tráfico de vehículos y de peatones, no la emprende con el tráfico de votos? Cuente con el mío—cuando lo tenga—para la sucesión del actual vice, que como regenerador, tiene que empinarse mucho para llegarle al tobillo.

P B T.

Dr. Miguel Padilla



En las sesiones preparatorias
fué el presidente, por elección,
y aunque estas pruebas son transitorias
diólas, sin duda, satisfactorias
cuando le han hecho Vice-Cantón.

Spleen, Hastío & Compañía

Escribo con el alma en Penna, como si escribiera desde el Purgatorio ó la Asistencia Pública. No es vida la que me está haciendo pasar el vice. Esto es vice-vivir, sin hacer ningún ejercicio. Lo mismo me da á mí que se queden los ministros anteriores á la apertura, como que se vayan. Que se abra el Congreso ó que se cierre con bomberos otra vez. Que siga Alcorta con la dictadura ó que se prefiera la escritura de su puño y letra. Que venga la revolución ó el diluvio universal ó la anarquía ó el Apocalipsis, como decoración del último acto.



Se me han acabado las emociones, la sensibilidad y los nervios. Ya no hago más que vida vegetativa con carne. No me divierto en el teatro, donde todas las funciones que dan me parecen tan groseras como las funciones del organismo. *¡Comer, beber, dormir, roncar acaso!* Shakespeare no dijo eso. Lo digo yo, que también tengo mis ocurrencias.

¿Quién tiene la culpa de este estado de ánimo en que me encuentro sin ánimo para nada? ¿Quién ha de tenerla? El gobierno, la política, los partidos y vuelvo á repetirlo, el vice, en primer término, y en segundo piso derecha, mis contemporáneos todos, la época en que estamos y el siglo que corre.

Recapacitemos. Desde el decreto de clausura, no ha pasado un solo día sin hablar siempre de lo mismo, de la crisis en todas sus manifestaciones. Industrial, bancaria, agrícola, ministerial, presidencial y ganadera. Que las lanas no tienen salida y que tampoco saldremos del vice, que se restringen los descuentos y que los ministros no valen un níquel, que hay sequía en los campos y que en el Senado habrá tormenta, que se han encarecido los comestibles, los alquileres y las prendas de vestir y pretorias.

Total, desde el 25 de Enero no hemos variado de conversación, ni hemos hecho más que lamentarnos y sentir que no haya salido diputado Palacios.

Y esto hoy como ayer, mañana como hoy, siempre lo mismo, con ó sin grabados, letra y música criolla. Francamente, es preferible el embrutecimiento por medio de las matemáticas á pasarse la vida jugando al tute arrastrado con Ezcurra. Yo no soy yo. Hay momentos en que me parece que soy Cernadas, que es cuanto uno puede *figueroarse*.

Así es que leo los diarios sin sentir ninguna clase de curiosidad ni interés por la lectura que antes era mi solaz y honesto pasatiempo. Me levanto y los tomo casi con hastío, con repugnancia, como cuando tomaba el aceite de hígado de bacalao. Los hojeo, sintiendo ganas de quitarle la *ache* al verbo, y agarrar una escopeta, con carga de municiones para gazapos.

¡El editorial político, los telegramas! ¿A mí qué me importa la Agencia Havas, ni Muley el Aba? ¡El extracto de la sesión! ¡Las noticias municipales, las de policía, los tribunales! Lo mismo me da que se hayan cometido treinta robos y cuarenta asesinatos, como que sorprendan en un círculo á varios puntos que estaban jugando al treinta y cuarenta.

No siento ya nada absolutamente. Cuando supe que el coronel Falcón se proponía curarnos de la congestión del tráfico, obligándonos á conservar la mano derecha, y no la izquierda, sin duda porque la derecha es la que más nos sirve, me encogí de hombros desdeñando olímpicamente tales pequeñeces y me quedé con las manos metidas en los bolsillos. ¡Qué tontería! ¡No son las derechas lo que hay que conservar, son los derechos! Sólo así *estaremos á mano*, sin tener congestiones de tráfico ni dolores de cabeza. Que entre el vice en vereda y *¡allá veredes!*, como dijo don Agrages, cuando se comió las uvas.

Todo el mundo quiere ser dictador, desde el 25 de enero. Esto ya es otra peste bubónica. El jefe de policía, el concejo deliberante y los gatos, todos quieren zapatos ó ponerse las botas.

Días pasados, los ediles, trataron también de prohibir á las señoras que estuvieran con el sombrero puesto en las plateas. Pues bueno, los diarios defendieron la prohibición, como si esto fuera justo y legal, como si pudiera hacerse. Eso es atentar á los derechos individuales. Eso es salirse de la Constitución para meterse en el teatro. Las señoras se han puesto furiosas y con razón, porque es lo que ellas dicen: "Nosotras ya sabemos que no dejamos ver el escenario á los que se sientan detrás, pero les dejamos ver el sombrero que es mucho más bonito. Además, al bello sexo no se le manda, se le suplica. Accederíamos á un ruego galante, pero á una orden ¡jamás! Somos débiles, cierto, pero sabremos resistirnos. Porque si damos muestras de debilidad, hoy es el sombrero y mañana sabe Dios lo que querrán que nos quitemos en el teatro."

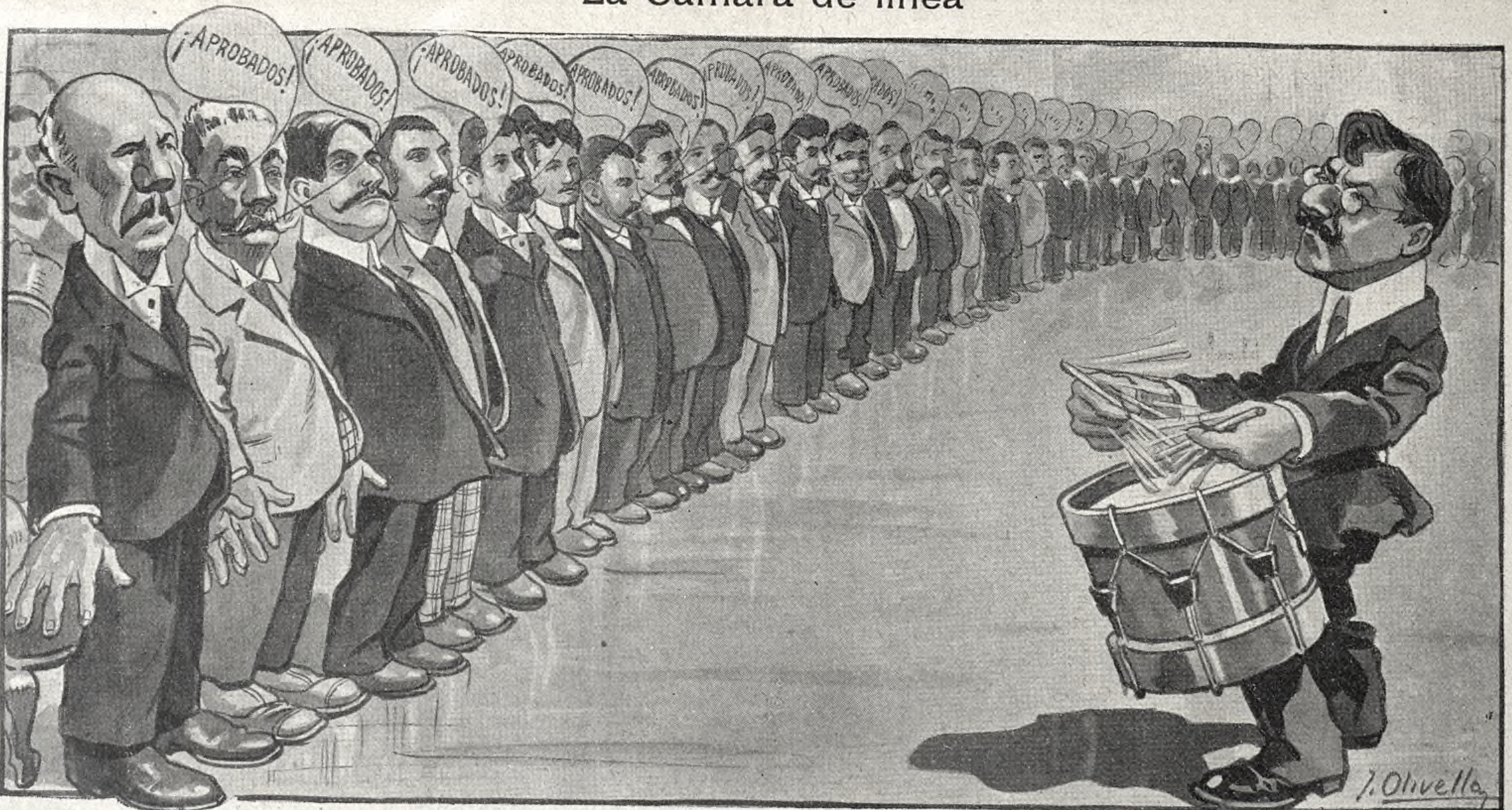


Todas estas cosas ¿qué prueban? El contagio de la tiranía cordobesa. Una epidemia de mando trasmitida por medio de los presidenciales y las ratas. Tal vez la causan las impurezas de la política corriente en las del agua que por la corriente bebemos. No deberíamos tomar este gobierno sin filtrar. A mí me está haciendo mucho daño. Lo tengo sentado en la boca del estómago.

Muchas veces me pongo á pensar y digo: ¿Los ministros son tales ó son siete bacilos de Paul de Kock? Yo vacilo, (coma) y me desmayo. (Punto). ¿Hay un suicidio del sueño? Pues bien. Esta presidencia ¿no será un sueño?

El del Verde Gabán.

La Cámara de línea



Aprobar los diplomas era urgente
y se aprobaron á tambor batiente.

EL TERRORISMO DE ACÁ



Desde San Petersburgo y Barcelona
el cable, con pasmoso isocronismo
los atentados bárbaros pregona
del feroz terrorismo.
En ambas capitales
se padece la endemia terrorista
merced á los inventos infernales
que colocan los odios anarquistas.
No pasa una semana
sin la ácrata explosión correspondiente
y ante esta acción funesta é inhumana
se sobrecoge de pavor la gente.
Acá no hemos sufrido tal azote;
—á excepción de aquel bote
que apartó el presidente con su bota,
ningún otro terror nos alborota.
Digo mal; sí que existe el terrorismo
en esta urbe argentina
donde podéis romperos el bautismo
al salir del hogar, en cada esquina.
Terrorismo callado,
con nombre de progreso disfrazado,
cuyos efectos duros y fatales
son tema de secciones policiales.
Acá no hay atentados estruendosos;
los que hay son silenciosos,
pero sin la ruidosa dinamita
el terrorismo manso
da sin cesar la triste Chacarita
como imprevisto y eternal descanso.
¿Qué mayor terrorismo, caballeros,
que los autos, los "tramways" y placeros,
la legión de beodos y dementes
que cruzan por las calles populosas
tiroteando á las gentes
que caen ensangrentando las baldosas?
¿Puede haber terrorismo más terrible
que esa nube insufrible
que levanta la quema de basuras,
levantando también protestas duras?
¿Y el choque de tranvías
casi todos los días?
¿Eso no es terrorismo?



El cable que se rompe de repente
y que funde á la gente;
el auto, que os deshace hasta el bautismo;
los placeros que marchan disparados,
jamelgos desbocados
que dejan todo atrás maltrecho y roto,
produciendo más mal que un terremoto;
el tifus, la viruela,
la bubónica horrible que amenaza
con tomar residencia en esta plaza,
¿no es este un terrorismo que desvela
á quienes habitamos esta zona,
mucho más que el de Rusia y Barcelona?
Y por si algo faltaba en esta lista
¿cabe más poderoso terrorista,



que ese señor que está en la presidencia,
y cuyo audaz espíritu alarmista
amenaza cortar nuestra existencia?
Santiago del Estero,
Corrientes y San Juan, el caudillaje,
¿no es terrorismo fiero
con visos de catástrofe salvaje?
Por condición secreta,
donde el vice primero pone mano
allí surge la "jetta"
contra el orden, el "país" y el ciudadano
y esto no es presidencia, no, señores.
Esto es fusión de todos los horrores,
nuevo carro de Elías,
catálogo de duelo y tropelías.
¡Todas las maldiciones de Espronceda
realizadas acá por Figueroa,
presidencial y gigantesca boa
que á lo largo encontráis de la vereda!
Según la historia dice,
sobre Egipto cayeron siete plagas.
¡Si está en Egipto el vice
de fijo llueven mil penas aciagas!
Por eso en la Argentina
ninguno se acoquina
cuando el cable con frío isocronismo
habla del europeo terrorismo.
¡Hay aquí un presidente
que ejerce de perpetuo disolvente!

ASHAVERUS.

Fakirismo



Debe estar muy poco mansa,
cuando sobre eso descansa.

Posse y el «poseur»



—Me alegro de encontrarle en la oficina de encomiendas.
—¿Por qué, amigo don Pepe?
—Porque necesito encomendarme á Dios.

Gramática parda

Escrita para todos aquellos que no saben la otra

POR EL

MAESTRO CIRUELA

(CONTINUACIÓN)

División de los adverbios

Es como la de los partidos, cada vez mayor. Hay adverbios de *lugar*, de *tiempo*, de *modo*, de *cantidad*, de *comparación*, de *orden*, de *afirmación*, de *negación* y de *duda*.



De *lugar* no quiere decir que sean lugareños. Esto es una "Gran Aldea", pero no hay que exagerar las cosas ni echarse tanto por los suelos. Los adverbios de esta clase son: *Aquí, allí, acá, allá, acullá*, y *Maciá* y *Sabá*. que son de *allá* por Entre Ríos, pero siempre están *acá*.

Otros adverbios de lugar: *Cerca, lejos, donde, adonde* y *Udaondo. Enfrente, dentro, fuera, arriba, abajo, delante, detrás, encima, debajo, junto.*

Todos los que usa Vega Belgrano en su diario son adverbios de *Tiempo*. Tales como *hoy, ayer, anteayer, mañana, ahora, antes, después, luego, tarde, temprano, presto, pronto, siempre, nunca, jamás*, se puede hacer nada mejor que perder *El Tiempo*.

De *modo* son: *bien, mal, como, cual* y otros muchísimos, además de los acabados en *mente*. No los citamos, porque en la mente no se pueden tener todos.

De *cantidad* son: *mucho, poco, muy, casi, harto, bastante, tan, tanto, cuan, cuanto*, y pare usted de contar.

De *orden*, no hay que hablar, porque no hay orden ni concierto. Ni con cierto Falcón.

Capítulo IX

De la preposición

Las preposiciones sirven para denotar la dependencia en que están dos palabras ó cláusulas, ó dos empleados de cualquiera repartición.

Y son de dos clases. *Separables*, como Vivanco y el vice, á pesar de que se tuteaban y algo más, ó *inseparables*, como los Carlés, los Cantón y Roca y Gramajo.



La preposición *A* denota:

La acción del verbo sobre el nombre como: *Respeta Á la estadística, odia Á Carrasco, compadece Á las musas.*

La dirección que lleva una persona ó el término de una cosa. *Voy Á la Larga. Voy Á Europa y el vice no va Á ninguna parte.*

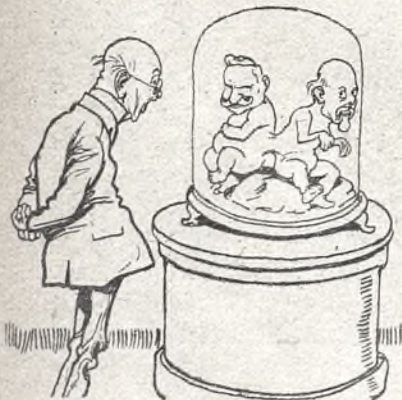
El modo de hacer algo: *Á pie, Á mano, Á golpes. Á-deo, dato* (Berrondo).

Se emplea, por fin, en otras construcciones que enseñará el uso, y que no son de madera, de ladrillo, ni de cemento armado.

La preposición *ante*, significa *delante ó en presencia de*; ejemplos: ANTE *el juez; ante mí; ante nor* (Alvarez), *Escalante* estaba ante la escala musical.

La preposición *contra* significa oposición, lo mismo de los senadores que de los diputados, que de todo el mundo. También es cosa contraria á otra. *La triaca es* CONTRA *el veneno; el fierro* CONTRA *la jetta; las levitas de Zeballos son un contra-sentido.*

Desde denota principio de tiempo ó de lugar. DESDE *Córdoba*, DESDE *Juárez*, DESDE AHORA *y des de palos.*



Para terminar, las preposiciones *separadas* ó *separables*, son diecinueve mal contadas. Baste decir que entre ellas son preposiciones dos palabras tan feas como *tras* y *só*.

Entre las *inseparables*, hay muchísimas que parecen una cosa y luego son otra distinta.

Ejemplos: *cata, hipo, meta*. Cualquiera creería que son preposiciones inseparables de CATA-*plasma*, HIPO-*tesis*, y META-*física*.

Como *Arce*, que es inseparable de ARCE*diano*, sin saber lo que es fotografía. *Mono* de MONO*manía*, y, por último, *vice, vi y viz.* (VICE *gobernante*, VI *rey* y VIZ *Quirno ó* VIZ *Costa).*

Capítulo X

De la conjunción

Conjunción y enlace viene á ser lo mismo, y viene del latín *cum* y *jungere* juntar con. De ahí viene, pero no va á la iglesia ni al registro civil.

(Continuará).

Los mensajeros



Llevaron sus mensajes respectivos
dando al pedal impulsos excesivos
y con tal ignorancia del terreno
que uno salió perdiendo los estribos
y otro perdiendo el freno.





"Señores senadores,
señores diputados:
Prestadme, si os parece,
un poco de atención.
No hagáis,—por vida vuestra,—
mohines de fastidio
en este acto solemne
de la inauguración.

—

"Si os cuadra mi franqueza
y oirme os acomoda,
que no osaréis confío
meterme un "pan francés".
¡Por Dios! *Oíd mortales*
mi voz conmovedora,
y haced los comentarios
de práctica, después.

—

"No os traigo ni amenazas,
ni planes de armamentos,
ni páginas de historia
que os puedan enconar;
porque explicar no quiero
ni lo de la clausura
que os fulminé en enero
con ganas de embromar.

—

"Pero ¡ay! De la conciencia
falaz, escucho el grito,
porque hay un entripado
atroz, dentro de mí.
Dejadme que os confiese,
congreso eminentísimo,
que de la broma aquella
pueril, me arrepentí.

—

"¿Queréis que en desagravio
se cuelgue al gabinete?
Lo haré de mil amores,
con cívica intención;
y aunque estos mis ministros
son *extras* en su género,
pondrélos en la calle
de todo corazón.

—

"Señores senadores,
señores diputados:
Es todo lo que os digo
patriótico y leal.
Y os doy la enhorabuena
á varios de vosotros,
que habéis gozado el día
cual yo, del Animal.

—

"Hablando de otras cosas,
es justo que os declare
que en el país se vive
mejor que en el edén.
La gente es más dichosa
que en la dorada Jauja,
y abunda el numerario
y el crédito también.

—

"De todas las provincias
recibo gratas nuevas,
por obra del respeto
de la Constitución.
La libertad es libre,
la prensa es inviolable,
y cumplen los gobiernos
sin traba su misión.

—

"La paz se hizo en Corrientes
sin fraude, y sin avances
contra la autonomía,
sagrada, provincial.
Y de hoy más será aquello
sin duda, un paraíso,
merced á la ingerencia
del tacto federal.

—

"Mendoza, Buenos Aires,
San Luis y Catamarca,
lo mismo que Santiago,
y Córdoba y Jujuy,
en santa paz realizan
su marcha hacia el futuro,
oyendo á las sirenas,
quizás, de Loreley.

—

"Jamás tuvo el erario
prosperidad más grande,
ni en el sufragio se hizo
más gala de virtud.
Han dado un sano ejemplo
los metropolitanos
comicios, do inspirarse
podrá la juventud.

—

"Señores senadores,
señores diputados:
A vuestro juicio entrego
mi obra y mi lealtad.
¡Pues nunca hubo una cámara
de más brillante cepa,
ni diputados hechos
con tanta libertad!"

Es interpretación fiel:

JULIO S. CANATA.

LA SEMANA A TRAVÉS DEL OBJETIVO

APERTURA DEL CONGRESO

LLEGADA DE LOS LEGISLADORES



El Dr. Uriburu, presidente del Senado



El Dr. Cantón, presidente de la C. de Diputados



El Dr. Padilla, vicepresidente de la C. de Dip.



El diputado ing. Mitre con el coronel Falcón



El Dr. Manuel Carlés



El Dr. Guasch Leguizamón



El general Campos con su edecán



El Sr. Güiraldes, intendente municipal



El Dr. Penna, director de la Asistencia Pública

MINISTROS Y CUERPO DIPLOMATICO



Los ministros del Poder Ejecutivo llegando al palacio del Congreso



El ministro de España con el agregado militar



El ministro de Inglaterra con el secretario



El ministro de Alemania con su esposa



El ministro de Noruega con su señora



El presidente, Dr. Figueroa Alcorta, descendiendo del carruaje á su llegada al Congreso

ENLACES



Srta. Florencia Varela Ortiz con el Dr. Emilio Fernández Górgolas.



Srta. María Ficazzola con el Sr. José Gioffré.



Srta. Carmen Rodríguez con el capitán Sr. Antonio Fanelli.



Srta. María Isabel Eastman con el Sr. Luis María Camelo.

ENLACE LEZICA ALVEAR - PIROVANO



La madrina, Sra. Petrona Alzaga de Pirovano, entrando en el templo



La Srta. María Rosa Lezica Alvear con el Sr. Rodolfo Pirovano, saliendo del templo.



Representación oficial que concurrió á la fiesta, durante los preparativos para colocar la piedra



El comisario Sr. Rivas leyendo su discurso en representación del jefe de policía.



Colocando medallas, monedas y documentos conmemorativos en la piedra fundamental del nuevo edificio.



El Sr. Luis Vaccaro, presidente de la sociedad, leyendo su discurso.



El presidente y mesa directiva oyendo el himno nacional



El ministro de Italia suscribiendo el acta de colocación de la piedra



El presidente de la Fratellanza, señor Luis Vaccaro, en el acto de suscribir el documento inaugural.



La madrina de la ceremonia, Sra. Magdalena M. de Boffiar, poniendo su firma en el acta.



El ministro de Relaciones Exteriores firmando el acta



El presidente de la sociedad Unione e Benevolenza en la firma del acta



El edecán del presidente de la República firmando el acta en su representación.



El intendente, Sr. Güiraldes, llegando al local



Familias concurrentes á la inauguración



El director de la Clínica, Dr. Cantón, leyendo el discurso inaugural



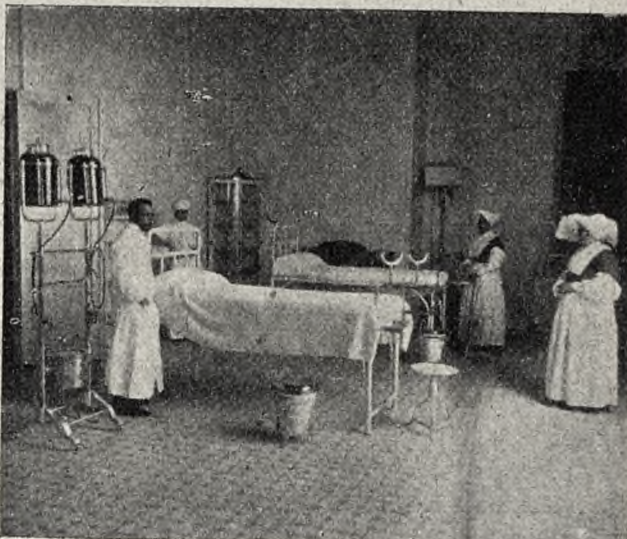
El Dr. Peralta Ramos, jefe de clínica, pronunciando su discurso



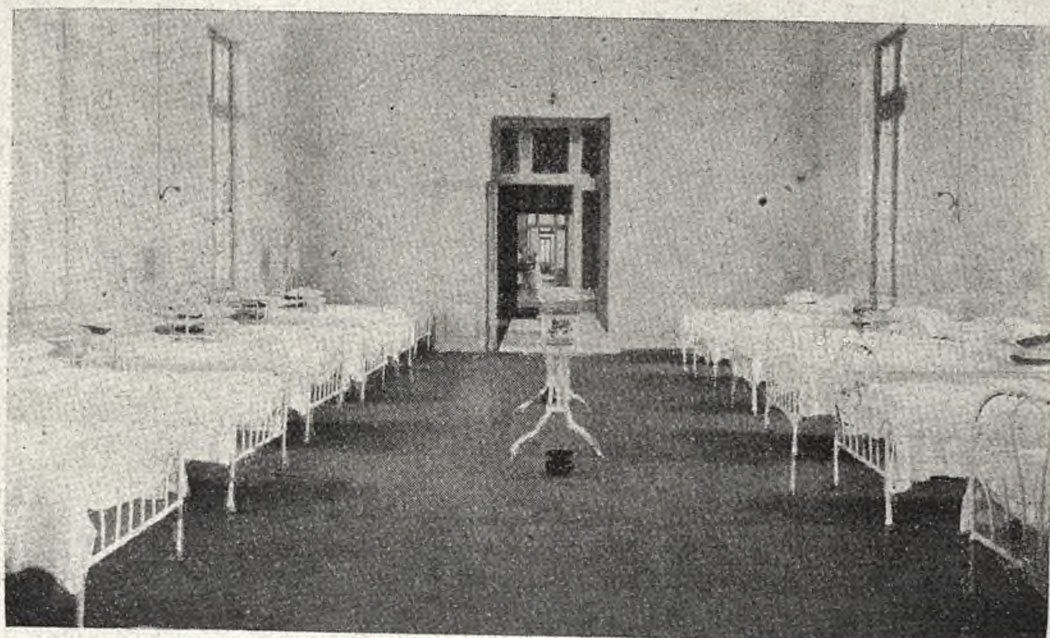
El director y el cuerpo médico de la clínica



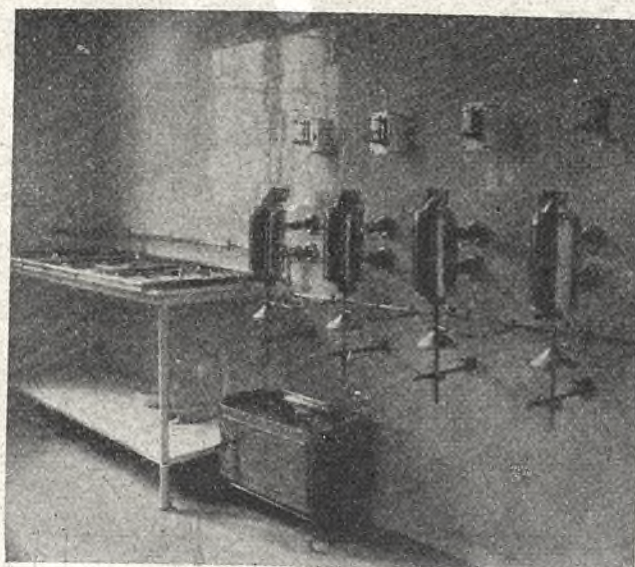
Fachada del edificio



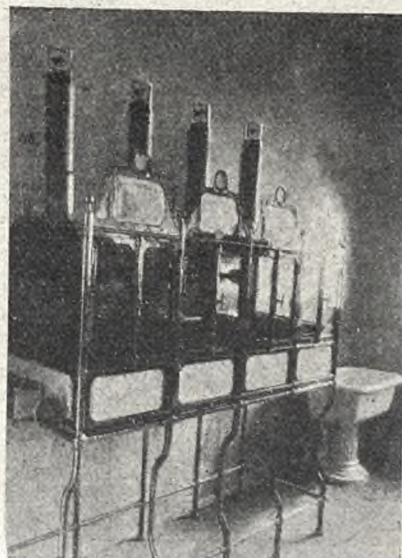
Sala de operaciones



Una de las enfermerías



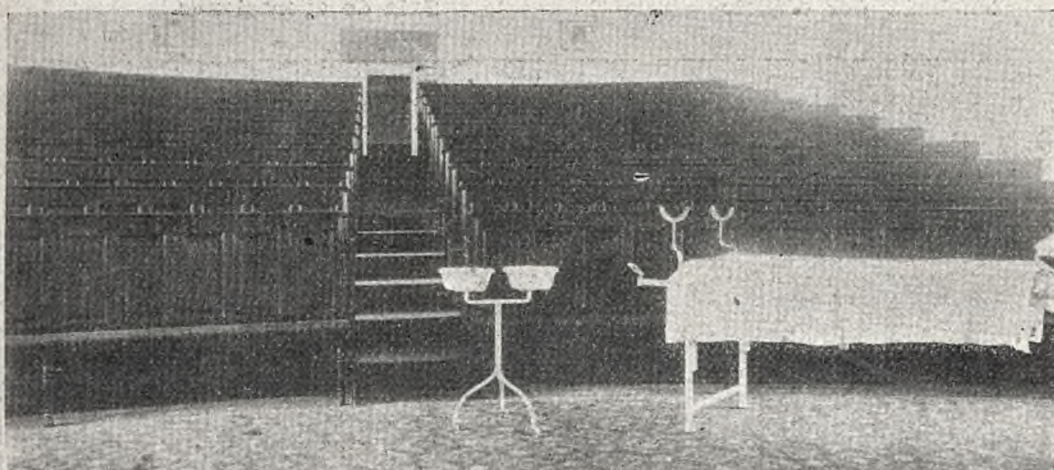
Aparatos de esterilización



Incubadoras



El museo



El anfiteatro

EL INDULTO DEL SOLDADO MARTIN ALFONSO



El condenado Martín Alfonso firmando la notificación que le conmutaba la pena de muerte por la de prisión perpétua en la Tierra del Fuego



Sujetando la envoltura del "Pampero" antes de fijar la barquilla en la red



El ing. Sr. Newbery cerrando la válvula de entrada de gas



Los Sres. Newbery y Correa, que tripulaban el globo.



Los aereonautas en la barquilla dispuestos para partir

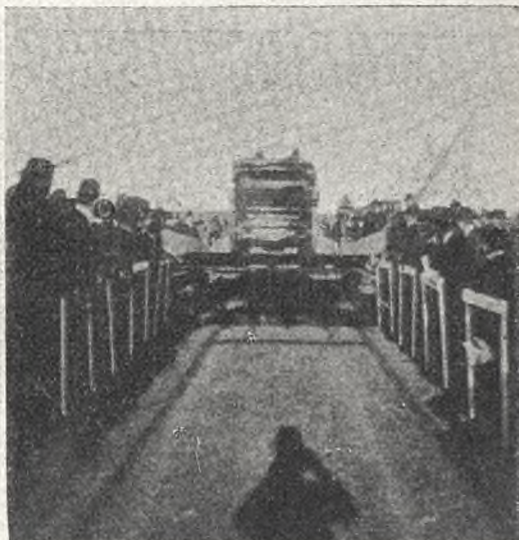


El "Pampero" en el momento de la partida.

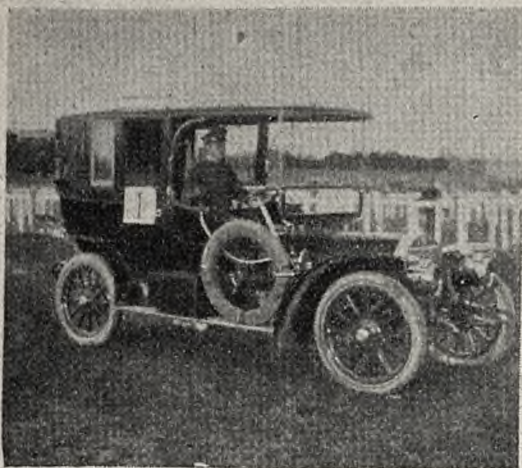
GYMKHANA DE AUTOMOVILES



Automóvil franqueando un obstáculo en el Gymkhana



Un automóvil pasando el puente báscula



El barón **Demarchi**, que obtuvo el primer premio, con su automóvil **Hotckinss.**



El general **Aguirre** en la tribuna del jurado presenciando la carrera de automóviles.

LOS CONCURSOS HIPICOS



El capitán **A. Righetti**, ganador del premio "**Criadores**", salto en ancho, con el caballo **Talismán.**



El teniente **C. Valdez**, ganador del primer premio "**Ejército**", con el caballo "**Old Blanc**".



El teniente **Oliveira Cézar**, segundo premio en la carrera "**Ejército**", con el caballo "**Tres de Oro**".



Subteniente **F. H. Maldonado**, tercer premio en el concurso "**Ejército**"

TEATRO COLÓN



Eugenia Burzio
Primera soprano



Esperanza Clasenti
Primera soprano



María Farnetti
Primera soprano



María Verger
Primera medio soprano



Giuseppe Borgatti
Primer tenor



Francesco Nicoletti
Barítono



N. Kormann
Primer bajo



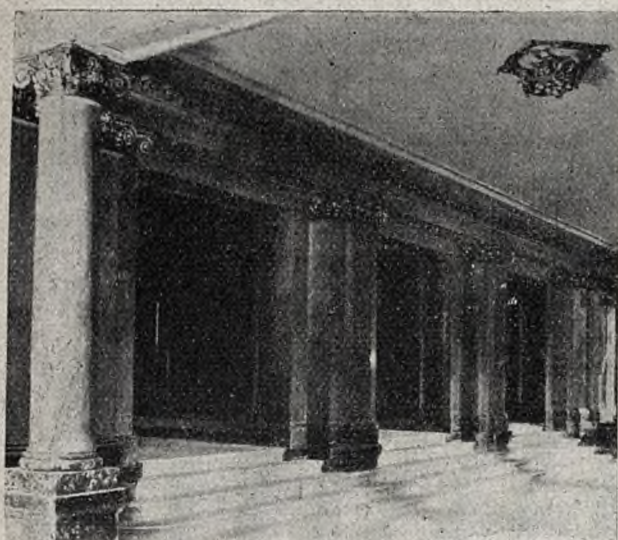
Amadeo Bassi
Primer tenor



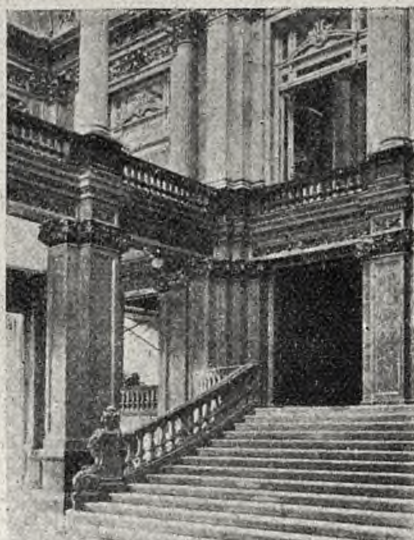
Titta Ruffo
Primer barítono



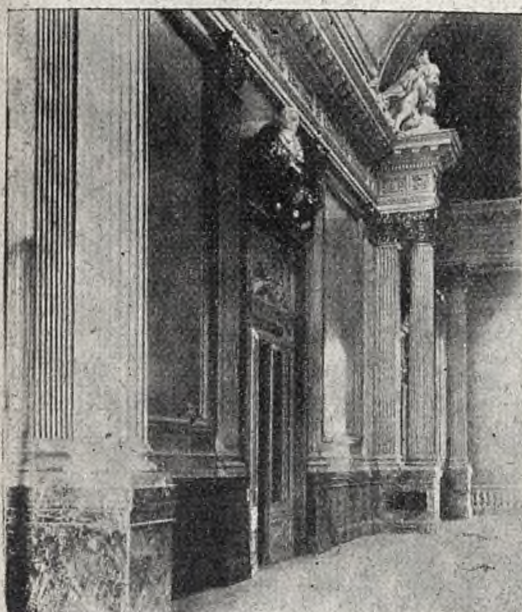
La compañía de ópera que inaugurará el nuevo coliseo



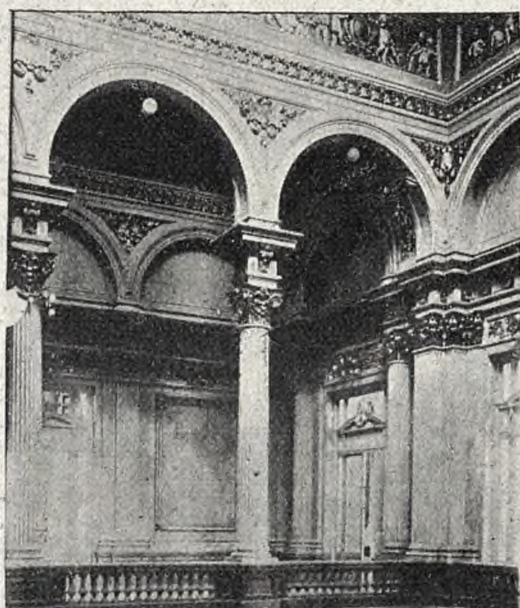
El foyer



Detalle del vestíbulo bajo



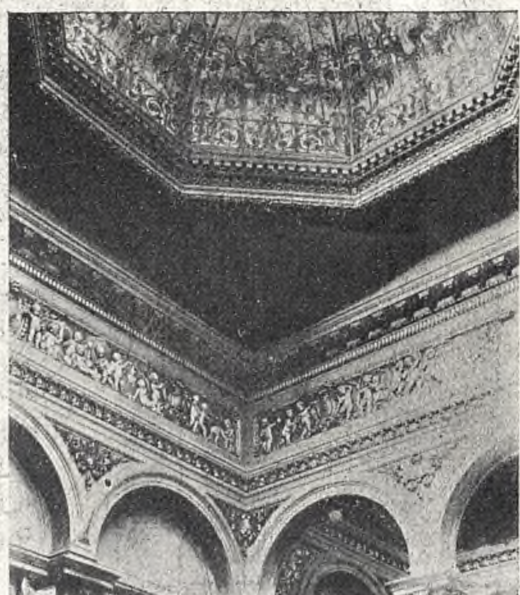
Saloncito ó entrada de la escalera



Detalle del vestíbulo alto



Ventanal de vitreaux del salón alto



Galería alta y parte de la cúpula


Señorita Dolores Penadés


Srta. Jacinta V. Elola Plaza


Señorita Elvira Cosenti


Comisario Sr. Julio E. González


Señor Francisco Cadret


Sr. Carlos Amadeo (hijo)

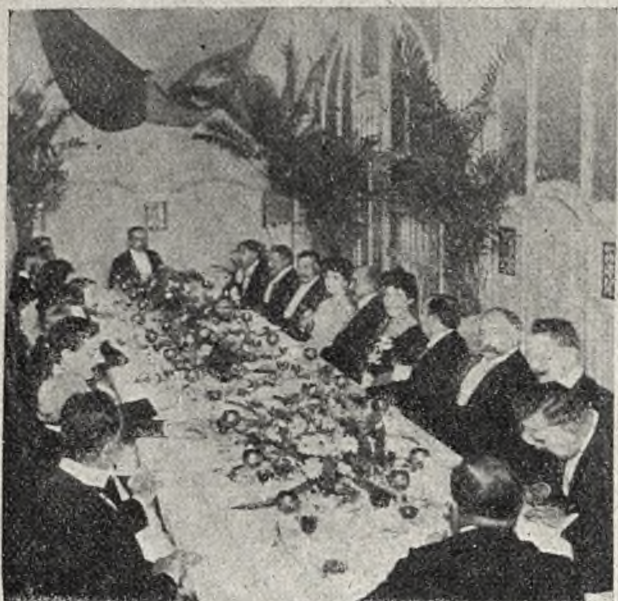

Señor Nicolás Dell'Intento


Señor Enrique Espraggón

LOS NUEVOS TALLERES DEL INSTITUTO NACIONAL DE CIEGOS


Bendición de los nuevos talleres


La Sra. Ernestina Ll. de Acosta, donante de los nuevos talleres, con otras damas protectoras del establecimiento y demás concurrentes al acto de la inauguración.



El salón del Gran Hotel durante la comida con que el ex presidente de Bolivia, general Manuel Pando, obsequió al cuerpo diplomático residente en Buenos Aires.



Banquete á los oficiales destinados á las legaciones de España, Chile y Brasil, Sres. M. Guerrero, E. Broquen y R. Solá.



Banquete de los practicantes de la Asistencia Pública á sus compañeros recién diplomados.



Comida que los cuidadores de studs ofrecieron al entraineur D. Antonio Sibourd, por su viaje á Europa.



Los miembros del Club Argentino de Ajedrez en la manifestación de gratitud y simpatía que hicieron á su ex presidente, Dr. José Pérez Mendoza, por sus servicios á la sociedad.

LOS NUEVOS FARMACEUTICOS



Grupo de farmacéuticos recientemente diplomados

EL SEPULCRO DEL POETA MARMOL. — UNA CONFERENCIA



Sepulcro del poeta Mármol, adquirido por el Jockey Club para construir el mausoleo del Dr. Carlos Pellegrini.



El Dr. Ernesto Quesada leyendo su conferencia sobre la "Teoría y la práctica de la cuestión obrera."

CIERRE DE UNA CALLE



Los vecinos de la calle Formosa y sus inmediaciones protestando de la colocación de chapas de zinc con que un propietario está cerrando la calle



Seis niñas que tomaron el hábito de hermanas de Misericordia



Banquete ofrecido por el Club Atlético Argentino del Rosario al C. A. "San Isidro" de Buenos Aires, con motivo del partido jugado el domingo



La comunión de los enfermos en el Hospital de Caridad

ASESINATO DEL COMISARIO Sr. LUIS ELENA



Ultimo retrato del comisario, con su perro "Gringo", que no abandonó el cadáver hasta su traslado á La Plata.



Conduciendo el cadáver del comisario á la estación del ferrocarril para trasladarlo á La Plata.



Pueblo esperando la llegada del tren expreso que debía conducir los restos del señor Elena á La Plata.

El 5 del corriente, á las 9 de la noche, hacía su recorrido habitual por las calles del Baradero, el comisario señor Luis Elena, acompañado por el meritorio Lespés, cuando al pasar por la calle Anchorena, se encontró con los vecinos Luis Stagnaro, Pedro Capelletti y Juan Lambruschini. Al enfrentarse Stagnaro con el comisario, á quien odiaba, separóse súbitamente de sus acompañantes, y con rápida acción, sacó un cuchillo y acometió á Elena, produciéndole una horrenda herida necesariamente mortal. El meritorio trató de sacar el revólver para defender á su superior, pero le sujetó los brazos Pedro Capelletti, facilitando así la fuga del criminal y los que le acompañaban.

Trasladado á la comisaría el señor Luis Elena, falleció á los pocos minutos, sin pronunciar una sola palabra. Su muerte ha sido muy sentida, pues era el funcionario policial hombre de correctos procederes y afable trato.



De izquierda á derecha: Sr. Andrés Lespés, meritorio de policía y testigo ocular del alevoso homicidio; comisario Luis Elena, víctima; oficial Martín Baile y los meritorios Alfredo Arnaldi y Nicolás Piarós (de pie), retratados en el patio de la comisaría pocos días antes del asesinato.



El ministro de R. E., Sr. Bachini, con los ministros de Francia, Inglaterra y Alemania, al embarcarse para la jira á Fray Bentos.



El ministro de Francia despidiéndose del ministro de Relaciones Exteriores en el puerto, á su regreso.



Niños que bailaron la pavana-minuet en el "garden party" de la quinta Arocena



La Srta. Paulina Luissi, primera doctora uruguaya en medicina.



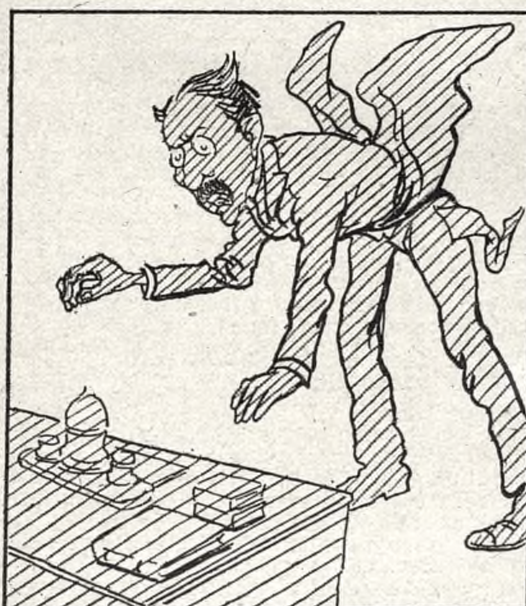
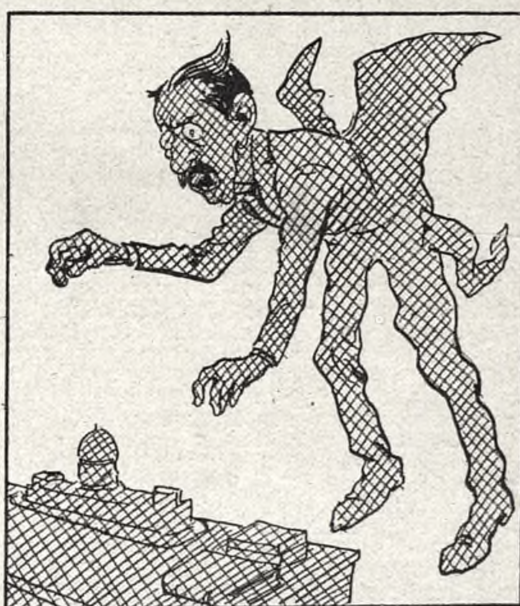
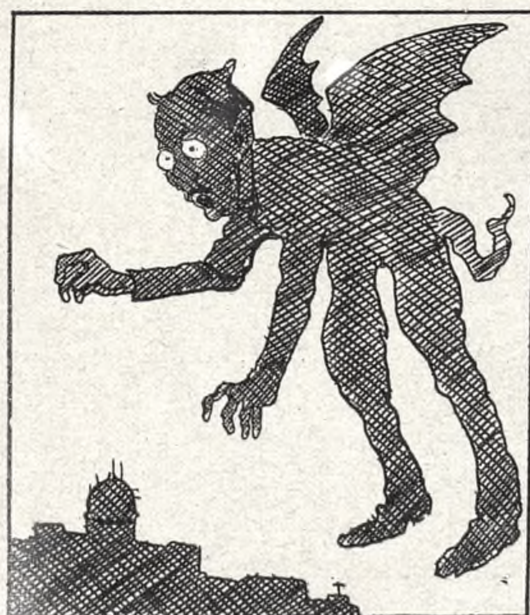
La doctora Luissi auscultando á una enferma



La Srta. Luissi disponiéndose á practicar una operación quirúrgica

Metamorfosis




El mandón transformado en mandinga.

La campaña de los ángeles



La Sociedad Protectora de Animales, cuyo directorio parece que lo constituyen los señores Gedeón y Compañía, ha tenido un delicioso rasgo de humanitarismo panorámico: ha elevado una solicitud á la municipalidad, pidiendo que se dicte una ordenanza que prohiba á los empresarios de cinematógrafos públicos, bajo la multa de cien pesos, la exhibición de películas que reproduzcan espectáculos taurinos. Esto es el colmo de la bondad, de la sensibilidad, de la ternura de corazón: tienen un alma exquisitísima, femeninísima...

Deben ser esos señores mil veces más bondadosos que los angelitos del cielo; es de suponer que acariciarán por las noches á las pulgas que hallen en su cama; que le rezarán un padrenuestro á cada muslo de pollo que encuentren entre el arroz; que se conmoverán, condolidos, ante un bife.

Cuando vayan andando por el campo, sufrirán lo inenarrable ante el temor de pisar á las hormigas, y temblarán, reflexionando en que abundan, por esa zona rural, inhumanos langosticidas. ¡Oh, el hombre es perverso: ya nació chanchicida y ternericida! Es un dolor...

Jonás en el vientre de la ballena; Cleopatra ante el áspid venenoso; mil figuras más, bíblicas é históricas de las que perecieron ó sufrieron ante los sacros animales de la creación, no habrán pensado lo mismo que los humanitarísimos miembros de la Sociedad Protectora de Animales. Eso no importa; es porque la humanidad es mala todavía. Bah, pero con semejantes ejemplos de bondad, se habrá de corregir. La gota de propaganda constante horada los corazones de piedra.

Es muy sensible eso de ver cómo mueren los toros en fotografía. Supone un espectáculo cruel. Tan cruel como el que ofrece un crucifijo en el que se representa la figura martirizada de Dios. Sin embargo, las torturas de Dios en la cruz, no han movido á compasión á dichos señores tanto como las películas taurinas, pues que solicitan, por humanidad, la prohibición de las películas y la de los crucifijos no. Dios, herido y muerto en una aspa de leña, no ha logrado conmover á semejante animalesca corporación. Y un toro, en cambio, sí.

Es difícil de comprender el corazón del hombre. El álbum de sus emociones es un complicado jeroglífico. No le conmueve una batalla y en cambio le indigna y enternece la fotografía sangrienta de un spoliarium taurino: admira á Caín y tiembla de indignación ante la fotografía animada del Machaquito; cree en la santidad de Pedro Arbués el inquisidor y maldice el recuerdo de Lagartijo; verdad es que el enviar hombres á la hoguera no lo conceptúan tan odioso como enviar miuras á la carnicería; puede que esos angélicos señores de la Protectora hubieran visto impasibles cómo fusilaban al soldado Alfonso... El humanitarismo lo comprendemos cada cual á su manera: eso de la comprensión es un sentimiento indefinido, indeterminado y convencional: el alma, apreciada desde este punto de vista espiritual y psicológico, es estrambótica.

Yo supongo que el señor presidente de la Sociedad Protectora de Animales habrá de vivir en una continua tortura: no podrá contemplar un cuadro que reproduzca escenas de caza, puesto que representan crímenes cinegéticos; sufrirá al respirar, porque entre el aire que aspire tendrá que engullirse millonadas de animalitos microscópicos, y el espectáculo del mar, en donde es sabido que los peces grandes se comen á los peces chicos, no lo podrá resistir.

Verá un Herodes, ó un Mazzantini, que hemos quedado en que es casi lo mismo, en cada buen señor que se le ponga al lado. Todos matamos, aunque nos pese: el que no es garrapaticida, es pulguicida, es mosquiticida, es microbicida...

Y como supongo que estos buenos señores de la Protectora, una vez entrenados en su pía compaña no habrán de detenerse, ya pueden ir echando sus barbas en remojo los dibujantes de los periódicos que diseñan notas gráficas de hechos sangrientos. Hasta los libros de misa tendrán que prohibir, porque en los devocionarios y en las historias sagradas está inhumanamente sacrificado el cordero pascual.

No podremos ni dormir tranquilos, porque si al dormir soñamos y en sueños vemos una cacería, un matadero, se nos echará una multa por haber cometido la inhumanidad de soñar.

¡Oh, pero es pío, angélico, edificante, moralizador, el fin que persigue la seráfica directiva de la Sociedad Protectora de Animales! ¡Guerra á la película sangrienta, á la estampa sangrienta, á la pesadilla sangrienta, al pensamiento sangriento!

Habrá que recurrir al consuelo moral que supone el suicidio, para darles de comer, con nuestra generosa materia, á los pobrecitos gusanillos de la sepultura. Yo te ofrendo desde este momento, ¡oh débil insecto de la tierra! el bife con cuero de mi propia carne!

Francisco de la ESCALERA.

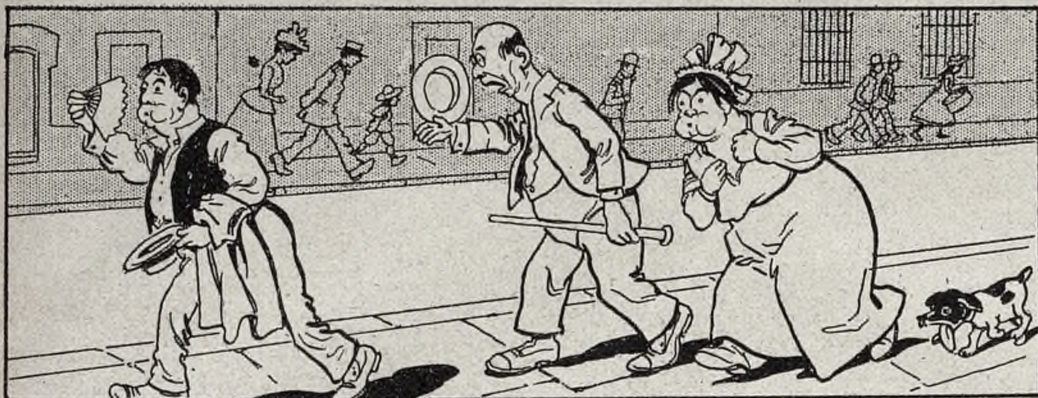


Capitis diminutio

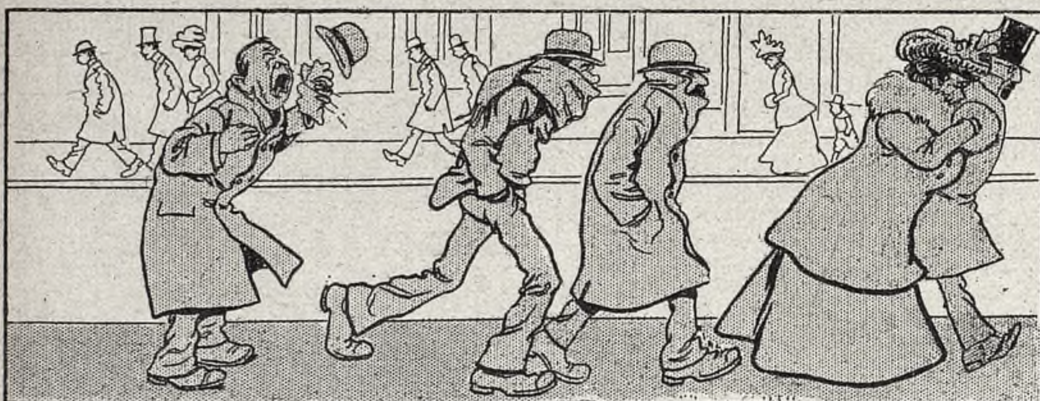


—¿Y qué vamos á hacer con esta otra cabeza?
—La aprovecharemos para cabeza del proceso.

La última iniciativa falconiana



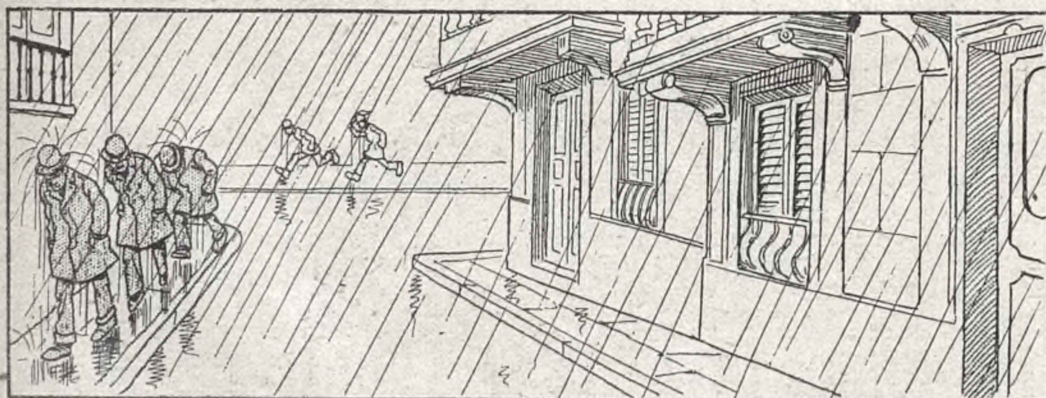
Con la nueva ordenanza concebida por Falcón, imponiendo "la mano" á los transeúntes peatones, de presumir es el achicharramiento á que se verán sometidos los que deban caminar en verano por la vereda del sol.



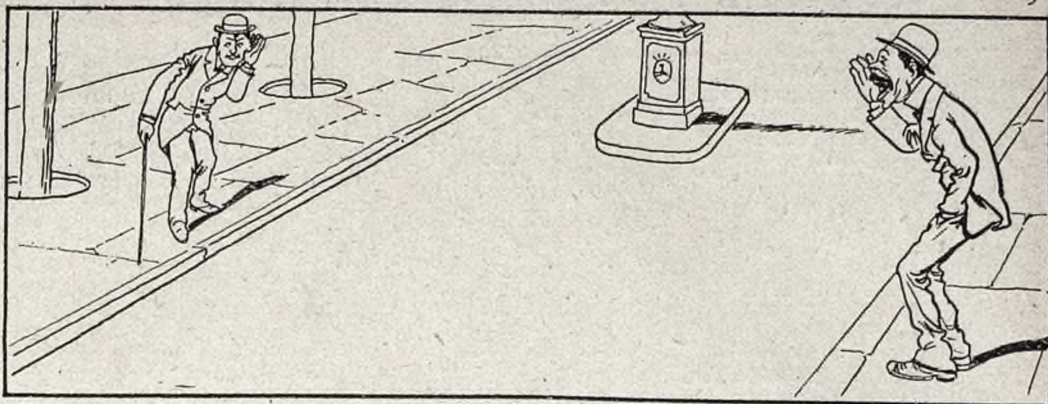
En cambio, ¡guay de los que en invierno se vean obligados á tomar la vereda de la sombra, porque de ellos será el reino del carámbano!



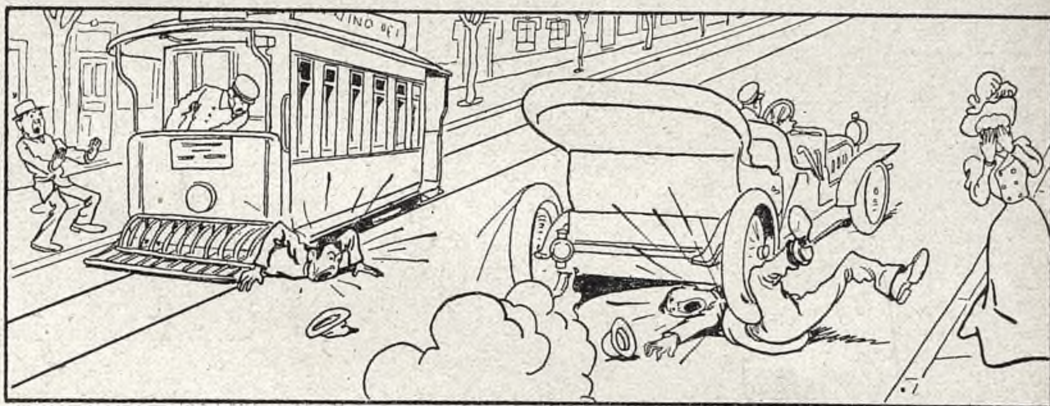
¿Y qué decir de la suerte reservada á los desgraciados peatones que por seguir "la mano" necesiten salvar todos esos obstáculos de que hoy los indulta el uso de las dos veredas?



No menos crítica será la situación creada á las personas que, en días de lluvia, les esté prohibido elegir la vereda más guarecida por los balcones.



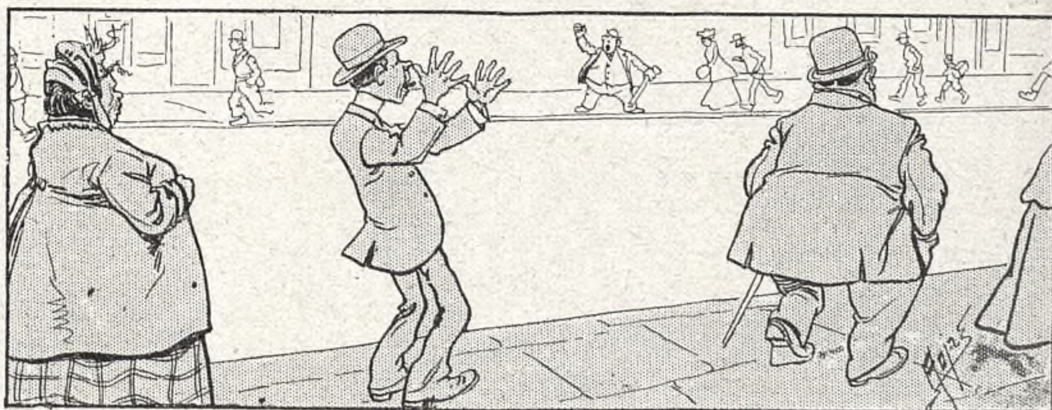
¡Se acabaron las reuniones en la vía pública! Cuando dos transeúntes "de distinta mano" se vean y precisen hablarse, tendrán que hacerlo de vereda á vereda;



porque si se apresuran á cruzar la calzada, con el muy legítimo y natural deseo de que nadie se entere de su conversación, *¡requiescat in pace!*



Abolido el encuentro con las mujeres, los encantos femeninos del rostro serán reemplazados por los del cogote, reduciendo el porcentaje de piropos con multa.



Tan sólo un beneficio promete la ordenanza en cuestión, y es el de la fácil cuerpeada á los acreedores, cuya presencia sólo será visible desde la vereda de enfrente.

El argumento de un drama



En una noche del invierno pasado, salía yo del teatro—no recuerdo qué teatro—solo y aburrido, cuando me encontré de manos á boca con mi amigo Salvador, á quien había perdido de vista dos ó tres años antes. Por cierto que no le hubiera reconocido si él no me habla invitándome á entrar á un café para charlar del pasado.

Penetramos en un cafetín sórdido y nos instalamos en un ángulo oscuro.

—¿Qué tomamos?—pregunté.

—Hace frío— respondió Salvador ; — bebamos whisky.

—Vaya por el whisky.

Mientras él servía con mano temblorosa, yo lo examinaba con pena. Mi pobre amigo era una ruina humana. Iba sucio, la barba crecida, el rostro degradado por el vicio y la miseria.

Sentía ansias de interrogarlo, pero un explicable escrúpulo me detenía : el temor de herirlo, de hacerle sufrir evocando penosos recuerdos. Esperé que la confidencia naciera de sus labios.

Bebió un gran sorbo de whisky y me lanzó á boca de jarro esta frase :

—He visto tu comedia : muy mala.

—Somos de la misma opinión—repliqué sonriendo, y sin mentir, por cierto.

—El argumento es flojo ;—agregó— y el desarrollo torpe.

En seguida habló de actores, de autores, de ruindades, de egoísmos, de celos, de pedanterías, de la pobreza de nuestra literatura dramática, concluyendo por manifestarme que él tenía un argumento de drama, soberbio. Y sin necesidad de que yo se lo pidiese, me lo contó.

—Es este,—dijo.—Un muchacho de familia modesta, más bien pobre. Estudia derecho, vive del periodismo, sus artículos empiezan á llamar la atención, se le ofrece un buen porvenir. Tiene amores con la hija de un comerciante de regular fortuna, una muchacha de dieciocho años. El ha formado, ó mejor, reformado la mentalidad de esa muchacha. Le ha educado el gusto. Por influencia suya, ha excluído de su repertorio musical los valsecitos, las mazurkas y los tangos, sustituyéndolos por la gran música que hace sentir y pensar. En literatura, en pintura, en arte teatral, la misma transformación se ha operado. En una palabra : su espíritu refinado y selecto, infiltrándose lentamente en el alma burguesa de su novia, ha hecho un adorable *biscuit* de un puñado de barro grosero.



De ahí que el cariño que los une sea, ante todo, un vínculo intelectual. Ella admira la mentalidad superior que ha perfeccionado la suya ; él siente el orgullo de su obra...

Salvador se interrumpió. Pidió otro whisky y no reanudó el relato hasta que le hubieron servido y hubo bebido media copa. Entonces, prosiguió :

—En estas circunstancias, se presenta un candidato serio á la mano de la muchacha : un comerciante rico y entrado en años, quien, desde luego, conquista las simpatías de los padres. Ella protesta, resiste, pero cede, al fin, seducida por las perspectivas de una existencia desocupada y lujosa.

Abreviando. Ella se casa ; él se va, herido en su amor y en su orgullo. Muy pronto la vida le resulta insoportable, porque no sabe qué hacer de ella.

Para ahogar su tristeza, se entregó al alcohol. Bebió, bebió sin medida, sin escrúpulo, y el efecto fué tan rápido como desastroso.

Al cabo de dos años era, física, moral é intelectualmente, una piltrafa despreciable... Fin del segundo acto.

Salvador apuró el contenido de la copa y prosiguió :

—Un día, cuando ya ni pensaba en su ex novia, recibe una breve esquela en la cual ella le comunica que desde hace seis meses es viuda, que no tiene hijos, que posee una fortuna y que no ha olvidado su primer amor... El queda perplejo. En medio de las sombras de su existencia crapulosa, ve la luz de la regeneración. No beberá más y no concurrirá á la cita hasta tanto no haya vencido el vicio. Al cabo de un mes de dieta alcohólica, va á casa de su antigua amada. Reproches, llantos, reconciliación. El sale de allí con el alma llena de luz, de la luz nueva de una existencia que renace. Llegado á su casa, la reflexión empieza. Tiene el convencimiento de que aquella mujer lo admira más de lo que le quiere ; para continuar gozando de su aprecio, es necesario que vuelva á ser lo que fué antes de la caída ignominiosa. Sentado al escritorio, toma la pluma llena de herrumbre y medita. ¿Qué escribir?... No hay que pensar en una novela : es largo. ¿Un cuento?... Sí... no... Recuerda que antes ha hecho versos, mediocres, pero correctos. Se decide. Lucha. ¡Ninguna idea!... Desesperado, corre al almacén de la esquina, absorbe ansioso un brebaje y retorna... Hay una lucecita y una idea hace fuerzas para nacer... Lucha... Vuelve al almacén. El botón no cuaja. Retorna en busca de veneno... El espíritu arde con luz infecunda... ¡No hay más!... Su inteligencia está muerta por el alcohol.... Entonces... La conclusión se adivina... ¿Que te parece?

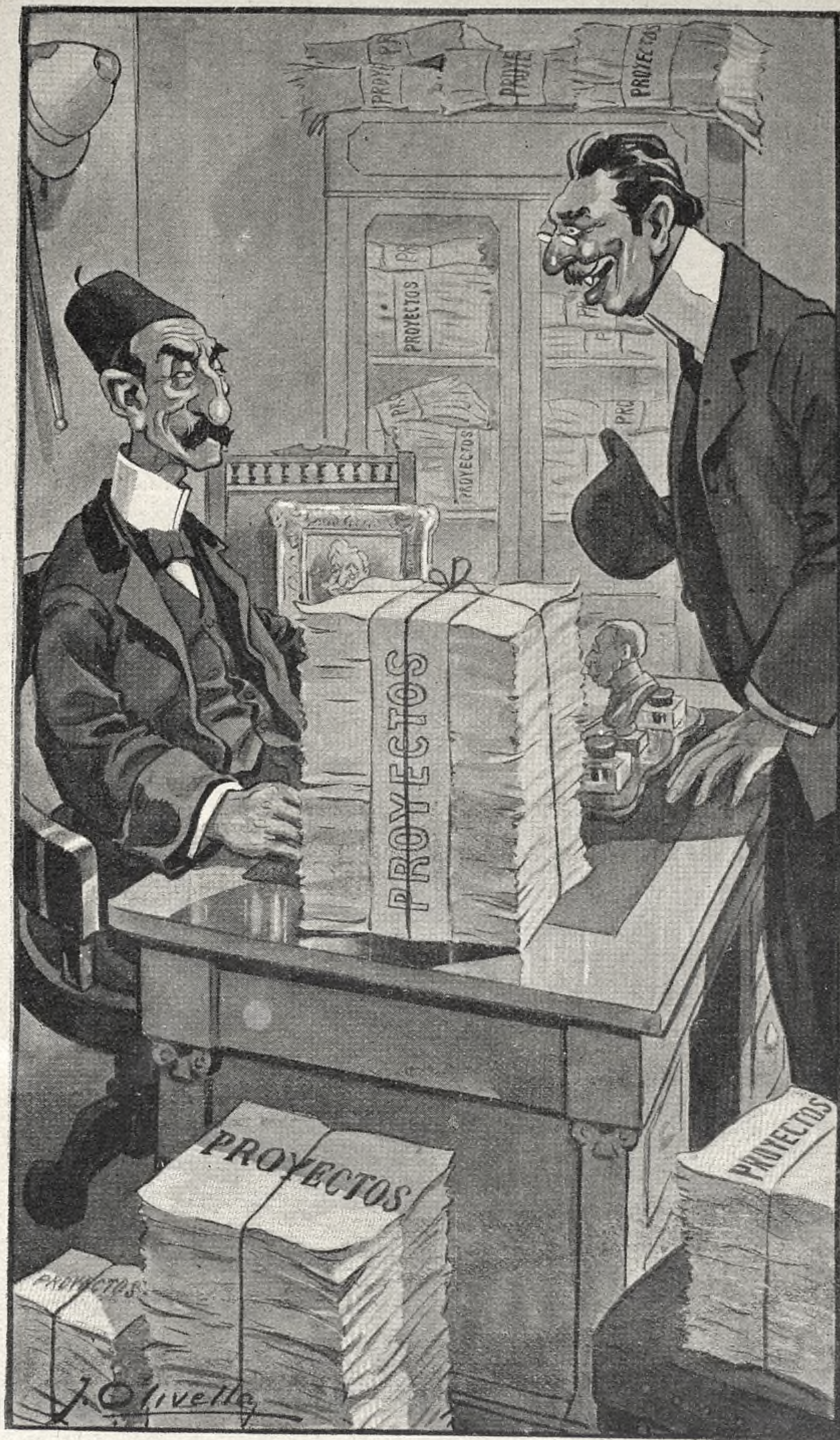
—Soberbio — dije, ¿Por que no lo escribes?

Salvador me miró con sus grandes y redondos ojos de buey y me gritó babeando whisky :

—¡Imbécil!... ¿No ves que yo soy el protagonista del drama?...

JAVIER DE VIANA.

Con el autor del proyecto



—Dígame, coronel, y con arreglo á su último proyecto, ¿qué mano deberé tomar para ir, verbigracia, desde mi domicilio al Congreso?
—La mano del presidente.

ACUERDOS CUERDOS



El nunca bien ponderado
Concejo Deliberante
dos acuerdos ha tomado
á cual más interesante.

Prohibe que á la platea
las damas lleven sombreros
y así acaba la odisea
que pasan los caballeros.

Porque no es flojo el calvario
que nos dan esas costumbres;
atisbar el escenario
entre plumas y legumbres.

Y pasar noches enteras
el concurrente infeliz
sin ver más que un pie á Carreras
y una mano á Julio Ruiz.

Ante esos móviles Andes
pierde la paciencia un santo.
¡Bueno es que les gusten grandes,
pero, señoras, no tanto!

Ustedes, como están todas
seguras de su poder,
fueron inventando modas
para hacernos padecer.

Y nosotros, cada día
más tolerantes y ciegos,
sufriendo esa tiranía
y humildes como borregos.

Con asombrosa insolencia
y frenético fervor
se entabló la competencia
por el sombrero mayor.

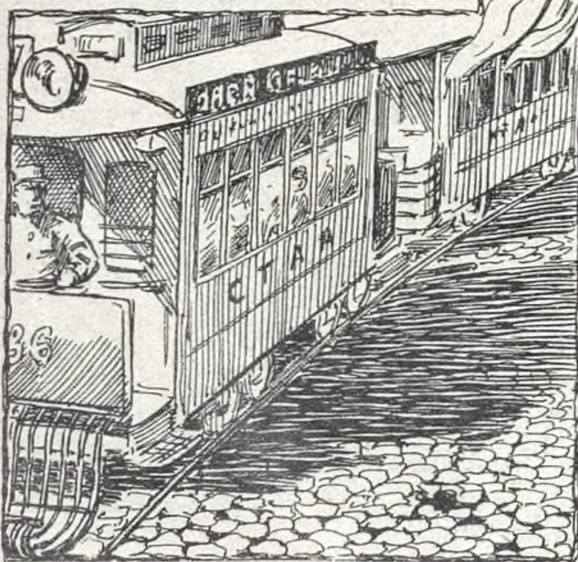
Y sin reparar en gastos,
se encasquetaron ufanas
sombreros como canastos
con racimos de bananas.

Y una llevó girasoles,
y otra un ave abriendo el pico,
y otra rosas como coles
y otra el elefante chico.

Perdidas así las riendas
de los gustos más severos,
hoy parecen esas prendas
montañas más que sombreros.

Y en vez de dejar en casa
ese armatoste Babel
tienen ustedes la guasa
de ir al teatro con él.

Sin meditar que con ello
quien hay detrás sufre estragos
porque está alargando el cuello
como un cisne de "los lagos".



Otro acuerdo del Concejo
que ha producido alegría
atañe á ese tema viejo
de fumar en el tranvía.

Tema que ha dado lugar
á escritos y discusiones
y que viene á terminar
con estas resoluciones:

"Queda desde hoy aprobado
el fumar en el tranvía;
para eso habrá un acoplado
que pondrá la compañía."

Hay que aplaudir los extremos
de este acuerdo tan sencillo
por todos los que tenemos
el vicio del cigarrillo.

De la ordenanza la norma
nos prohibía fumar.
¡Hombre, ni en la plataforma
era lícito chupar!

Dicen que esta tiranía
que se nos logró imponer,
era una galantería
dedicada á la mujer.

Mas por experiencia saco
que es falsa esa ley adusta.
¡Si el tufillo del tabaco
es lo que á ellas más les gusta!

Si dudáis de mi discurso
y queréis la convicción,
probad á abrir un concurso
y esperad la votación.

Las jóvenes, por el novio;
las viejas, por el recuerdo,
á ninguna causa agobio.
Apostado va y no pierdo.

Fumemos, pues, acoplados,
según la disposición.
¡Vamos á vernos vengados
de tan larga privación!

Mas... me acaba de ocurrir
una duda singular:
Si se prohibe escupir,
¿cómo en el coche fumar?

Dice la orden prohibitiva:
"No escupa usted en el piso."
¿Qué hacemos con la saliva?
¡Habrá que mirar arriba
y escupir en un aviso!

V. SERRANO CLAVERO.



—Señor, desearía que me permitiera faltar á la oficina esta tarde, pues tengo que ir al entierro de mi suegra.
—Lo siento mucho; pero no puedo complacerle. Primero es la obligación que la diversión.



—¿Por qué lloras, Luisito?
—Porque este perro no tiene rabo y no le puedo atar la lata.



—¿Querés casarte con Gutiérrez, sí ó no?
—Pero si con un ojo mira á Barracas y con el otro al Once.
—¿Y en eso te fijás?... Ya te pagaremos nosotros el tranvía.



—¿De quién es esta piel?
—Mía.



—Pues sí, Laurita; iba Arturo por la calle Corrientes, lo atropelló un automóvil y le cortó las dos piernas.
—¡Qué lástima! ¡Tan bien como bailaba!



—¿Usted por aquí, don Lucas?
—Sí; he venido en viaje de bodas.
—¡Hombre! Presénteme á su esposa...
—Está en Buenos Aires. Como no podíamos dejar la tienda sola, he venido yo primero, y cuando regrese, vendrá ella.



A DONDE VAMOS...?

Los siniestros rumores de revolución han tenido la virtud de preocupar seriamente á no pocas cabezas de familia que, á lo mejor, se quedaban con la cabeza entre las manos, abstraídos ante la visión imaginaria de sangrientos combates y terribles bombardeos.

Y la cosa no es para menos.

Entre todos los amores que uno tiene ocasión de conocer desde que viene al mundo, sin duda alguna, el más ardiente y perdurable es el que nos inspira nuestra muy amada piel. Y si ese cariño profundo á nuestra epidermis es apreciable aun en los que presumen de guapos, en el sentido belicoso de la palabra, ¿cómo no ha de hacerse notar en estos momentos de angustia, en aquellos que no aspiran al título de Moreiras?

Tal ocurre con don Ceferino, cobrador de impuestos municipales y cónyuge amantísimo de una atrayente jamona.

Y el caso es que don Ceferino no se atreve á exteriorizar sus inquietudes ante su esposa, por temor de que juzgue cobardía lo que sólo es exceso de prudencia.

Pero, desgraciadamente, su consorte, que es de las de armas tomar, muéstrase ansiosa de conocer los rumores circulantes y, en cuanto don Ceferino llega á su casa, le interroga siempre sobre la misma cuestión.

—¿Qué noticias me traes, Ceferino?

—¿De qué, Casilda?

—¿De qué tiene que ser, babieca? ¡De la revolución! ¿Qué es lo que se dice? ¿Estalla, al fin, ó qué?

—Pero no seas miedosa, mujer,—replica el bueno de don Ceferino, con una risita forzada.

—¿Miedosa yo? Pero, ¿de dónde sacas que yo sea miedosa, imbécil? ¡Si mi mayor placer sería que hubiera, no una simple revolución, sino una guerra internacional y fueses tú como voluntario, para acompañarte aunque fuera en clase de cantinera! ¡Si yo me perezco por oír el silbido de las balas, el estampido de los cañonazos, los ayes de los combatientes al caer heridos por los proyectiles! No en balde tengo sangre de militar, no en balde soy hija de un guerrero del Paraguay, que ganó tantas cruces sobre el campo de batalla... Pero, ¿qué es lo que tienes? Te has puesto pálido de pronto...

—No, no es nada... Es el entusiasmo, sí, el entusiasmo... y el recuerdo de tu viejo que esté en gloria...

—¿Te acuerdas cuando relataba aquello de Curapaity y la toma...

—Toma...

—¿Qué dices?

—Que tomes estos bollitos que te he comprado. Y no hables más de cosas tristes. Oye, lo que convendría mucho es hacer provisiones por si estallara la revolución...

—¿Para qué? Tenemos á un paso la panadería y á dos el almacén...

—Bueno, pero así no habría que salir á la calle...

—Si tienes miedo iré yo... Siempre has de ser un cobarde... ¡Ay si tata te oyera!

—Tu padre era guerrero y yo soy cobrador de impuestos municipales... Cada cual en su oficio...

—¡Cállate! ¡Cállate!... ó te tiro los bollos por la cabeza!

Y, ante el aspecto enfurecido de su mitad, don Ceferino baja la vista.

Pero donde la inquietud ha llegado á su grado máximo es en casa de las de Berengínez, tres muchachas solteronas, aunque todavía de buen ver.

Los temores de revolución tienen en exaltación continua á las pobres muchachas y anteanoche me decía la menor:

—Pero, ¿serán ciertos esos rumores? ¡Ay, qué gran desgracia! ¡Cuántas vidas tronchadas! ¡Cuántos mozos jóvenes morirán en la lucha!...

Y lanzó un profundísimo suspiro.

Meditaba tristemente acerca de tan sincero dolor, cuando oí la voz áspera de la madre que decía:

—¡Bien merecido lo tienen! En vez de hacerse juiciosos, en vez de sentar la cabeza y formar un hogar, no se ocupan más que de farras y de política... Pues, bien hecho, ¡que los maten!

—Pero, mamá,—objetó la mediana—eso es una crueldad... Buenos Aires se va á quedar sin hombres, cuando ya son tan pocos...

Y la mayor, clavando en los míos sus ojos, abrillantados por la fiebre y el insomnio, me dijo, con voz melosa:

—¡Y tan fácilmente que podría arreglarse todo! Porque con que Figueroa presentase su renuncia ó los opositores le dejaran tranquilo en su puesto, ya que tanto le gusta... ¿Usted piensa que le dejarán?

—¡Vaya uno á saber!

—¿Y no habrá posibilidad de que renuncie el presidente?

—¡Quien puede adivinarlo!

Y satisfecho de haber contestado satisfactoriamente á esas magnas preguntas, me retiré al instante, consolando como pude á las afligidas muchachas.

Y, al hallarme en la calle, respiré con ansia y, sintiéndome vate, exclamé:

Los rencores y las sañas
trajeron hora tan crítica...
¡Ay, política, política!
¿por qué no tendrás entrañas?

VICENTE NICOLAU ROIG.





Sr. Alberto B. Martínez

DIRECTOR GENERAL DE ESTADÍSTICA MUNICIPAL

CHUCHERIAS



"En el lujo del congreso, se deja notar que todos los ascensores, excepto uno, están echados á perder."

No importa ; los diputados
ministros y senadores,
ejercerán de *ascensores*
de todos sus paniaguados.

* * *

"Antes de abrir la sesión, la policía comunica á la barra y á los periodistas, que por orden del presidente, es prohibido absolutamente aplaudir."

No es necesario decir
que estuvo bien la advertencia,
pues tuvo la concurrencia
motivos para aplaudir,
y sabiendo el presidente
que le iban á criticar
el hombre quiso evitar
los aplausos de la gente.

* * *

"La intendencia solicita del congreso una ley que la autorice á intervenir en los casos del ejercicio de la adivinación."

Tal vez esa intervención
pretenderá el intendente
para ejercer legalmente
también la adivinación.
Pero si de la nación
quiere descubrir el sino
me parece un desatino,
porque hoy, para averiguar
dónde vamos á parar
no hay que ser muy adivino.

* * *

El ministro de Relaciones Exteriores (Zeballos), pasó una nota al ministro de Justicia (Zeballos), dándole cuenta de la invitación recibida para designar representante en el congreso internacional contra el duelo que se reunirá en Budapest.

El ministro de Justicia (Zeballos) contestó al ministro de Relaciones Exteriores (Zeballos), que adopte él la resolución que le parezca más conveniente.

No se le puede negar
que la etiqueta respeta
á quien con tanta etiqueta
se sabe él mismo tratar.
Pero, es lo bueno del caso
ocurrido al canciller
que no sabe cómo hacer
para salir bien del paso.

* * *

"El primer asunto del año, entrado á la cámara, es un pedido de subvención de 16.000 pesos, formulado por el cura vicario de Morón."

Si á su justa petición
acceden, se me figura
que con esa subvención
nunca se ha de ver el cura
como el gallo de Morón.

* * *

Dos noticias :

"El ministro de Guerra dió cuenta á la intendencia de que en un teatro se hacían aparecer artistas vestidos con uniformes del ejército nacional representando papeles y escenas de cuartel que denigran la dignidad militar."

"El departamento de Guerra ha extendido un decreto imponiendo penas disciplinarias á un teniente coronel, un capitán y un médico, sumariados por irregularidades cometidas en la junta de excepciones de La Plata."

Los que criticando están
las escenas del cuartel,
¿qué me dicen del *papel*
del médico, el capitán
y el teniente coronel?

* * *

"Por faltar al respeto á una señorita, el sujeto S. Picardi fué detenido por un agente y conducido á la comisaría 33a."

Cuando en la comisaría
se vió por tales excesos,
pagó con cincuenta pesos
Picardi su picardía.

* * *

"El médico de policía, doctor Almanza, informa que las heridas recibidas por el menor Silvio Martí, son curables en 15 ó 20 días ; pero al mismo tiempo agrega que reputa graves las heridas, al extremo de que pueden causar la muerte del paciente."

Es preciso confesar
que, puesto á pronosticar
nadie lo hiciera mejor :
es un fallo el del doctor
que no le puede fallar.

* * *

"La superintendencia de mercados entiende que es necesario ejercer una acción decidida y eficaz para que sean cumplidas las ordenanzas sobre la venta ambulante de artículos de consumo y de tráfico."

¿Qué artículos serán estos, de consumo y de tráfico á la vez?

¡Como no sean los caballos!

SEMEJANZA



—Usted siempre tan caritativa.

—No lo puedo remediar ; en cuanto veo un desgraciado echo mano al bolsillo.



—Lo mismo me sucede á mí. También yo echo mano al bolsillo en cuanto veo á un rico.

CENTENARIO



CIGARRILLOS HABANOS

á 20, 30, y 50 cvos



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

TRAJES DE PASEO



Traje de tarde. — Cuerpo de crespón de China fantasía, bordado en el mismo tono. Mangas de muselina.



Traje de comida.—Cuerpo de muselina de seda, color rosa antiguo; bordado de azul viejo y rosa viejo con turquesas. Falda de terciopelo rosa viejo.



Vestido de tarde.— Falda de satín, paño con blondas de oro viejo. Cuerpo túnica de terciopelo y blondas como la falda.



Vestido de encaje de Venecia.—Crudo con un ancho bies de Shantoung en el bajo de la falda. Túnica bizantina de Shantoung estampado en tonos antiguos de azul, bordada de satín fino azul viejo, drapeándose al costado y sujeta por una hebilla bizantina.



Traje de tarde. — De muselina de seda blanca y liberty, cachemir con larga túnica de etamina cruda, guarnecida de un galón bordado.

AMARGO DE ANGOSTURA DEL DR. SIEGERT

El único legítimo. Fortificante para el estómago. El Amargo que dió fundamento al "cocktail". Inmejorable para tomarlo con limonada, helado, toronjas, jeréz, y toda clase de bebidas finas.

Fabricado solamente por el Dr. J. G. B. Siegert é Hijos, Proveedores por Real Decreto de S. M. el Emperador de Alemania y Rey de Prusia.

Inventado en el año 1824. 23 premios.

Ha recibido medallas de oro en todas las Exposiciones Internacionales de alguna importancia.

J. F. MACADAM Y Cía.,
Agentes Exclusivos,
Buenos Aires.





SAVES DOCTOR'S BILLS



Ginebra Aromática

— DE —

WOLFE

EN VENTA EN LOS ALMACENES, CONFITERÍAS Ó BARS DE CONFIANZA

CUIDADO CON LAS IMITACIONES QUE ABUNDAN. LA ETIQUETA DE LA LEGÍTIMA LLEVA LA FIRMA

UDOLPHO WOLFE

LOS BONOS QUE SE ENCUENTRAN CON LAS BOTELLAS SERÁN ABONADOS EN EFECTIVO.



Únicos Introductores: **J. F. Macadam y Cía., Balcarce 302, Buenos Aires**

Los ornamentos femeniles

Es altamente curioso y sugestivo estudiar la evolución de los adornos femeninos á través de la historia, en una exposición como la que actualmente se celebra en Roma.

La exposición romana es rica en toda categoría de obras preciosas de arte; pero más que su valor estético, el observador sagaz se complace en evocar su más recóndito sentido, su razón de ser, en esa reaparición del pasado.



Portamonedas de oro y esmalte (Siglo XVIII)

Abanicos, miniaturas, encajes, camafeos, joyas cinceladas, ostentan firmas á menudo célebres y revelan escuelas é industrias muy florecientes; pero ¿quién podrá avaluar debidamente el mérito de un abanicc pintado por Van Loo, si además este delicado objeto perteneció á la bellísima Pompadour? ¿Quién se mostrará muy exigente con la factura de Isabey en sus miniaturas del niño rey de Roma y de Paulina Borghese, que evocan tan graciosa y delicadamente al infeliz hijo y á la bellísima hermana del gran Napoleón?

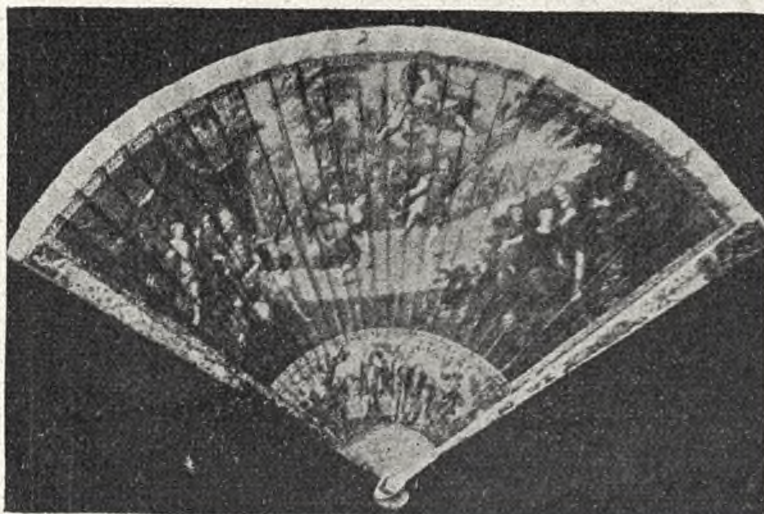
¡La Pompadour, Napoleón! Entre estos dos nombres que parecen tan lejanos y que tanto aproxima la cronología, la evolución de los adornos es muy rápida. La edad de la revolución y del imperio aparece con sus contrastes más audaces y trágicos; Luis XVI junto á Napoleón I; madame de Pompadour y la duquesa de Berry, Mad. Meré y María Teresa de



Miniaturas inglesas del siglo XVIII



Relojes de oro y esmaltes (Siglo XVIII)



Abanico con varillas de madreperlas esculpidas é incrustadas en oro



Tabaquera representando al rey de Roma

Austria, la princesa de Lamballe y Paulina. Entre los encajes y abanicos que reclaman los dulces *minuets* y el *cavalier servente*, se ostenta un anteojo de campaña de Napoleón, á través de cuyas lentes quién sabe cuántas batallas fueron vistas. Joyas y bordados de todo género y de toda edad, desde el siglo XVI hasta la mitad del XIX, muestran aun su impe-



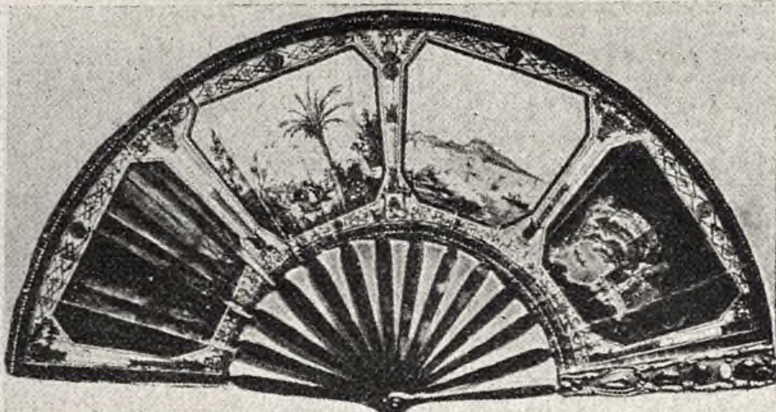
Brazalete con el retrato en miniatura de Carolina Murat

del pavimento de Viena, en memoria de la toma de esa ciudad.

La historia parece así viva. Lo que los libros no saben decir ni expresar, el sentido de la realidad del pasado, surge espontáneo y evidente entre estas reliquias agrupadas en glorioso silencio. Y los contrastes se hacen más graves y significativos. Napoleón está allá, pero á poca



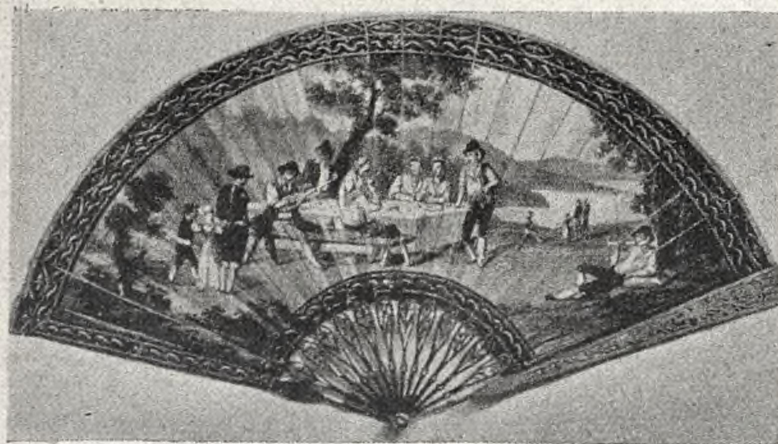
Pendientes de aldeana florentina. (Siglos XVII y XVIII)



Abanico con vistas de Nápoles, que fué de la reina Julia

recedera belleza y allí cerca reposa una pequeña tabaquera, también de Napoleón, y cuya tapa está hecha con una piedra distancia resplandece un maravilloso collar de perlas regalado por Luis XIV á la hermosa María Mancini Coloma. Al lado del anteojo de Napoleón hay un cofrecillo con frascos de perfumes, que perteneció á María Antonieta. Ahí están la revolución y el imperio; el grito angustioso del terror y el canto glorioso de la epopeya napoleónica se confunden en esta plácida vitrina.

La revolución amenazaba el trono de Luis y la corte vivía en continuas fiestas; clamaban el pueblo y la burguesía y en los salones se olvidaban esos gritos en medio de contradanzas y de fiestas pastoriles. De esa época son los idílicos paisajes de Watteau,



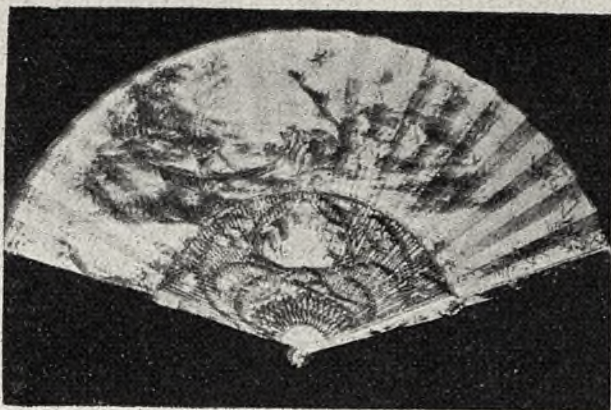
Abanico estilo Van Blarememberg

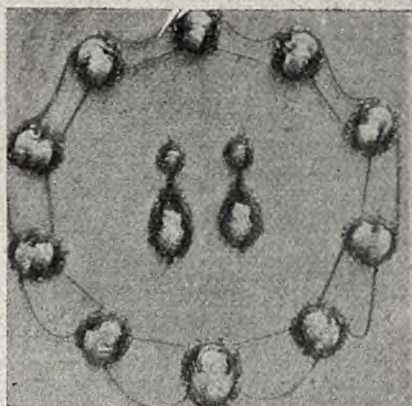


Cartera de marfil que fué de la duquesa de Berry

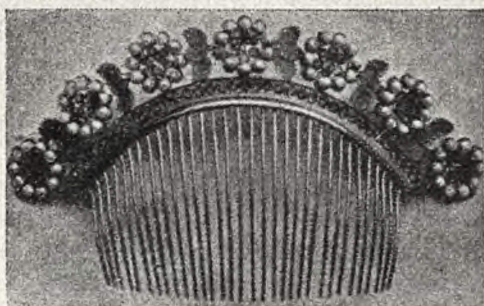


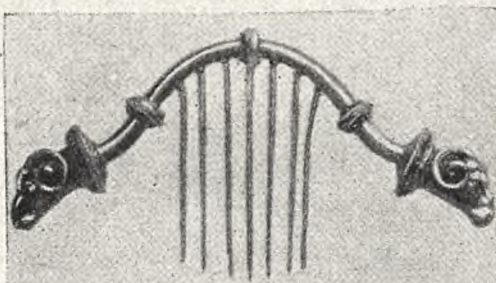
Brazalete con el escudo de los Médicis


Abanico "Vernis Martín". (Epoca Luis XV)

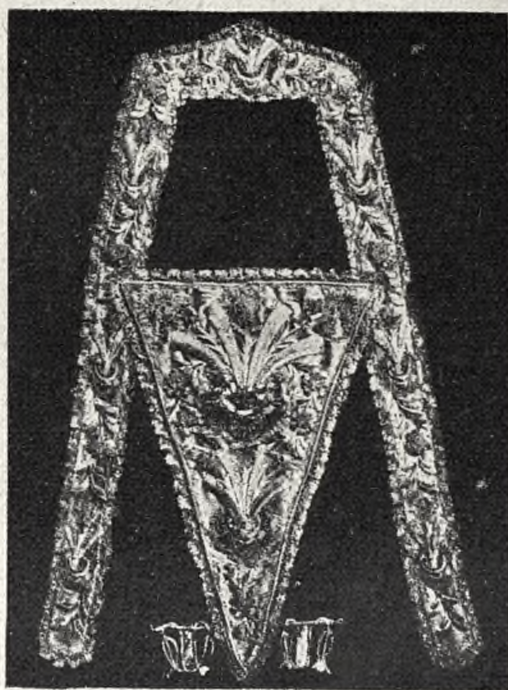

Collar y pendientes de camafeos

las exposiciones de retratos y cabellos de amigos y parientes. Se habían puesto en moda las costumbres de Arcadia y la reina iba en traje de campesina á pasear, á

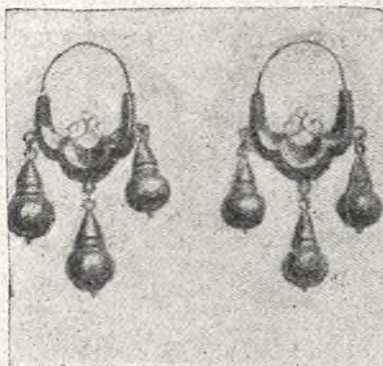

Peineta de plata dorada con perlas y amatistas. (Imperio)

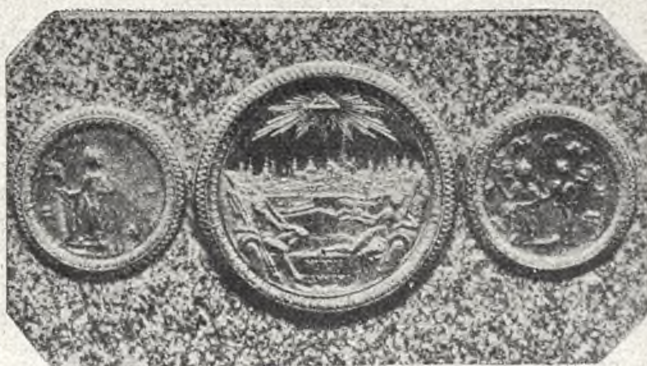

Peineta de plata dorada con arietes y cincelados

ordeñar vacas preparadas *ad hoc* y á presenciar labores agrícolas algo teatrales. Estas últimas tentativas de rejuvenecimiento de un mundo próximo á derrumbarse, aparecen reflejadas en las miniaturas de esa época de crisis. La vida impetuosa de la revolución arrolló todo esto y el drama surgió en medio de la gaya comedia. La impopularidad, el recelo, la


Pectoral en tela recamado en oro

fuga de Varennes, el martirio que empezó en el Temple y terminó en el cadalso, reaparecen á nuestros ojos en la sugestión de las cosas pequeñas, ante el gracioso cofrecillo de frascos que perteneció


Pendientes de aldeana dálmata (Siglo XVIII)


Tabaquera de Napoleón en recuerdo de la toma de Viena

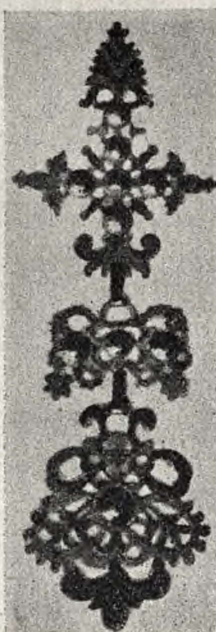

Miniatura que representa al rey de Roma.

á la desolada reina. Más adelante, otra tabaquera napoleónica, que lleva sobre la tapa una miniatura de Isabey representando al rey de Roma. Es la tabaquera que usaba Napoleón en Santa Elena. Toda la gran obra del héroe se había desmoronado como si fuera un sueño. El imperio había caído, pero el sueño duraba todavía en la mente del confinado, á quien la grandiosidad del mar debía sugerir grandiosos propósitos de poder y de dominación. Y además, aun vivía el hijo, el aguilucho imperial á quien su padre destinaba una misión grandiosa. Pero el débil rey de Roma debía ser siempre el pálido y débil fantasma que, bajo el blanco uniforme de duque de Reichstad, no alentó jamás uno solo de los designios que su padre había sabido convertir en grandes hechos.


Miniatura retrato de la princesa Paulina.

La magnífica colección de abanicos de la reina Margarita, de la marquesa Bojani-Buzzacarini; la de relojes antiguos del príncipe Giovanelli; la riquísima serie de encajes expuestas por las casas patricias de Roma; todas las colecciones de piedras preciosas, de camafeos, miniaturas, frasquitos, orfebrería y joyas, lanzan un rayo de luz sobre el pasado y evocan su espíritu mucho más que las crónicas de los historiógrafos.

Si la colección de abanicos de la reina Margarita no es la más rica, es ciertamente la más interesante y preciosa. En ella figura un ejemplar verdaderamente único en barniz Martín, de la época de Luis XV, otro pintado por la reina María Pía de Portugal, una serie admirable de fines del siglo XVIII con representaciones arcádicas, hasta los más recientes que son maravillas en su género. Toda la historia del abanico está resumida en esta colección, en que no faltan curiosos ejemplares chinos y japoneses.


Cruz de campesina toscana. (Siglo XVIII).

Y así como los abanicos, los encajes nos revelan su historia desde las telas recamadas del siglo XV, hasta las obras maestras venecianas del siglo XIX en toda su variedad, y los puntos de Alenzon, Flandes, Sicilia y Cerdeña, roselinas, puntos al aire, redecillas y husillos de Génova y Milán, etc.; todo el desenvolvimiento de este arte en sus formas más bellas y nobles.

Asistencia pública de los animales

Desde hace muchos años existe en París, 36, rue Vanneau, una sociedad con el título que encabeza estas líneas, que funciona admirablemente y que tiene por misión:

1o. Asegurar la represión de las crueldades y velar por la aplicación de la ley Grammont y de las leyes, decretos y reglamentos que conciernen á los animales.

2o. Acordar socorros á las personas indigentes que cuidan bien á los animales que poseen.

3o. Hacer cuidar á los animales enfermos de esas mismas personas.

4o. Socorrer y hospitalizar á los animales errantes, abandonados, enfermos ó viejos.

5o. Hacer morir dulcemente á aquellos cuya vida dolorosa debe absolutamente ser abreviada para que no se convierta en un largo martirio.

6o. Abrir clínicas, dispensarios y refugios para animales.

7o. Crear, en provincias y en el extranjero oficinas de beneficencia patrocinadas y dirigidas por la sociedad central.

8o. Ayudar á los socios en la busca de animales perdidos.

9o. Procurar colocación á los animales que le son confiados, sin dejar de vigilarlos para asegurarse de que se les trata bien.

10o. Establecer sobre la vía pública un servicio de vigilantes encargados, no sólo de reprimir las crueldades, sino también de socorrer á los animales en peligro, heridos ó caídos.

11o. Apoyar todas las iniciativas que puedan mejorar la suerte de los animales y de recompensar los actos de protección y asistencia.

12o. Propagar las ideas de protección y de asistencia por medio de conferencias, folletos, artículos, etc., etc.



La hora de la consulta

Una visita á este hospital es, á la vez, interesante, instructiva y consoladora. La caridad no debe limitarse á los seres humanos, debe llegar también hasta las desgraciadas bestias. Tal ha sido el noble pensamiento que ha llevado al doctor Lépinay á fundar esta asociación. Los animales nos procuran satisfacciones, alegrías y servicios reales á que debemos corresponder con nuestro afecto. Pero muchas veces no sabemos cómo ayudar á esos pobres seres y, tristemente, les dejamos abandonados á su doloroso destino.

Entre los animales hay, como entre los hombres, los felices y los desheredados. De éstos se ocupa especialmente la Asistencia: escuchad estos dos relatos, conmovedores en su sencillez, y ellos os dirán más que largas digresiones:

Cierto día, un viejo jardinero cayó enfermo y tuvo que entrar en el hospital. El pobre hombre se resignó, pero pensaba con tristeza en lo que sería de su asno Bautista, que le había servido durante largos años. Se le habló de la clínica de la rue Vanneau: escribió y bien pronto estuvo tranquilo sobre la suerte del animal.

En otra ocasión, una mujer, después de grandes reveses y dolores, había alquilado una pequeña barraca en paraje donde el alquiler era muy barato. A pesar



Mr. Lépinay auscultando á un nuevo pensionista



Una enfermera de la asistencia

(Sigue en la pág. 109)



Sr. Egidio Colonelli

De la firma social E. Colonelli y Cía. — "La Nacional", fáb. de aceites vegetales, barnices y pinturas; prem. con 3 grandes dip. y 7 med. de oro en varias exp.—Salta 84.



Sr. Casimiro Gómez

"La Nacional", talabartería.—Artículos de viaje y curtiembre; premiada en varias exposiciones con 36 premios entre medallas de oro y diplomas de honor. —Buen Orden 143 á 169.



Sr. Angel Peluffo

Semillas y plantas.—Casa fundada en 1865. — Premiada con 184 premios entre medallas de oro y plata y diplomas de honor, en varias exposiciones.—Carlos Pellegrini 264.



Sr. José Bellagamba



Sr. Constante Rossi

De la razón social Bellagamba y Rossi. — Fábrica Nacional de Medallas. Taller de Grabados y Fundición Artística. Premiada en varias exposiciones nacionales y extranjeras con medallas de oro y plata. — Casa central: calle Florida 152; talleres: calle Corrientes 4050.



Sr. Castro Vidal

De la firma Castro Vidal é hijos.—Sombrerería, camisería y art. para hombres. Fund. en 1863 y prem. con med. de oro en la Exp. Nacional 1898.— Alsina 690.



Sr. Federico Trelles

De la firma social T. Trelles y Cía.—"La Casa Rosada". — Novedades para hombres; art. de punto ingleses y franceses. Imp. dir.—Moreno y Chacabuco.



Sr. Pedro Petrocco



Sr. Rafael Bax

Taller de pintura decorativa aplicada á la industria; premiado en la Exposición Nacional de 1898 con medalla de oro y en la de Milán de 1906 con medalla de plata. — Cangallo 1455.



Sr. Pascual Maxera

Fábrica industrial de sombreros de fieltro. — Fund. en 1866. Prem. con med. de oro en 6 exp. nac. y extranj.—Cuyo 1286.



Sr. Salvador Nicolini

Fáb. de fideos uso Bolonia, la primera establecida en el país. Especial en fideos de verdura, aprob. por la Ofic. de Hig., en uso en los principales hosp. de la República.—Corrientes 1554.

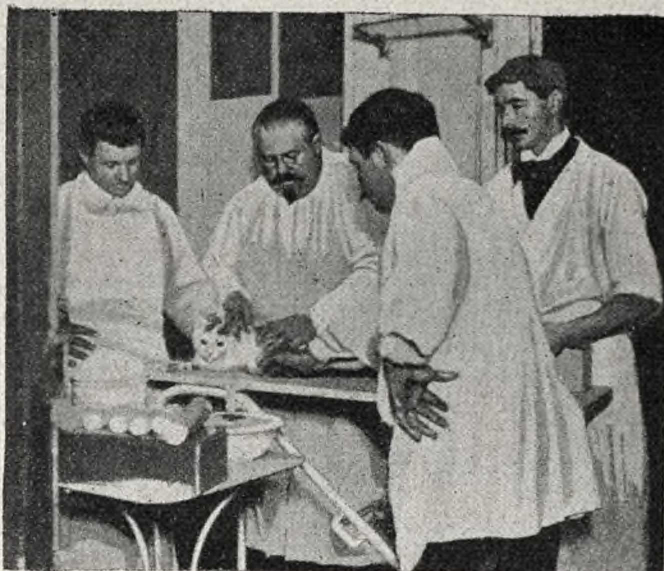


Sr. Juan B. Bloise

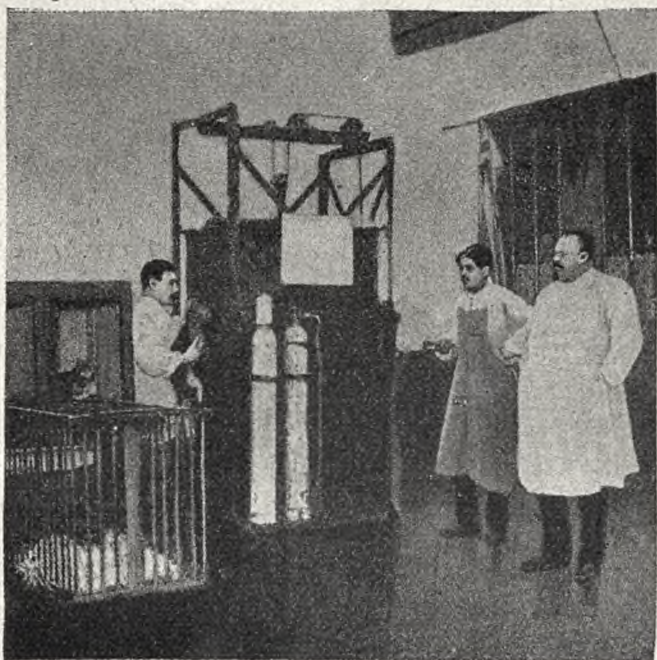
Calzados de lujo.—Casa fundada en 1890; prem. con med. de oro en las exp. Nac. (1898), de St. Luis (1904) y de Milán (1906). —Corrientes 800.

de todo, el trabajo le faltó y fué expulsada. Agravó su angustia el hecho de que había adoptado una porción de gatos y se desesperaba á la idea de que muriesen de hambre. Alguien le informó de la existencia de la Asociación y se presentó en ella, transportando en un carrito á toda su familia felina. Después, segura de que sus gatos serían bien cuidados, se marchó considerándose feliz por soportar sola los sufrimientos de su cruel destino.

Ved, pues, lo que se hace en la "Asistencia á los Animales". Se ayuda á los pobres que aman á las bestias y se ofrece á los que no pueden tenerlas en sus casas la más amplia hospitalidad. No hay



Picaduras de morfina hechas á un gatito



Aparato de asfixia para suprimir sin dolor á los animales incurables.

que creer que los ricos estén excluídos; todo animal que sufre tiene derecho á ser cuidado; pero los pertenecientes á personas acomodadas no son atendidos gratuitamente, lo que es muy justo.

Si yo contara todo lo que he visto, mi relato sería muy largo. Baste decir que en el camino de la Révolte, 260, en Levallois-Perret, donde se cuida á los gatos, y también en la rue Vanneau, 36, en que se atiende á los perros, he asistido á escenas curiosas y á operaciones interesantes. Por medio del fonendoscopio, se ausculta admirablemente á las bestias y se puede diagnosticar con seguridad afecciones apenas declaradas. A los incurables de enfermedades dolorosas se les asfixia rápidamente con el cinoctono. Mr. Lépinay, que une á su vasto saber y á su afecto por los animales, una gran habilidad quirúrgica, opera muy á menudo la catarata. Hasta hace poco, el perro, arrancando sus apósitos, provocaba complicaciones casi siempre funestas. Hoy, una máscara ingeniosa permite al animal comer y beber, á la vez que protege sólida y eficazmente el ojo operado. El gato, ese animal tan poco paciente, no deja hacer con tranquilidad picaduras de morfina. Hay también laboratorio para radiografía, radioscopía, análisis y también de electroterapia, anistenia y otras cosas más.

Ninguna persona de buenos sentimientos, puede mirar como ridículas instituciones como ésta.

JUAN CARVALHO.



Carrito para buscar á domicilio los animales



EL CONCURSO DE JUGUETES

El obrero nuremburgués Hans Schiller volvía á su casa fatigado de su jornada, y muy desanimado. El sueldo que recibía cada semana de la fábrica de juguetes en que estaba empleado, no le alcanzaba para vivir con su mujer y sus siete hijos, y el pobre hombre se preguntaba si no le convendría más expatriarse é irse á vivir al extranjero.

Entró en su casa, en aquel pobre albergue donde la madre y las hermanas mayores trabajaban á la luz de una lámpara, mientras los pequeños jugaban con pedazos de madera que, en sus ratos de ocio, transformaba Hans en muñecas y otros juguetes.

El pobre hombre estaba preocupado con un concurso de juguetes que el príncipe reinante acababa de organizar, ofreciendo un premio de diez mil francos al juguete más original y más perfeccionado.

—Hay que ganar ese premio, papá—dijo Gretchen, una hermosa rubia de ojos azules,—y usted puede hacerlo, porque es el obrero más hábil y más trabajador de Nuremberg.

—¿Cómo quieres que haga algo que ya no se haya hecho? ¿Qué puedo yo inventar?

—Una muñeca como no se haya visto nunca otra igual.

—Yo no tengo imaginación.

—Ya la tendré yo por usted. Déjeme reflexionar y quizá mañana hayamos encontrado algo entre los dos. Yo pondré la imaginación y usted su habilidad.

Hans movió dulcemente la casa, pero su esposa sonrió; tenía confianza en Gretchen. ¿Acaso no era ella la que siempre inventaba algún juego para entretener á sus hermanitos?

Aquella noche, si la fatiga obligó á Hans á dormir, Gretchen no cerró los ojos mucho tiempo. Al amanecer se levantó y ayudó á su madre á preparar el café y cuando Hans se levantó, mientras



tomaba el desayuno, le contó su hija lo que había soñado.

En los cortos instantes que durmió vió en sueños una elegante dama vestida sencillamente, pero con mucho gusto, que, abriendo la boca, la hizo oir encantadoras melodías, y después, antes de irse, dijo colocando un dedo en sus rosados labios:

—¡Chist!... No se lo digas á nadie



Yo soy la muñeca fabricada por Hans Schiller, que ha ganado el primer premio en el concurso de juguetes.

—Muy bonito; pero es lástima que no haya sido más que un sueño—dijo el padre de Gretchen con melancólica sonrisa, mientras encendía su pipa de porcelana.

—Un sueño, sí; pero también una inspiración... Vamos á ver, papá, ¿cómo se podría hacer cantar una muñeca?... Las hay que hablan... Bien es verdad que los sonidos son poco armoniosos; pero colocando una caja de música en su interior y adoptando un sistema de llave de resorte, como en un reloj... También se podría probar con un fonógrafo.

Hans siguió sonriendo y moviendo la cabeza y se fué á su trabajo. Cuando volvió al mediodía no era el mismo hombre. La idea lanzada por su hijo había arraigado en él y se puso á trabajar encarnizadamente.

Por fin llegó el día de la clausura del concurso. En una espaciosa sala muy bien alumbrada se hallaban admirablemente colocados todos los juguetes. El público podía entrar á verlos, mientras el príncipe, llevando de la mano á su hijita, los contemplaba.

La princesita Berta constituía por sí sola el jurado: el juguete que la gustara más sería el premiado.

Allí estaban Hans y Gretchen, y mientras el príncipe y su hija recorrían la sala, el corazón de aquellos latía casi tan fuerte como el de Wanda.

¿Que quién era Wanda? Pues sencillamente, la muñeca automática inventada por Hans Schiller á instigación de su hija.

El príncipe y la princesa habían examinado ya numerosos juguetes, y á decir verdad, á todos les hubiera dado el premio, cuando echó una mirada indiferente á la hermosa Wanda, que la saludó profundamente á su paso.

—¿Qué hace esta muñeca?—preguntó



Berta.—Ya veo que saluda; pero ¿sabe hacer algo más?

Adelantóse Hans muy emocionado y tocó un resorte. En seguida, la muñeca abrió la boca y cantó con una voz ligeramente velada, pero pura.

Hans se había visto en figurillas para colocar en aquel cuerpecito una caja de música con tres piezas, cada una de las cuales duraba cinco minutos.

Pero aquello no era todo. Encantada la princesita, agarró la muñeca con sus delicadas manos. De pronto dió un grito:

—Su corazón late—exclamó.—Parece una muñeca viva.

Y presa de un respetuoso temor, la volvió á colocar en su sitio. Su padre, el príncipe, agarró á su vez la muñeca y la examinó. Efectivamente, el corazón de Wanda latía con regularidad en su pecho de madera.

A pesar de las apariencias no tenía aquello nada de maravilloso, pues la ilusión era porducida por un resorte de reloj con cuerda para veinticuatro horas.

Decididamente, había tenido Gretchen inspiraciones felices. Wanda era sorprendente de veras y el príncipe se divertía con ella casi tanto como su hija.

La hora de la elección había llegado. La hermosa Berta debía designar el juguete al que daba preferencia. Vacilaba. De pronto vió, fija sobre ella, la suplicante mirada de Wanda y la enguantada mano de la aristocrática niña se tendió hacia la muñeca, y fijando sus negros ojos sobre Gretchen:

—Esta es la que merece el premio—dijo.

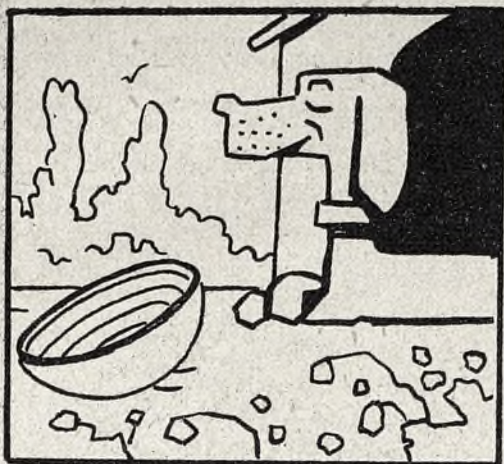
Y rompió á tocar una banda de música, mientras que Hans, llorando de emoción, recibía el saquito de dinero prometido al más hábil.

Berta quiso luego abrazar á Gretchen, que estaba roja como una amapola.

Aquella noche hubo gran fiesta en casa de Schiller y también en el corazón de la princesita que había hecho feliz á aquella gente.

Miguel ANTAR.

Hazaña de un perro



Tiene completa razón el doctor Albarracín, el perro es un animal óptimo é inteligentísimo, la sabiduría á cuatro patas. Vean lo que pasó en Francia hace poco.



Un ladrón perseguido en el campo por la policía, llega á una casa desocupada al parecer; no había nadie en efecto; va á la cocina, se embadurna el rostro con hollín...



... y sale después muy tranquilo echándoselas de negrito y de inocente. A los mismos gendarmes perseguidores, les hacía el cuento, facilitándoles informes falsos.



Pero allí tiene la policía perros de pesquisa, y el perro de los gendarmes lo husmeó. Sin embargo, los gendarmes no husmeaban nada y se quedaron tranquilos. Hasta castigaron al pobre animal.



¿Qué hace entonces éste? Con toda su inteligencia extraordinaria se da cuenta de la situación y se pone á lamer al pseudo-negro hasta dejarlo más limpio que estuvo en su vida.



Los gendarmes reconocen así al delincuente y lo arrestan al punto. ¿Qué tal la hazaña del perrito? ¿Qué hombre en igual caso hubiera descubierto al criminal? Nadie. ¡Vaya uno á lamerlo!

El juego de pelota

Aunque es muy conocido entre nosotros este juego, en el que tanto aplaudimos hace años á Elícegui, Samperio, Portal, Mardura y otros pelotaris en la Plaza Eúskara, de feliz recordación, hace tanto tiempo que no se practica este higiénico deporte, que apenas habrá quien lo conozca prácticamente ó de *visu*. Por eso, vamos á describir tan agradable y antiguo juego ilustrándolo con varias fotografías.

Generalmente, se juega á la pelota de tres maneras: á mano limpia, con pala y con chistera ó cesta. Vamos á ocuparnos de esta última.

Las pelotas suelen ser de unos seis centímetros de diámetro, y están hechas con hilo de goma enrollado en una bolita de madera. Como no puede



Modo de ponerse la chistera

juzgarse de la calidad de la goma bajo la envoltura de badana blanca que la cubre, conviene probar la pelota haciéndola botar sobre un suelo duro (piedra, macadam, etc.).

Si es buena, botará hasta 3 ó 4 metros de altura y debe rechazarse toda pelota cuyo bote sea menor. Una pelota buena puede servir para jugar hasta cien partidos.

La pelota se arroja con una *chistera* ó *cesta*, especie de canaleta de mimbre trenzado, que forma una curva de un cuarto de círculo aproximadamente sobre la faz exterior. En uno de sus extremos se halla cosido un sólido guante.

Si vuestra elevada estatura y vuestras condiciones físicas os permiten jugar de *zaguero*, necesitáis una chistera muy



Atando la chistera á la muñeca

profunda y muy sólida, con la cual podréis devolver la pelota á mayor distancia. Si, por lo contrario, vuestra ligereza y vuestra agilidad os predisponen á jugar de delantero, elegid una chistera más corta, menos profunda, pero muy curvada y con ella podréis hacer jugadas cortas y rápidas.

Conviene elegir un guante ajustado, pues siempre cede el cuero y es preciso que la mano esté sujeta para asegurar la precisión de los golpes. También es bueno tender una piola sólida en el interior de la chistera, de un borde á otro y, poco más ó menos, á la altura del



El saque (primera posición)

extremo de los dedos del guante. Esa precaución impedirá que las pelotas mal tomadas salgan de la chistera en dirección á la cara del jugador.

Al ir á jugar, se debe colocar el guante bien á fondo y atar la cesta ó chistera á la muñeca, con un cordoncito de algodón, colocado entre dos de los dedos del guante, y aprovechando dos salientes de madera que terminan la cesta. Aprétese la atadura, pero no con exceso, pues sería peligroso detener la circulación de la sangre en la mano que tiene que hacer más trabajo.

Hecho esto, cada uno puede ser su propio profesor. Colocaos



El saque (segunda posición)

á unos cinco metros y á la parte izquierda del lado del frontón; poned la pelota en la chistera y con un movimiento algo prolongado tratad de enviar la pelota no á la pared, sino frente á vosotros mismos. Regumente, desde el primer ensayo, irá la pelota al frontón, *porque apuntáis á la derecha del mismo.* Si apuntáis á algunos metros sobre vuestra cabeza, la pelota irá á caer detrás vuestro. Es necesario, en este caso, apuntar al pie de la pared, por lo menos, en los primeros tiempos del aprendizaje. ¿Por qué? Porque como la chistera es curva, su acción no puede producirse en

(Sigue en la pág. 117).




Arrestando una pelota baja


Modo de arrestar una volea

línea recta. Ejerce su acción en una forma parecida á la de la honda y es vuestro brazo el que debe funcionar como lanzapiedras. Es preciso detener siempre el impulso del brazo cuando notéis que la pelota llega al centro de la chistera. La pelota se deslizará entonces á lo largo de la cesta de mimbre y partirá en la dirección indicada por la extremilad de la chistera y no en el sentido en que está vuestra mano. En esta diferencia entre la posición relativa de la cesta y de la muñeca, está toda la ciencia del juego. En los primeros ensayos limitaos á hacer como decimos más arriba. Apuntad fuera de la curva formada por la chistera. La pelota irá á dar al sitio deseado sin que acertéis á explicaros las causas. Poco á poco, esa molesta sensación de incertidumbre irá desapareciendo y adquiriréis seguridad, llegando hasta *sentir marchar* la pelota. En ese momento es cuando empezaréis á saber manejar la chistera y podréis estudiar las jugadas. Hasta entonces ensayad con paciencia á la distancia de unos cinco metros ó un poco más sin pasar de diez. En unas cuatro ó cinco horas de ensayo, sabréis ya conocer la dirección que tomará la pelota.

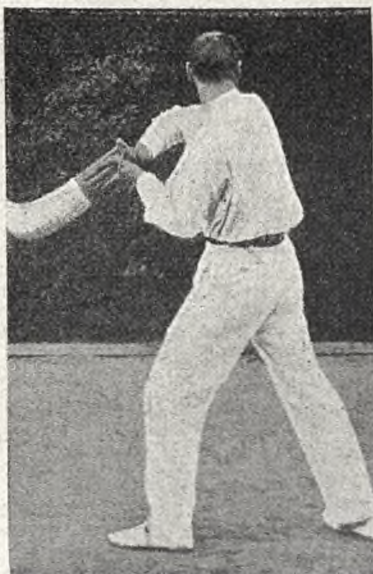
Para devolverla ó *arrestar* necesitáis otro aprendizaje, que deberéis empezar también cerca de la pared.

Un excelente ejercicio preparatorio consiste en aprender á *tomar* la pelota. Cuando ésta haya tocado en el suelo no esperéis que llegue á lo más alto de su bote y golpeadla con el interior de la chistera volviendo rápidamente la muñeca. Cuando ese movimiento, que debe hacerse de un solo golpe, haya terminado, tendréis la pelota inmovilizada en la chistera. Así es como deben tomarse todas las pelotas al principio. Pero como ese sistema muy seguro no es bastante rápido es preciso aprender á *arrestar* la pelota en cualquier momento de su trayectoria y, sobre todo, antes de que llegue al suelo. Para ello, sígase á la pelota con la vista y apúntese á ella con la punta de la chistera. Cuando se sienta en ésta el contacto de la pelota, encójase el brazo hacia adentro y al terminar este movimiento, la pelota estará en el fondo de la chistera. Este movimiento, que parece tan sencillo, es muy delicado y debe estudiarse con mucho cuidado.

Después de dominar los movimientos que acabamos de describir, pueden empezarse á estudiar las jugadas más conocidas.

La cortada.—Es un golpe hacia adelante que muy raramente se hace á más de 20 metros de distancia del frontón. Debe tomarse la pelota bastante alta, y en el momento en que entra en la chistera, tómese impulso con los dos pies como si se fuera á saltar de costado en dirección á la pared y láncese la pelota baja extendiendo horizontalmente el brazo en toda su longitud. Esta jugada rápida y enérgica, sorprende generalmente al adversario que no puede arrestarla, y, en este caso, proporciona un tanto al que la hace.


Revés. Modo de tomar la pelota

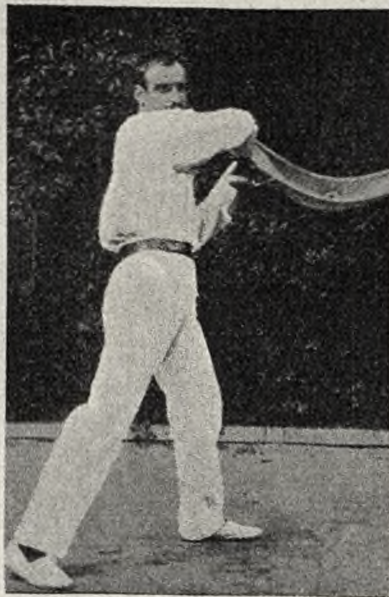

Revés. (Segunda posición)

El *revés.*—Esta es una de las jugadas más frecuentes y más prácticas, pues en lugar de un brazo se emplean los dos y la fuerza es, por consiguiente, mucho mayor. Volviendo el lado derecho del cuerpo hacia el frontón, se levanta el codo en el aire y se baja el antebrazo volviendo completamente la muñeca. Con la mano izquierda se sostiene la cesta un poco más allá del guante y se espera así á la pelota. Cuando ésta entra en la chistera avánce se con los dos pies, como en la ju-

gada anterior, pero encogiendo el brazo y haciéndole describir casi verticalmente, un semicírculo; deténgase bruscamente el movimiento por medio de un juego de muñeca hacia atrás y la pelota saldrá con una fuerza considerable. La fuerza de esta jugada la hace clásica para los zagueros, que la hacen recorrer con frecuencia 60 metros y aun más. Para esta jugada debe enviarse la pelota muy alta, pues es pesada y describe en el aire una gran curva.

El *revés delantero.*—Si se halla el jugador á menos de 20 metros del frontón debe hacer el revés con un golpe seco apuntando á lo alto de la pared. La pelota será, entonces, infaliblemente enviada al fondo de la cancha hasta la pared que sirve de límite—cuando se juega en cancha cerrada—y que se llama *pared de rebote.*

El *rebote.*— Supongamos que el jugador está al final de la cancha y la pelota llega de rebote. Es preciso, entonces, hacerla continuar su movimiento de vuelta al frontón, dándole nuevo impulso.



Revés. (Tercera posición)

Para ello, espérese el rebote, que, por regla general, es muy largo; recójasela en cuanto llegue á lo más alto de éste,—el jugador estará en ese momento dando la cara á la pared de rebote—y en cuanto entra en la chistera vuélvase el cuerpo bruscamente, aflojando las piernas y haciendo pasar la chistera por encima de la cabeza, dése el empuje final que hará ir la pelota hasta el frontón.

El rebote es la jugada más difícil y pocos son los jugadores que la hacen siempre con buenos resultados.

La *dejada.*—Esta jugada no es más que una estratagema bastante fácil. Al arrestar la pelota cerca del frontón, se la envía con suavidad cerca de éste, de modo que vaya á botar muy cerca á fin de que si el adversario está lejos le sea imposible, por más que corra, llegar á tiempo para arrestarla. Esta jugada, aunque sencilla, debe estudiarse cuidadosamente, pues es muy traidora. Si se envía con mucha suavidad no saldrá de la chistera.

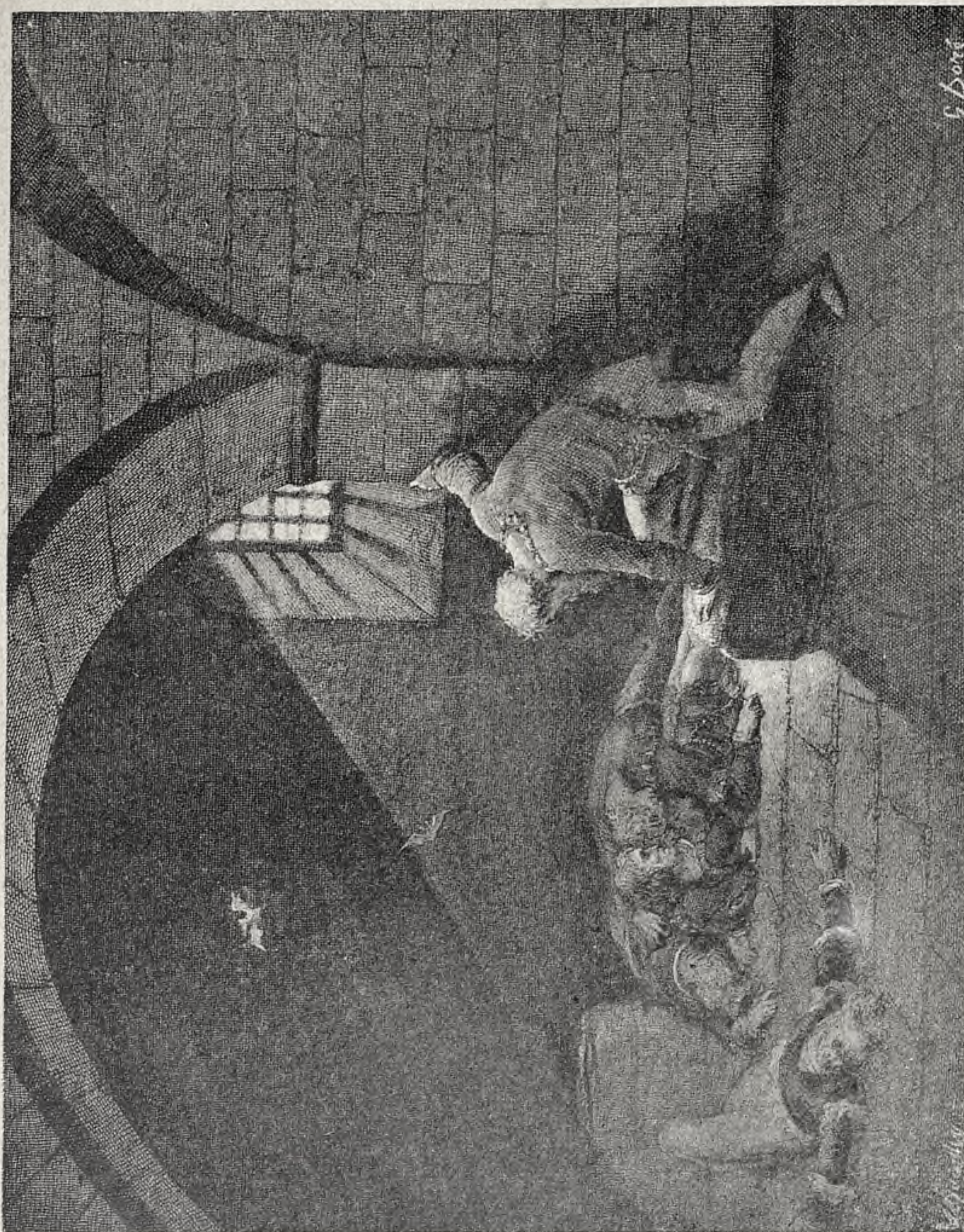
La *semi-volea.* — Esta jugada no es más que la respuesta á la anterior. Cuando el jugador ve el movimiento lento de su contrario, indicio casi seguro de que va á jugar una *dejada,* debe correr precipitadamente y si consigue arrestar la pelota la lanza con toda su fuerza hacia el frontón, á la mayor altura posible. Cuanta mayor sea la velocidad del jugador más lejos y con más fuerza irá la pelota, lo que dificultará que el contrario pueda arrestarla. Esta jugada no debe hacerse más que detrás de una *dejada.*


REINA
VICTORIA
ENRIQUE MARTINEZ
BUENOS AIRES
B^me MITRE 1375

GALERIA

DEL

Aceite "DANTE"



Y dos dias estuve llamándoles despues de muertos – INFIERNO, C. XXXIII

Unico y verdadero **Aceite de Lucca**

que se introduce en la República.

ÚNICO AGENTE:

Valmiro Luciani ★ MORENO 345
BUENOS AIRES

Las investigaciones prehistóricas

PEDERNALES EOLITICOS DE KENT

Es sabido que en materia de geología y arqueología prehistórica, la cuestión de la antigüedad del género humano está íntimamente ligada con el descubrimiento de varios tipos de armas é instrumentos de pedernal que usaban los hombres primitivos. Esos restos, clasificados como fases de la edad de piedra, se conocen con las denominaciones de paleolíticos y neolíticos, es decir, de la piedra antigua y de la piedra nueva. Las discusiones suscitadas hace 50 años ó más sobre el primer hallazgo de muestras paleolíticas en Abbeville (Francia), por M. Boucher de Perthes, no se consideran ya sino como un mero recuerdo, pues hoy está aceptada en general la división en los períodos paleolítico y neolítico.



Mr. Benjamín Harrison, descubridor de los objetos de pedernal eolíticos.

Hay, sin embargo, cierto tipo de instrumento de pedernal que sigue dando que discutuir, á saber, el llamado eolítico, denominación aplicada en 1892 por Mr. J. Allen Brown, de la Sociedad Geológica de Londres. El instrumento eolítico es de forma tan ruda y primitiva, que de admitirse como tal, la prehistoria retrocedería á un período mucho más remoto que el paleolítico.

La teoría del eolítico ó de la piedra primera, debe mucho á las investigaciones de Mr. Benjamín Harrison, natural de Ightham, en el condado inglés de Kent. Cerca de dicho pueblo, Mr. Harrison se dedicó desde hace años al estudio de instrumentos paleolíticos hallados en las eminencias situadas al norte y sus descubrimientos llamaron desde un principio la atención de los geólogos.

Andando el tiempo, Mr. Harrison, llegó á convencerse de que tenía el medio de demostrar la existencia de rudos objetos de una raza de hombres que vivieron antes de los constructores de la edad paleolítica. En la meseta caliza de Kent había hallado pedernales desgastados, de color muy obscuro; estas piedras eran de formas naturales con bordes claros, pero la regularidad de su desgaste y la tendencia á aproximarse á ciertos tipos definidos, daban la idea de haber sido adaptadas á un fin útil.



Ejemplares de objetos de pedernal eolíticos encontrados en la meseta caliza de Kent.

Sir Josep Preswich se impresionó mucho por los hallazgos y también consideró los pedernales como precursores de los más viejos instrumentos paleolíticos. Sin embargo, la opinión de los hombres de ciencia está dividida, entendiendo otros que las formas de los pedernales encontrados son debidas á causas naturales.

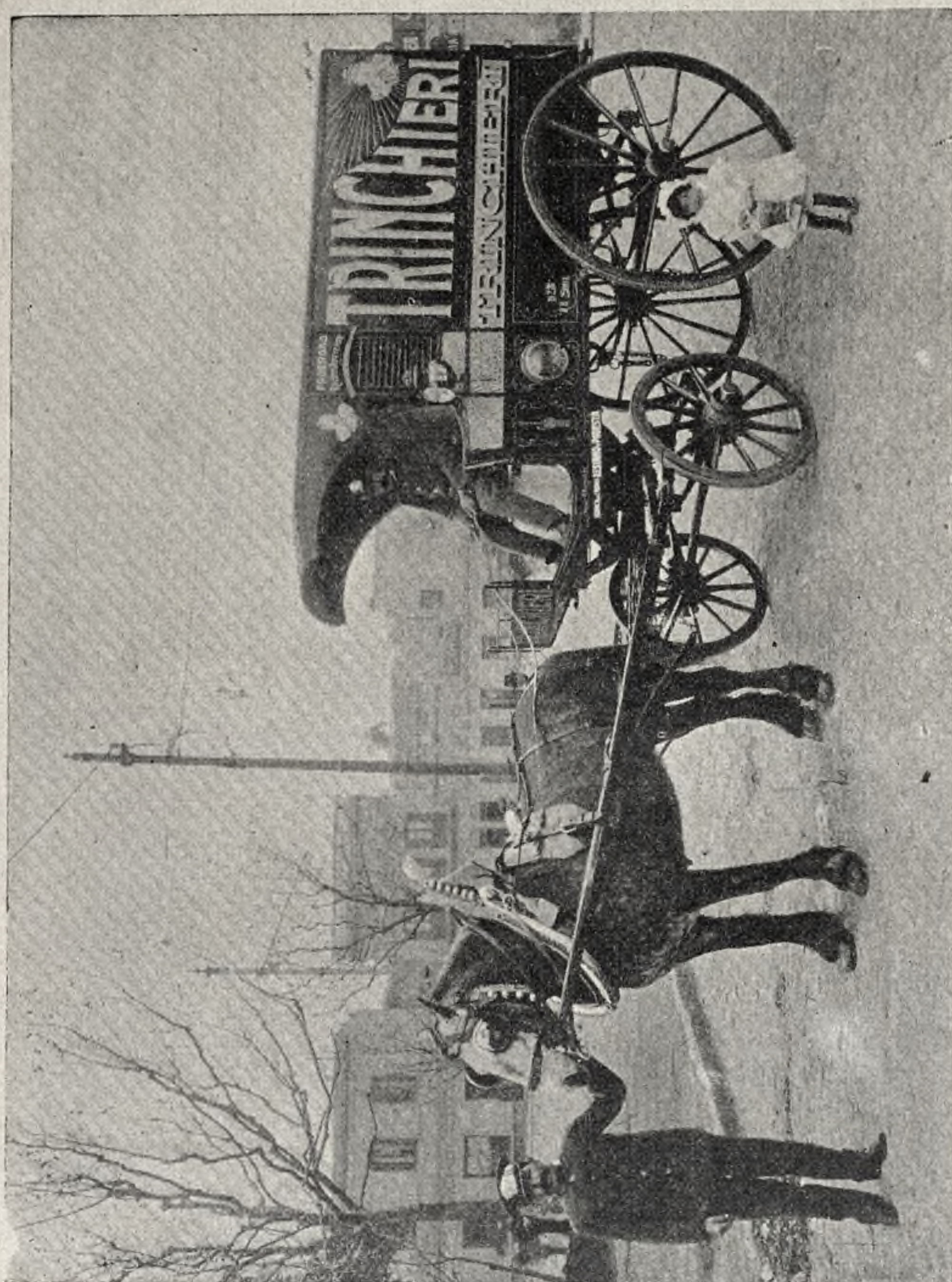
Mr. Harrison continúa no obstante sus investigaciones en la meseta caliza, para ver si consigue convencer á sus colegas. Cuando hace buen tiempo, sale todos los días por la mañana en una excursión que dura siete ú ocho horas para comprobar datos ó hacer nuevos descubrimientos que confirmen un hecho de tanta importancia científica. A pesar de sus 70 años, no pierde actividad y da prueba de una energía y arrojo nada comunes.

En 1895, Mr. Harrison, que no pertenece á la Sociedad Geológica, recibió del consejo de dicha institución la mitad del fondo de Lyell como muestra de aprecio por sus trabajos en las cercanías de Ightham. Estos trabajos, según manifestaba la sociedad, habían tenido por resultado "el notable descubrimiento de instrumentos de pedernal paleolítico, de un carácter especial, que se hallaban en la superficie de la meseta á todos los niveles hasta cerca 600 pies de altitud." Como se ve, la Sociedad Geológica ha reconocido la importancia de sus descubrimientos, por más que no acepta la conclusión respecto al período eolítico. A Mr. Harrison se le ha concedido también una pensión como premio de sus servicios á la geología.

Entre los distinguidos geólogos ingleses que se interesan especialmente por todo lo que se refiere á las investigaciones eolíticas de Kent, se encuentra lord Avebury, que durante el mes de agosto pasado volvió á visitar el terreno en compañía del campeón de la teoría eolítico.

Tal es el estado de esta cuestión científica, sobre la cual, como se comprende, no debemos formular una opinión. A los dedicados á estos estudios corresponde llegar á un acuerdo en tan interesante problema.

TRINCHIERI



Poderoso reconstituyente -- Estimula el apetito
Facilita la digestión

Agentes Generales:

MOLINARI & HEIL ❦ **Avenida de Mayo 589**

ARTES E INDUSTRIAS

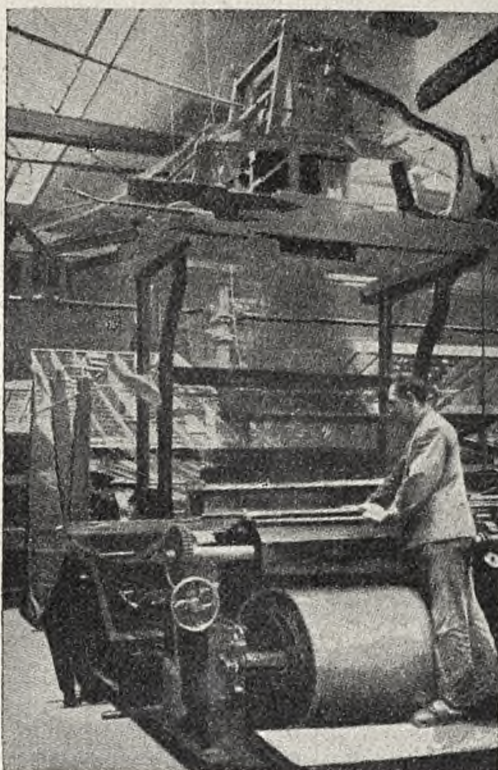
FABRICACIÓN DE TAPICES

La elaboración de tapices baratos se ha perfeccionado extraordinariamente. Imponíase esta reforma por ley de necesidad natural. Ahora la fabricación será cada vez más rápida, porque siempre las máquinas simplifican y aceleran el trabajo.

Parece, á primera vista, muy sencilla la fabricación de alfombras y tapices de uso común, á precios corrientes, porque no representan alto valor ni objetos de extraordinario lujo. Sin embargo, no es así. Para convencerse basta pensar un poco, y mejor aún, ver cómo se elaboran los tapices y las alfombras.

El trabajo es complejo y en él se ocupan muchos brazos porque desde la producción de la materia prima todo es obra de mano.

Nuestras ilustraciones darán exacta idea de las varias etapas de la fabricación de tapices comunes.



Los pequeños tapices son producidos por una máquina que se desarrolla en rollos continuos.

La diferencia entre los hechos á mano y los fabricados á máquina, es tan notable que salta á la vista aun de los menos entendidos.

Los de máquina tienen siempre algo de automático, y su regularidad estereotípica los descubre desde luego, aunque esto desaparecerá con el tiempo cuando las máquinas adquieran mayor agilidad, y más suave movimiento, porque entonces parecerá haber en sus productos algo del personal capricho de la obra humana.

Entrando en cualquiera de estas fábricas se verá cuánta gente se precisa para que la lana, tal como se encuentra en el lomo de las ovejas, después de varias transformaciones y tratamientos se convierta en tapiz. El trabajo de esta clase lo hacen

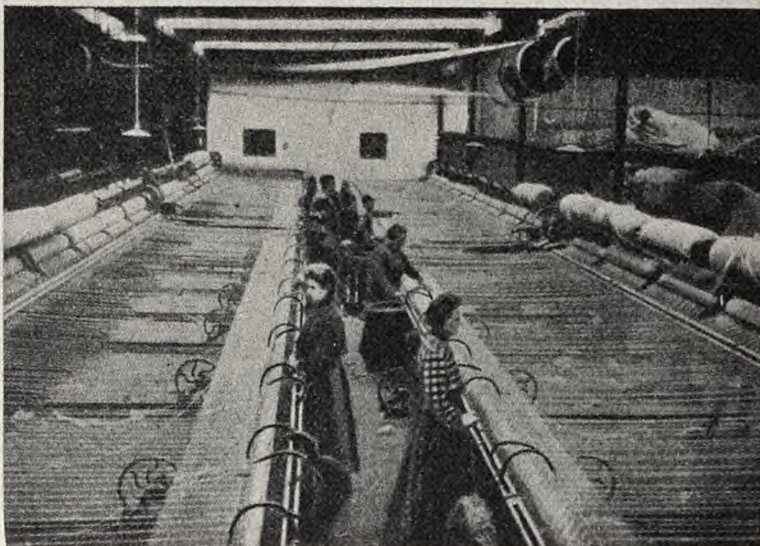


Las devanadoras

(Sigue en la pág. 125).

regularmente las mujeres. La exactitud y la paciencia son sus requisitos indispensables, y muchas obreras adquieren en estas manipulaciones una habilidad sorprendente.

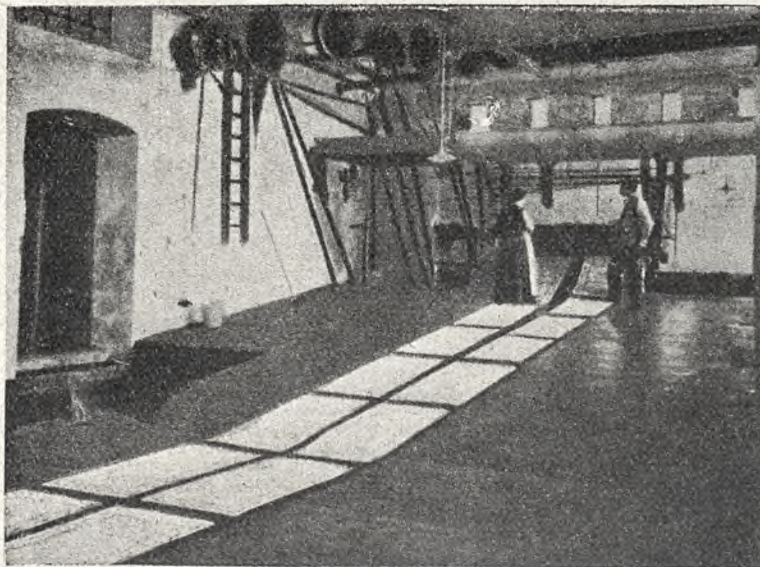
Es un espectáculo interesante verlas trabajar en las fábricas, con todos los elementos á su disposición, secundadas por los rápidos, simplificadores y múltiples recursos de la industria moderna. Desde la clasificación de las lanas en los almacenes respectivos comienza la génesis del tapiz. Las lanas se reducen á finísimos filamentos para su manipulación industrial.



Los telares automáticos para el tejido



Dando la última mano al tapiz

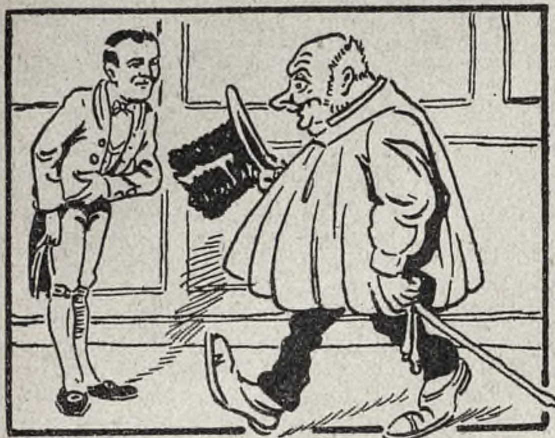


Máquina cortadora de alfombritas

Después de estos primeros trabajos comienza otro más difícil para combinar los trozos de tapiz. Esta faena exige en los obreros y obreras un conocimiento técnico muy refinado y una labor inteligente y práctica.

En la elaboración propiamente dicha intervienen la tejedora automática y las lanzaderas. Una y otra se reproducen en nuestras fotografías, dando idea clara de estos mecanismos y de su funcionamiento, aun para los que jamás hayan visitado una de estas fábricas.

Un hombre influyente



—De esta vez creo que me nombran senador nacional por Trenque Lauquen—dijo el cacique Chiriguánez al entrar en casa del presidente, que lo había invitado á comer.—Estos que tanto saludan deben tener un julepe bárbaro.



Cuando un sirviente lo llevó al lavatorio para que se quitara los guantes de piel de "Sucia", Chiriguánez no se dió por aludido y se bebió lo menos litro y medio de agua.



Habiendo visto por allí que un señor se arreglaba el bigote con un peinecillo, en cuanto llegó á la mesa, agarró un tenedor de ostras y se puso las patillas que parecían cada una dos.



Por fin, empezó la comida entre sonrisas y saludos (siempre con julepe, según él). Un señor le pasó un molinillo de pimienta, que él se molió íntegra con toda amabilidad.



Le sirvieron langosta y quizá temiendo que se le fuera á volar, echó á una pata las cinco habas coronadas que tenía por uñas y... por poco se rompe un diente.

—¡Oh! la langosta—le dijo el vecino.—Es muy difícil su extinción.



Un doméstico le sirvió vino generoso en una copita y Chiriguánez exclamó sin poderse contener:

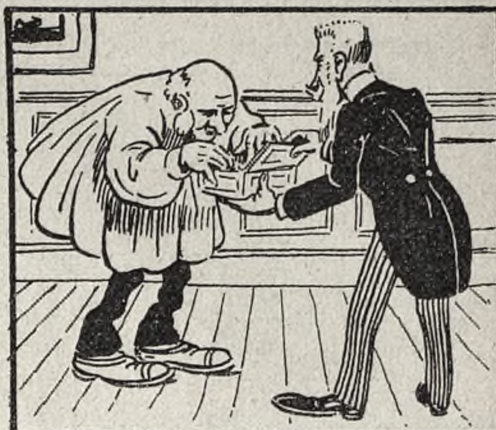
—Echá más, hermano. ¡Qué ocurrencias tienen por aquí! Dan el vino malo en copas grandes y el bueno en chicas.

Un hombre influyente

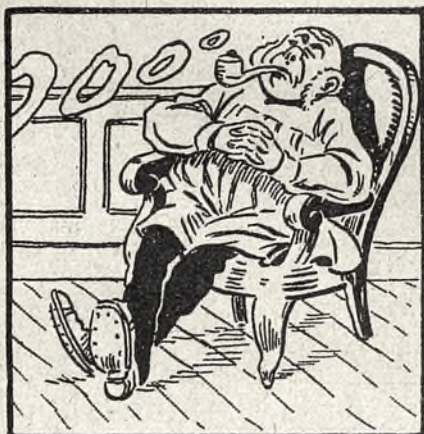


Al terminar, le presentaron un escarbadientes, que él con ademán noble rechazó.

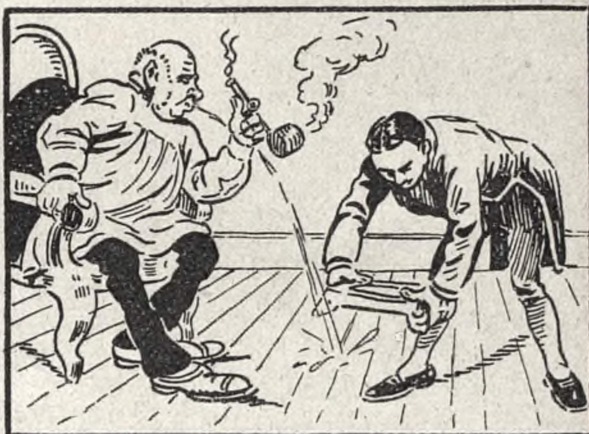
—Gracias—dijo.—Ya los tomé casi todos esos. Los había chupado y los había vuelto á poner en su lugar.



Los habanos fueron una delicia para Chiriguánez, que no paraba de guardárselos como recuerdos de la comida.



—Son recuerdos para mi sobrino Andrés—añadía satisfecho;—á mí no me hacen falta; tengo buena memoria y fumo en pito.



Mas, como escupía en la alfombra, un sirviente se apresuró á ponerle á la derecha una salivadera. Chiriguánez escupió entonces á la izquierda.



Corrió á ponérsela á la izquierda, y escupió á la derecha.

—Pero quitá ese cuadrito, animal—exclamó perdiendo la paciencia,—¿no ves que voy á escupirle adentro?



Al final, el hombre se fué amoscado y una vez en el pueblo, rezongaba en la intimidad con su señora:

—¡Como si yo necesitara tanta finura! Para ser "presonaje" me basta cazar con un winchester al gobernador.

Los análisis certifican la bondad de las aguas minerales.



EXTRACTO del Análisis Químico practicado por el eminente Catedrático de la Universidad de Barcelona, D. José Casares Gil.

Anhídrido Carbónico.	**1.874**
Bicarbonato Sódico..	**2.904**
„ Lítico..	**0.044**

Después de comparado con el de todas las aguas minerales conocidas **quedará usted plenamente convencido de la superioridad indiscutible del**

Agua Minero-Medicinal "Cabreiroá"

Su mineralización admirable es obra exclusiva de la naturaleza.

AGENTES EXCLUSIVOS EN LA AMÉRICA DEL SUD:

ECHEGARAY HNOS & CÍA

Arte moderno en medallas



La primavera, por Jorge Roemer. Anverso



Reverso

Las grandes y espléndidas creaciones de los artistas del Renacimiento italiano no han sido aun imitadas debidamente. Los trabajos de Pizzano, de Guazzolotti y de otros florentinos anónimos no han tenido sucesores. Las colecciones públicas son hoy una revelación de un genial ejercicio artístico y se manifiesta la sorpresa y admiración del entendido lo mismo que del aficionado. Los maestros alemanes que han conseguido llevar la medalla de fundición á una alta perfección, creaban obras que con todo derecho podían ser comparadas á las de los renombrados trabajos italianos de los mejores tiempos. Los nombres de Dürer, Peter Vischer, Hans Schwarz, especialmente en medallas de relieve, están ligados al renacimiento alemán. Naturalmente que ellas no tienen el reverso de la medalla tan ricamente adornado como la de los italianos, pero crearon en el anverso figuras de una fuerza y vida tan verdadera que hicieron que el arte alemán en medallas, en aquellos tiempos se clasificara como independiente y nacional. Desgraciadamente, no permaneció mucho tiempo así, pues la fatal guerra de los treinta años, que destruyó tantos gérmenes en la vida del pueblo alemán y que





Unicornio por el profesor Max-Dasio
Anverso — Reverso



Medalla de Leinfelder, por el prof. Jorge Wrba

extirpó para siempre tantos principios de desarrollo, ha sepultado también bajo escombros el arte de las medallas.

En los siglos XVII y XVIII es general el decaimiento de este arte. A pesar de todo esto, vemos un cierto número de hábiles artistas entregados al trabajo; pero también vemos que lo mejor que produjeron está muy distante de lo que heredamos del renacimiento.

La delicada cultura artística de los franceses, que no reposa en una tradición de sacudimientos considerables é impedimentos, recién en nuestros tiempos, ha encontrado, tanto en la pintura como en el arte plástico, un nuevo campo de desarrollo, el cual ha cultivado. Y del mismo modo que los alemanes, llegaron por el camino indicado por los franceses á una pintura original alemana, así también los maestros franceses han alcanzado á hacerse profesores en el arte de acuñar medallas. Vernon,





Medalla de Lenbach, por el profesor Hahn

Anverso — Reverso



Moneda de San Jorge, por el prof. Max Dasio Anverso



Reverso

Chaplain, Charpentier y Roty han tenido una influencia especial en el arte alemán, en el cual han descollado las obras del vienés Scharfl, que hizo allí su aprendizaje. De modo, pues, que los fabricantes alemanes de medallas trajeron de París el saber de la técnica francesa, pero no crearon medallas alemanas, sino que su arte hablaba otro idioma desconocido. Un arte no se puede aprender, hay que crearlo por sí mismo. Hemos observado esto en el campo de la pintura que recién se hizo alemana, cuando se confió en sí misma; surgiendo entonces las obras de Leibl, Liebermann, Uhdes, Trübner, etc. Si observamos por ese lado el arte alemán de las medallas, podremos confirmar que Alemania no solamente está en vías de producir una medalla típica, sino que ya la tiene y en una forma tal, que puede compararse con honor con las antiguas figuras francesas.

Es el momento, pues, que Alemania exteriorice esta producción hasta popularizarla, porque nada se presta tanto á ello en el vasto campo del ejercicio artístico como el arte plástico. "Nada de juguetes primitivos", escribe el doctor Jorge Habich, excelente conocedor de medallas; no es el caso de cuestiones arcaicas, sino que se trata de hacer revivir un arte que, libre de artificios, ha ocupado—en los dos grandes siglos del arte—la atención de maestros de primera categoría y que con sus trabajos en la moneda de plata y cobre en circulación, han sembrado todo el mundo civilizado con obras artísticas como una nevada de flores en primavera.



Medalla de Schiller, por Fritz Christ. Anverso



Reverso

La asociación Dürer con sus premios al acuñamiento de las monedas alemanas trabaja activamente en el sentido de despertar interés por un arte verdaderamente popular; y sus resultados satisfactorios son ya del dominio público; siendo necesario ahora que el gobierno tome la intervención correspondiente, puesto que la moneda alemana, con sus groseras figuras sin vida, hace ya mucho tiempo que está atentando contra el buen gusto artístico.

De esto no hablaremos más. Estas líneas van destinadas ante todo á hacer ver los esfuerzos que se practican en Alemania para hacer renacer el arte de acuñar medallas. Basta notar el excelente resultado obtenido por Adolfo Hildebrandt con su espléndida medalla de Bismark, que en muchos millares de ejemplares se ha repartido en los círculos más lejanos del imperio.

Con Hildebrandt y después de él están Hugo Kaufmann, Baltasar Schmitt, José Kowarzik, Enrique Kautscho, A. Kraumann, que aun hoy se esmeran en el adelanto del arte de medallas. Hay que reconocer el mérito especial, que en este sentido ha tenido un hombre que hace próximamente un siglo se ocupó en abrirse camino con su arte de medallas alemanas. Este, es Jorge Hitl, el dueño del taller de grabados y cuños Karl Poltath, en Schrobenhausen, pequeña ciudad de la Baviera superior, de donde desciende también Franz von Leubach. Hiti, personaje bien educado y artista, un hombre de gusto serio y de un valor como raras veces se encuentra en cuestiones de arte en Alemania, se había tomado la tarea de hacer camino á las medallas acuñadas artísticamente. Estudió la técnica complicada de la elaboración de medallas, especialmente las francesas, hizo viajes costosos y una cantidad de experimentos difíciles en su laboratorio; pero, su mayor mérito está en que animó á una serie de artistas de Munich á dedicarse especialmente al arte de las medallas, poniendo á su disposición los valiosos



Medalla nupcial, por el prof. Enrique Waden. Anverso



Reverso

medios con que contaba su célebre taller. Los trabajos de Hirti con estos artistas, los vemos hoy en una serie de medallas y placas que figuran entre lo más notable que ha producido el arte plástico en Alemania. Y si hoy este arte está en Alemania, en el mejor punto para convertirse en un arte popular—es decir, hasta el punto de que también el menos pudiente esté en condiciones de poseer obras artísticas—es á Jorge Hirti y á su taller á quien se le debe todo.

Las medallas que representamos aquí y que son solamente algunas de la gran cantidad no menos preciosa que ha producido el taller de grabados de Schrofenhausen hablan de por sí. El trabajo artístico iniciado por Hirti, debe ser continuado por el gobierno que dispone de todo género de medios y recursos.





Ernesto Luis, gran duque de Hesse. — Medalla por Rodolfo Boselt

Anverso — **Reverso**

El Tarso Espectro

El *Tarsius Spectrum*, que habita las grandes islas de la Sonda (Java y Sumatra) es el más interesante de los mamíferos lemúridos. Este animalillo, que rara vez alcanza el tamaño de un ratón, parece que proporciona un argumento más á los partidarios de la teoría según la cual la fauna de la Malasia fué de las primeras en especializarse.

Aunque el tarso espectro tiene una apariencia mezquina y débil, guardémonos de ver en él una especie inferior condenada á desaparecer pronto. Se adapta muy bien á su medio y está perfectamente armado para la lucha por la vida, así en el terreno defensivo como en el ofensivo.

Ved su cabeza grotesca, que le ha valido su sobrenombre científico. Los ojos, de un tamaño desmesurado, que por sí solos parecen ocupar la mitad de la cara, denuncian sus costumbres nocturnas. Ni una partícula de luz se pierde con semejantes receptores: las tinieblas no existen para ese animal. Sus orejas, también de un tamaño desmesurado, perciben los más débiles ruidos y, además, los analizan. Si el tarso se espantara de todos los ruidos, se aventuraría pocas veces lejos de su morada aérea y le costaría mucho trabajo asegurarse una alimentación regular.

En cambio, el sentido del olfato parece muy débil como lo indica la nariz, pequeña y desprovista de movilidad. Los sentidos de la vista y el oído se han desarrollado en él á expensas del olfato. ¿Y qué necesidad tendría el tarso de este sentido puesto que no come frutas?



El "Tarsius Spectrum" de las islas de la Sonda

La longitud de sus miembros posteriores revela que es capaz de saltar ágilmente de rama en rama y la forma de las manos indica que lo hace con seguridad. Los cinco dedos, delicados y nerviosos, terminan en espátulas que le permiten asir las ramas cómodamente.

Dos de los cinco dedos están armados de largas garras que el animal utiliza para separar la corteza de los viejos árboles y desalojar á los insectos de que se alimenta. Las costumbres del tarso espectro son poco conocidas, como las de casi todos los animales á la vez nocturnos arborícolas. Es muy difícil poderle capturar vivo; en un caso, se pudo agarrar uno de estos animales cuando un leñador derribaba el árbol en que el tarso tenía su alojamiento. Después de algunos hachazos, el pobre ser se decidió á evacuar su guarida para ganar las altas ramas. Pero la luz del día le cegaba y cayó aturdido al suelo. Es difícil aclimatarle fuera de su país: la falta del ambiente cálido y húmedo de su isla natal le hace morir pronto. Sin embargo, se domestica con facilidad y sabe reconocer las atenciones de su amo lanzando gritos penetrantes.

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

A TODOS



PIDANSE EN TODOS LOS ALMACENES, HOTELES, BARS, CONFITERIAS, ETC. LOS VINOS MARCA "MAIPU" COSECHA 1906
CABERNET CACHET ROUGE
SEMILLON „ BLANC
RESERVA „ VIOLET

CAFES, TES Y CHOCOLATES



A LOS MANDARINES.—Rivadavia, 1992-96. Sucursales: Santa Fe, 1886 y Buen Orden, 1117.—*P. Robertic.*



CORSE PARA EMBARAZO

CON EL CORSÉ "SECRETO" los hombros sostienen el peso del vientre, sin presión ni molestias y conserva los encantos físicos.—Premiada Maisón Petrel, Victoria, 685.

DENTISTAS



A. J. FRICK. — DENTISta americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano 992, esquina Buen Orden.



ALEJANDRO ZABOTINSKY.—Cirujano dentista del Hospital San Roque.—Consultas de 1 á 6 p. m.—Libertad, 288.



A. E. MORAN, DENTISTA.—Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema; Buen Orden 17.



E. y T. AMENDOLA, CIRUJanos Dentistas.—Dientes fijos, sin paladar; A. de Mayo, 1180. U. Tel. 1468, Libertad.



DIBUJOS - BORDADOS

ESPINACH.—BUEN ORDEN, 423. Toda clase de materiales y dibujos para bordadoras y colegios. Casa de confianza.

VITÓGENO

ES EL RECONSTITUYENTE Y REPArador orgánico de más potencia.—En todas las farmacias. Precio, $ 3.50.

FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre, 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.



GRAMOFONOS Y GRAFOFONOS



VENTA POR MAYOR Y MEnor. — Taller mecánico. Composturas en general de dichos aparatos; se colocan cuerdas desde $ 1 hasta 6.50.—A. Balducci, Cuyo 1169.

HERNIAS

QUEBRADURAS, CURACION RADICAL sin operación, en todas edades y sexos.—Wall.—Bmé. Mitre, 219 (altos).



MAISON MEULNET
CORSETERIA
ESMERALDA 77 - (altos)

MAQUINAS de AFEITAR GILLETTE



PIDA USTED EN SEGUIDA una navaja Gillette, que le ahorrará tiempo y dinero. Precio, $ 15 m|n.—H. Mackinlay, Florida 85. Envíe Bono Postal.

MOSAICOS



MARTIN E. CUADRI, VENDE en la casa *El Porvenir*, Corrientes, 3740. Visítenos. Teléfonos: U. 301, Once; Coop. 988, Oeste.

PARA SEÑORAS

ELECTROLISIS, EXTIRPACION RADIcal del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 2 á 5 p. m.—Miss R. Davies, Maipú, 17.



PIANOS

PIANOS PAGADEROS á 20, 22, 25 y 30 $ mensuales. Surtido de todas marcas.—D. Marguignot, Corrientes 925.

SASTRE PARA SEÑORAS



LA MAISON FERRIGNO VISTE á la aristocracia, corte elegante, pocas pruebas y poco gasto. Con un corpiño se confecciona un vestido última moda; Cerrito, 888. U. T. 2329, Juncal.



SCARINCI FLORIDA 142

LOS NOVIOS TODOS compran sus anillos, alhajas, brillantes y relojes en lo de *Scarinci*.— Florida 142.

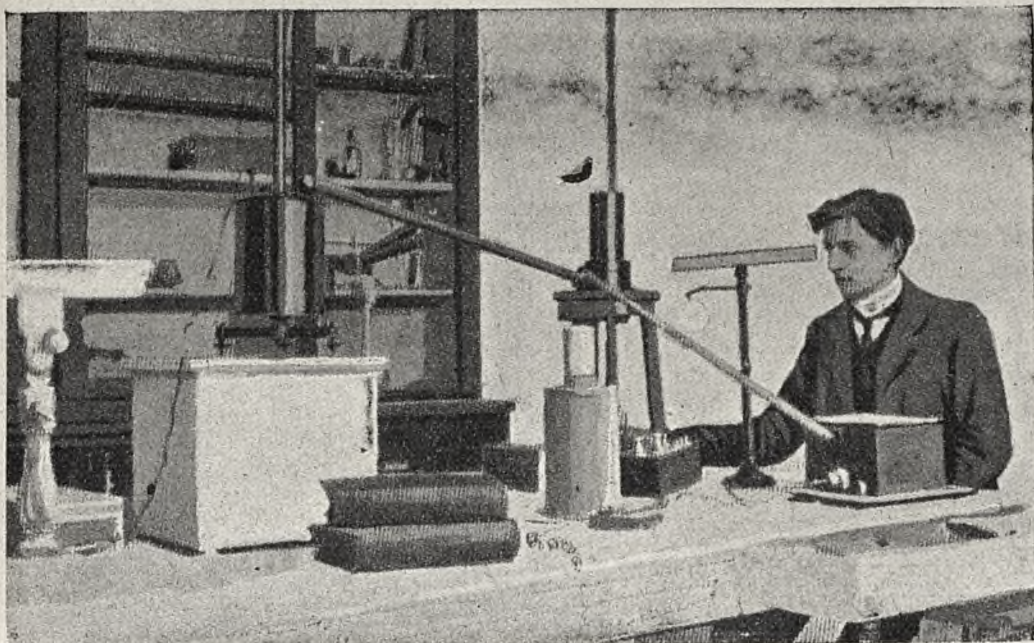


U. CONORT.—NO CONFUNDIR, Santa Fe 1931. Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502, Santa Fe 3460.—Se reciben órdenes de las provincias

TALLER DE TAPICERIA



CARULLI.—JUEGOS DE SALA, cortinados, doseles, colchas, rollos, composturas en general y colocación. Pidan precios. Montevideo 890. Coop. 1946. Embalaje gratis.

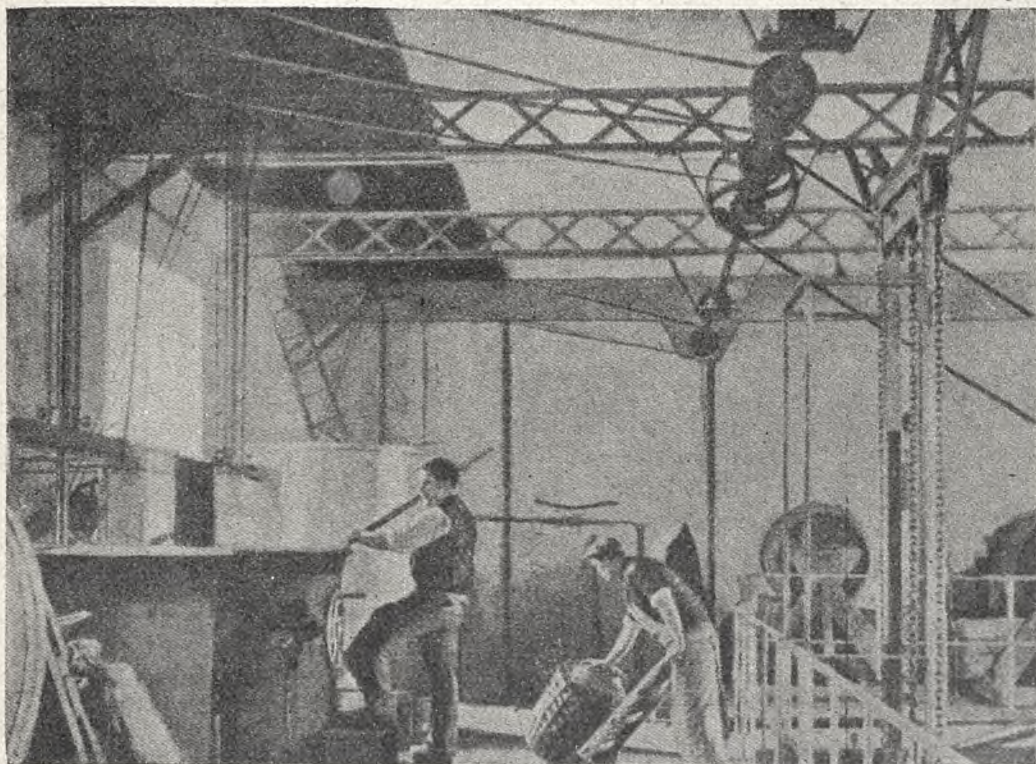


Laboratorio en que se mide la radioactividad de varios cuerpos: los aparatos se han construído según las indicaciones de los esposos Curie

Industrialmente hablando, nuestra época actual se caracteriza por la producción en gran escala. Constantemente nacen y crecen nuevas necesidades, aumenta la competencia y las pequeñas y modestas industrias de otros tiempos han ido reuniéndose, fusionándose, dando origen á centros formidables de producción, en los que hallan trabajo verdaderos ejércitos de operarios. Han surgido fábricas grandiosas en las que, sin tregua, funcionan poderosas máquinas capaces de terminar en pocas horas un trabajo para el que antes se necesitaban muchísimos operarios y también mucho tiempo. Sucede hoy día, que la producción de las fábricas y no solamente de las mayores, se calcula por vagones y hasta por trenes enteros.

En esta continua preocupación de lo mucho, parecerá extraño, casi una anomalía encontrar una fábrica que emplea gran número de operarios, que dispone de potentes máquinas que funcionan sin interrupción, que consume toneladas y más toneladas de productos químicos y que, en cambio, su producción anual es tan pequeña que puede encerrarse en una cajita fácilmente transportable en el bolsillo del chaleco, como un reloj.

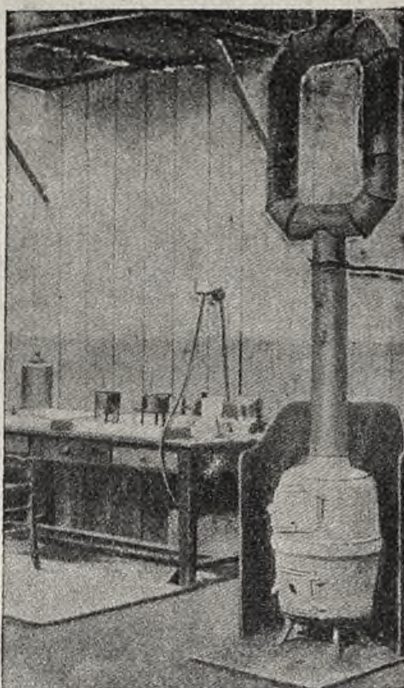
Pero cesará la sorpresa al saber que allí se obtiene el más raro de los cuerpos conocidos hasta ahora, en relación al cual, el precio del diamante y de las



Las grandes calderas para el tratamiento, por la vía seca, de los minerales radíferos

piedras preciosas parece insignificante, un cuerpo del que, la cantidad extraída hasta ahora en todo el mundo no pasa de cinco gramos y cuyo precio oscila entre sesenta y ochenta mil pesos oro *el gramo*. Ya habrán adivinado nuestros lectores que este preciosísimo cuerpo es el *radio*, la misteriosa substancia que, emitiendo espontáneamente luz, calor y electricidad, representa el enigma más formidable de nuestra época y ha determinado con sus fenómenos una profunda evolución en nuestras ideas físicas. Ha revelado un campo que, hasta ayer ignorado é insospechado, se presenta ahora vastísimo, y á cuya exploración se han aplicado con tenacidad y paciencia admirables los más insignes científicos de todos los países.

Todo esto hace que se haya hablado y se hable aun en los grandes diarios del radio y de los cuerpos radioactivos, con tanta más razón cuanto que apenas transcurre una semana sin que algún hecho nuevo é interesante venga á aumentar la lista de los ya comprobados. A pesar de todo, el público ignora casi por completo de dónde se extrae el radio y las enormes dificultades que deben vencerse para separar el preciosísimo metal de las numerosas substancias á las que se halla unido. Gracias á la amabilidad del eminente químico francés Armet de L'Isle, hemos podido obtener nuevos é interesantes documentos gráficos sobre la usina en que se extrae el radio, lo que nos permite hacer conocer á nuestros lectores esa usina, á la que, no sin razón, se ha llamado *cuna del radio*, porque en ella, bajo los consejos de los esposos Curie, se extrajo el primer gramo de radio, con cuya base se prosiguieron las famosas investigaciones que han inmortalizado el nombre de aquel matrimonio de científicos franceses.



Sala donde los esposos Curie extrajeron los primeros granitos de radio.

Los laboratorios para la extracción del radio están situados en Nogent-sur-Maine, cerca de París y á ellos se conducen vagones cargados de minerales, de los que más tarde se sacarán algunas mínimas partículas de radio, en forma de bromuro, porque, como es sabido, no ha podido aún obtenerse en forma metálica.



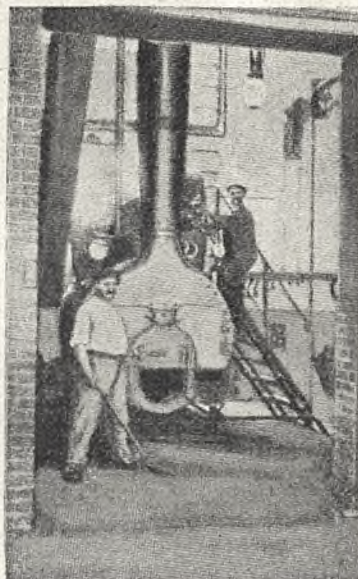
Lo que queda de una tonelada de minerales radíferos, después de los primeros tratamientos químicos.

Las investigaciones hechas en estos últimos años en diversos puntos del globo para encontrar minerales que contuvieran radio, han demostrado su presencia en numerosísimos casos. Basta recordar que fué encontrado en la mayor parte de las rocas sacadas durante los trabajos del Simplón; pero los minerales de los que puede extraerse por los medios químicos de que dispone la química moderna, son muy escasos.

Los metales que, á toneladas, entran en la usina, son reducidos á polvo por medio de potentes máquinas. Este polvo es colocado en grandes tinas de madera y de hierro, provistas de agitadores, donde se le somete á una larga y delicada serie de tratamientos químicos, necesitándose para cada tonelada de minerales, cinco toneladas de productos químicos purísimos, y cincuenta mil litros de agua para los varios lavajes. Estas operaciones preliminares, aunque se practican sobre grandes masas, deben ser hechas con una atención continua y con grandes cuidados á fin de que no pierda la parte infinitesimal de cuatro ó cinco miligramos de radio contenida en aquellos cincuenta y seis mil kilogramos de productos.

Después de este tratamiento, que exige casi un mes, se obtiene cierta cantidad de residuos, constituidos en su mayor parte por sulfatos de diversos cuerpos. Aprovechando la circunstancia de que el fosfato de radio es el más insoluble de todos, los residuos son tratados con ácido clorhídrico, el que disuelve casi todos los fosfatos. Se filtra después la solución y la parte sólida que queda, será la que contenga el radio.

En uno de nuestros últimos números, explicamos ya extensamente las diversas y curiosas operaciones á que deben someterse los minerales para extraer de ellos las escasas partículas de radio que contienen, por lo cual nos limitamos hoy á reproducir las fotografías que ilustran estas páginas.



Máquina de 50 caballos para producir algunos miligramos de radio.

EL BEBÉ ES MAESTRO



El bebé no se ha contentado con aprender á escribir empezando por el trazado de las letras que constituyen el nombre Reuter.

Seguro de la eficacia de su método, y más que todo entusiasmado con su jabón favorito, se ha subido á una silla y con un carbón lo ha escrito en letras grandes sobre la blanca pared del patio de su casa.

Luego ha ido á buscar á su hermanita mayor, y trayéndola de la mano, la ha colocado frente á frente de su obra maestra.

—¿Sabes lo que dice ahí?—le ha dicho.

—¡Zonzo! ¿Cómo no voy á saber? Ahí dice Reuter.

—Bueno: ¿y qué es Reuter?

—El jabón con que se lava todo el mundo.

—¿Y por qué se lava todo el mundo?

—Porque es el mejor de todos los jabones.

—¿Y por qué es el mejor?

—¡Porque sí! ¡Vaya una pregunta!

—Ahí está que no lo sabes.

—Ni vos tampoco.

—¿Yo? Mirá: es el mejor porque no quema y hace salir aquellas manchas coloradas, como me sucedió á mí cuando mamá me lavó con un jabón, así, como un huevo de pato..... ¿Te acordás?

Es el mejor, porque te mata todos los bichitos que dice mamá se crían en los agujeritos de la piel, y que son después los que causan esas costras feas como escamas que tiene don Hipólito alrededor de la nariz.

—¡Ay! ¡qué asco!

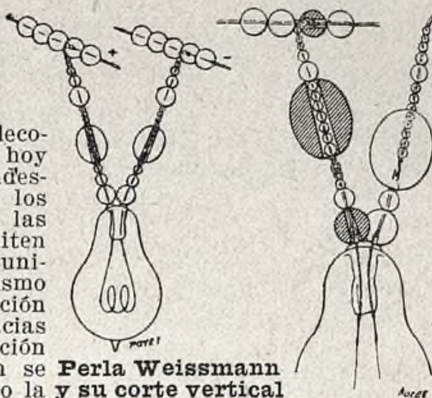
—Es el mejor, porque á uno le parece estar en un jardín cuando se lava con él, y luego le queda á uno todo el día un olorcito tan suave, tan lindo!........

Y es el mejor, por fin, porque cuando me nazca á mí la barba y tenga que afeitarme, no me dejará los cachetes como echando fuego, pues dice papá que por el contrario, el jabón Reuter refresca y hasta causa consuelo cuando la navaja no corta bien y raspa un poco las mejillas.

Ahí tenés, ignorante, todo lo que no sabías á propósito del riquísimo jabón Reuter.

NUEVAS INVENCIONES

PERLAS ELÉCTRICAS WEISSMANN.—Las decoraciones eléctricas de interior se reparten cada vez más; todo el mundo ha podido admirar los felices efectos decorativos que se obtienen hoy de las ampollas de incandescencia; agrupadas según los dibujos más diversos, las lámparas eléctricas permiten obtener una iluminación uniforme y excelente al mismo tiempo que una decoración elegante y delicada. Gracias á una ingeniosa disposición debida á Mr. Weissmann se ha suprimido por completo la tosca disposición que en las lámparas usuales sirve para la toma de la corriente. Los hilos metálicos ó de derivación salen directamente de la ampolla á través del vidrio y una serie de perlas de cristal ó vidrio están enfiladas sobre cada uno de estos hilos. Las perlas se tocan sin dejar entre sí la menor solución de continuidad, obteniéndose así el perfecto aislamiento de los conductores. Los hilos de derivación terminan por un corchete disimulado en una perla de mayores dimensiones, perforada por un agujero cónico, por el que se desliza un tubito de cristal.



Perla Weissmann y su corte vertical

Para adherir una lámpara, basta remontar la gruesa perla; se pone así al descubierto el corchete y se le adapta el anillo de hilo de adherencia. Por su propio peso la bola vuelve á caer sobre el conjunto y éste queda invisible. De este modo, disminuye el peligro de los cortos circuitos y son posibles disposiciones de carácter decorativo y elegante.

CLAVOS PARA LAS SILLAS QUE DESCANSAN EN UN TAPIZ.—Son clavos en acero pulido y niquelado, de cabeza ancha, redonda y ligeramente combada. Se les coloca bajo los pies de las sillas, taburetes, sillones ó mesas que descansan sobre alfombras ó tapices. Se puede, entonces, cambiar de sitio esos muebles haciéndolos deslizarse con suavidad, sin aplastar ó desgarrar los tapices ó alfombras. Esos clavos son más cómodos de colocar que las ruedecillas comúnmente usadas y con ellos no hay que temer las cojeras que tan á menudo se notan en los muebles de ruedas.



Clavo para pie de mueble



Pie de mueble provisto del clavo

PINZA PARA PLEGAR LOS TUBOS.—Creemos deber señalar á nuestros lectores una nueva pinza para doblar los tubos aisladores, útil de los más indispensables para el instalador eléctrico. Esta pinza tiene la ventaja de poder plegar tubos de diferentes tamaños. Nuestra figura hace comprender el funcionamiento del aparato, cuyas mandíbulas pueden abarcar tubos de 7 á 16 milímetros.



Pinza para doblar tubos

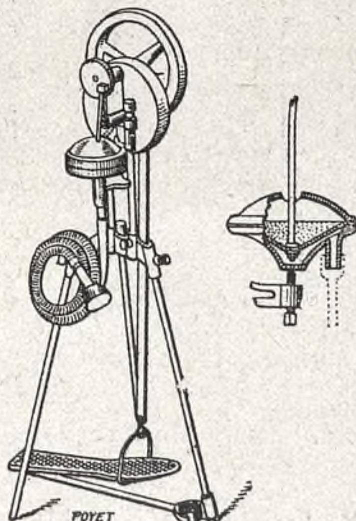
PIPA AL ABRIGO DEL VIENTO.—Es una pipa provista de una especie de mampara ó escudo que la pone al abrigo de las ráfagas de viento, pero esa cubierta protectora se puede desarrollar más ó menos hasta tapar casi por completo, si hiciera falta, el hornillo de la pipa ó retirarla del todo, si el viento no sopla. Además, se puede orientar esa cubierta en cualquier dirección. El dibujo que acompaña estas líneas, indica la disposición del aparato, hecho con pequeñas placas curvas, que pueden montar unas sobre otras.



Pipa al abrigo del viento

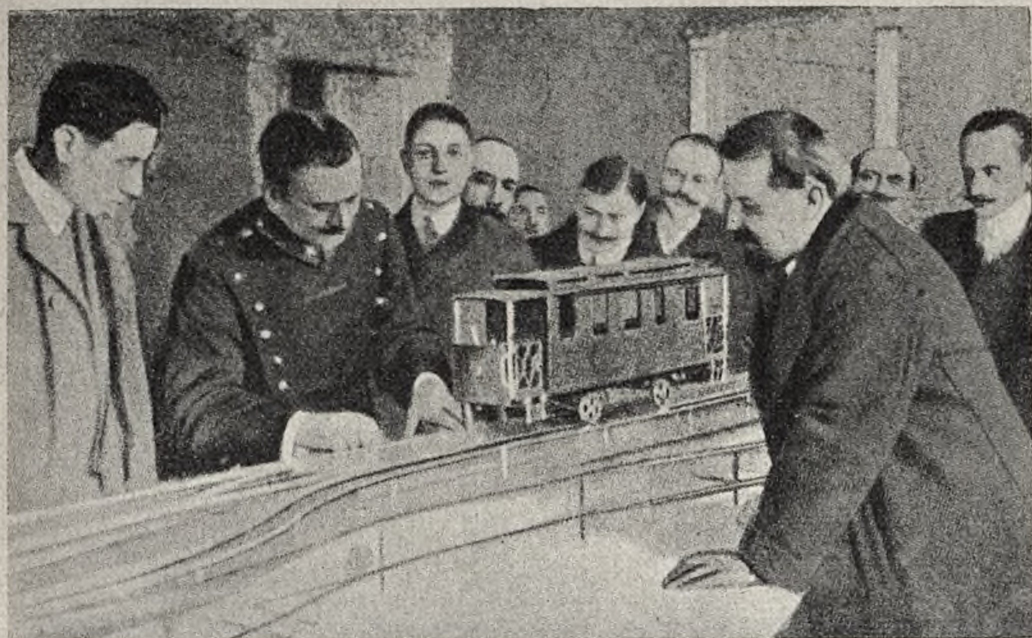
MASAJISTA MECÁNICO.—Podría llamarse masajista neumático, porque es un cojín en que se comprime el aire que asegura el masaje de los tejidos, yendo seguida la compresión de una descompresión para que el cojín deje de estar en contacto con la parte del cuerpo que se amasa y volver en seguida. La invención ha sido patentada en los Estados Unidos á nombre de Carl Rosen (Pennoyer Sanitarium, en Kenoska) y parece incuestionablemente superior á todos los modelos hasta hoy ensayados.

Como se puede ver por el grabado, el aparato recuerda en su conjunto una esquiladora mecánica de pedal. El movimiento de éste se regulariza por medio de un volante.



Automasajista
(Vista del aparato y detalle del pistón)

Sistema automático de cambios ferroviarios



El teniente Dino Samaia explicando á los representantes de la prensa su sistema de cambios automáticos para ferrocarriles

El teniente Samaia, joven oficial del ejército italiano, ha inventado un sistema automático de cambios ferroviarios, gracias al cual no podrán ocurrir desastres en las líneas, ocasionados por errores de los cambistas, puesto que casi todo se hará automáticamente. Muchos inventos de esta clase de aparatos se han hecho desde que se inventó la locomotora; pero ninguno ha dado resultados tan satisfactorios como el sistema Samaia. El inventor ha presentado su sistema á muchas comisiones técnicas y lo ha ensayado en muchas vías férreas siempre con resultados satisfactorios. El *block system* hace consistir todo el mecanismo del tráfico de ferrocarriles en una especie de código cuasi internacional de señales, combinado con las operaciones automáticas del sistema.

LO RARO Y LO CURIOSO

CORONA DE OSTRAS. — Es sabido que una ostra hembra pone millones de huevos en una sola temporada; muchos de ellos en favorables condiciones encuentran celdas machos y se desarrollan en embriones que nadan, finalmente van al fondo, donde se agarran á cualquier substancia dura. En la bahía de Chesapeake (Virginia), donde se producen muchas ostras, pusieron un aro de hierro de 90 centímetros de diámetro sobre el que se formó una corona lo menos de 10.000 ostras.



Corona formada por ostras sobre un aro de hierro

FOTOGRAFÍA ORIGINAL.—Mr. John F. Moore, de San Mateo (California), presenta esta fotografía diciendo que para sostener al hombre en este equilibrio, que parece difícil, no se usaron alambres, cuerdas, clavos ni tablas, que la exposición fué de medio segundo y la posición de 16, que no hubo doble impresión y que la placa no se falseó ni retocó. Termina preguntando cómo se hizo.



Fotografía en extraña posición

REPOLLO GIGANTESCO.—Aunque el repollo gigantesco es común en la isla de Jersey, el fotografiado es un ejemplar excepcional. Estos repollos miden generalmente de 1m.50 á 2 metros; crecen entre los ordinarios, sus hojas se usan como forraje, pero se los cultiva sobre todo por los tallos, con los que se hacen bastones.



Repollo gigantesco de m. 3.60 de altura

UNO QUE ANDUVO BASTANTE.—La oficina de correos de Inglaterra ha recompensado con la medalla del Servicio Real á Mr. Pichard Williams, cartero rural de Cressage, Salop, hoy retirado. Este hombre durante 38 años de servicio anduvo en el ejercicio de su empleo 450.620 millas ó sea dieciséis veces la distancia de la vuelta del planeta.



Un hombre que anduvo una distancia equivalente á dar 16 veces la vuelta á la tierra.

ALAMBRE CONTRA MADERA.—A este árbol que crece en el pueblo de Meopham, condado inglés de Kent, le pusieron un alambre, cuando nuevo para que los conejos no destrozaran su corteza. El árbol creció y el alambre quedó metido en él á una profundidad de dos centímetros, presentando el tronco ese aspecto.



Tronco de un árbol en el que se embutió un alambrado.

NUEVO ENSANCHE DEL DEPARTAMENTO DE MERCERIA

GRAN TIENDA LA AURORA

Viuda de GUERRA y CAMBRE



Casa que tiene el mejor surtido de trajes en levita, jaquets y saquitos * para señoras, señoritas y niñas. *

Colosal surtido en ricas telas de fantasía de la estación. * * * *

ÚLTIMAS NOVEDADES DE PARÍS

AJUARES PARA NOVIAS

*** RECOMENDAMOS VEAN ***
NUESTRO CORTE TAILLEUR

Carlos Pellegrini 400 y Corrientes 1002

(FRENTE Á SAN NICOLÁS)

VISITEN NUESTRAS VIDRIERAS

ENVENENAMIENTO DE LA SANGRE — Y — ENFERMEDADES DE LA PIEL

Curado por un sistema nuevo, rápido, inofensivo y agradable de tratamiento, y sin la necesidad de ser esclavo de las inyecciones. Nosotros curamos pronto y permanentemente.

IMPORTANTE Lea los resultados obtenidos del análisis y la opinión dada por el Dr. Manuel J. Nelson, Calle Carlos Pellegrini (Artes) 178. Capital:

Buenos Aires, Abril 15 de 1908.

INSTITUTO LAVAL, Avenida de Mayo 1168, Buenos Aires.

"He analizado su remedio que forma su tratamiento, y después de un minucioso examen debo declarar que siguiendo las instrucciones no contienen nada en absoluto que pueda dañar la salud de las personas que lo usen".—(Firmado) Dr. MANUEL J. NELSON.

GRATIS Escriba pidiendo nuestro libro, explicando nuestro tratamiento y cura para el Envenenamiento de la sangre y Enfermedades de la piel, como ser: barrillos, manchas en la piel, llagas en la boca, úlceras, caída del cabello, y dolencia de los huesos. El cual mandamos por correo, cerrado en sobre liso, libre de todo gasto, á cualquiera de las repúblicas Sud-Americanas.- INSTITUTO LAVAL, Avenida de Mayo 1168, Buenos Aires.

Banco Español del Río de la Plata

Reconquista 200, esq. Cangallo

Capital suscripto	$ 50.000.000.00 c/l
Capital realizado	» 30.180.960.00 »
Fondo de reserva y previsión	» 5.755.239.44 »
Premio á recibir sobre las 300.000 acciones emitidas y que se incorporará al fondo de reserva	» 4.954.760.00 »

Sucursales: Madrid, París, Londres, Génova, Montevideo, Rosario de Santa Fe, La Plata, Bahía Blanca, Mendoza, San Juan, Tucumán, Córdoba, San Nicolás, Once de Setiembre, Boca del Riachuelo y Barracas al Norte. Corresponsales en Europa, Asia, Africa, Oceanía, Américas del Norte y del Sud, etc. Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable. Compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cobranzas de cupones y dividendos. Se reciben valores y títulos en custodia. Descuentos y cobranzas de pagarés y letras. Se reciben depósitos hasta nuevo aviso en las condiciones siguientes:

En cuenta corriente á oro y moneda legal, sin interés.

ABONA	M/n.	O/s.
A 30 días	1 1/2 %	1 1/2 %
A 60 días	2 1/2 »	2 1/2 »
A 90 días	3 1/2 »	3 1/2 »
A 6 meses	4 »	4 »
A 1 año	4 1/2 »	4 1/2 »
A 2 años	5 »	5 »
A 3 años	5 1/2 »	5 1/2 »
A 4 años	6 »	6 »
Depósito á premio con libreta, desde $ 10 c/l hasta 10.000 $, después de los 60 días	4 »	
COBRA		
En cuenta corriente en oro moneda legal		8 »
Descuento general	convencional	

Buenos Aires, 1.° de Enero de 1908.

JORGE A. MITCHELL, GERENTE.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



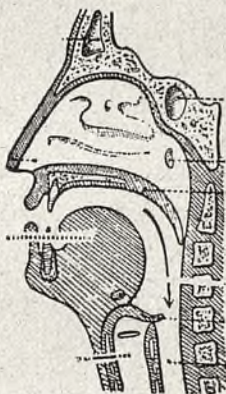
DEGLUCIÓN. — Acto mecánico por el cual los alimentos masticados y reunidos en un masa llamada *bolo alimenticio* van desde la *boca al esófago,* pasando por la *faringe.* Esto se produce mediante contracciones de las mejillas, la lengua y la faringe. Una vez en ésta, los alimentos deben evitar dos falsos caminos: el primero, los haría subir á la nariz, y el segundo, los conduciría á la traquearteria por la laringe. Estos cambios son muy penosos, y el último, puede ser mortal.

DEHISCENCIA.—Palabra usada en botánica para indicar el modo como el fruto una vez seco completamente, se abre por sí mismo para dejar escapar la semilla. La cápsula de la amapola se abre por agujeritos colocados en la parte superior; la del *murajes* se abre separándose la parte alta como la tapa de una caja; la cápsula del jacinto se separa en tres valvas, y la vaina del guisante se abre por una hendidura longitudinal.





Fruto del jacinto partido en 3 valvas



Interior de la boca durante la deglución



Fruto del *murajes,* abriéndose como una caja

DELFIN. — Mamífero cetáceo que se encuentra en todos los mares. Suelen tener las mandíbulas alargadas en forma de pico y provistas de muchos dientes (190), cabeza pequeña y aletas muy chicas. No solamente los hay en todos los mares, sino que suelen remontar los ríos y alguna vez viven en ellos, y emigran anualmente. Son muy sociables, van en grandes bandadas y devoran muchos peces, moluscos, crustáceos y zoófitos. Siguen á los barcos, y tragan cuanto se les arroja desde la borda. Su voracidad llega al extremo de comerse á sus propios hijos. La gestación dura diez meses, y la hembra pare uno ó dos pequeñuelos. Su pesca es reproductiva porque se utiliza el aceite, la carne y la piel. Hay muchas especies, entre las cuales pueden citarse como principales:

El *delfináptero* polar, de color blanco brillante y de 2 á 7 metros de largo;

El *delfín negro,* del mar Glacial, de 2 á 7 metros de longitud y de unos 20 quintales de peso, por término medio;

El *marsopla,* cuya longitud media es de 2 metros, de cuello alargado, piel reluciente, lomo oscuro y vientre blanco;

El *soplador vulgar,* de tres á cuatro metros de largo;

El *delfín común,* de unos 2 á 3 metros, lomo gris oscuro con reflejos verdosos, y vientre claro; habita en todos los mares del hemisferio septentrional donde se le ve escoltando á todos los barcos, y es sumamente voraz.

DELFINIO.—También se llama *pie de alondra,* y es una planta de la familia de las ranunculáceas, que se encuentra en estado salvaje en las mieses y florece todo el verano. Sus flores son azules y alguna vez blancas. Varias especies ó variedades se cultivan en los jardines; son hermosas plantas de fácil cultivo en todos los terrenos, y florecen principalmente en verano.



Vaina del *guisante* abierta á lo largo.



Fruto de la *colza* hendido longitudinalmente.



Delfín común



Delfinio ó pie de alondra

DELIRIO.—Desorden de las facultades mentales que afecta las formas más diversas y puede sobrevenir en circunstancias muy variables, desde la locura que es un delirio de larga duración hasta la alucinación mental pasajera que sobreviene en el curso de algunas enfermedades.

DELIRIUM TREMENS. — Delirio agudo con temblores y convulsiones, ocasionado por el alcoholismo. Se le combate con narcóticos y con el opio en altas dosis, suprimiendo gradualmente el alcohol.

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

(Continuación)

Condicional

Forma concomitante	Yo fuera, sería ó fuese amado	Mi estus amata
Forma de anterioridad	Yo hubiera, habría ó hubiese amado	Mi estos amita

Imperativo-subjuntivo

Presente		
Forma concomitante	Que yo sea amado	Ke mi estu amata
Para ordenar	Sea él amado	Li estu amata
Pasado		
Forma de anterioridad	Que yo haya sido amado	Ke mi estu amita
Para ordenar	Que se le haya amado	Li estu amita

Infinitivo

Presente	Ser amado	Esti amata
Pretérito	Haber sido amado	Esti amita
Futuro	Haber de ser amado	Esti amota

Participio

Presente	Que es amado	Amata
Pretérito	Que fué ó ha sido amado	Amita
Futuro	Que será amado	Amota

Gerundio

Presente	Siendo amado	Amate
Pretérito	Habiendo sido amado	Amite
Futuro	Habiendo de ser amado	Amote

Conjugación de las anéutesis

La anéutesis negativa se forma anteponiendo inmediatamente el vocablo *ne* = *no* á los tiempos de la conjugación de la tesis. Como se ve, la construcción negativa es sencillísima y casi igual á la del castellano. No veo el libro = *Mi* ne *vidas la libron.*—El no lo creerá = *Li* ne *kredos ĝin.*—Cuando él entró yo no había escrito la carta = *Kiam li eniris mi* ne *estis skribinta la leteron.*

Pero si en la cláusula hay alguna palabra esencialmente negativa como *neniu* = nadie, *nenio* = nada, *neniam* = nunca, *neniel* = de ningún modo, etc., entonces se suprime la partícula negativa *ne*. *No* vi *nada* = Nenion *mi vidis. No* creeré *nunca...* = *Mi* neniam *kredos... De ningún modo* podía yo pensar... = Neniel *mi povis pensi...*

Esta regla no puede ser más lógica: en español se aplica algunas veces, cuando decimos, por ejemplo, yo *nada* esperaba, *nunca* llegué á creer, etc., pero en estos casos la *posición* de las palabras *nada, nunca,* etcétera (que preceden al verbo) es lo que determina la supresión del índice negativo *no*.

Nota. — Como se habrá observado, las palabras negativas á que se refiere la regla anterior (neniam, neniu, nenio, neniel...), empiezan por *ne*; la partícula negativa *ne* va, en estos casos, soldada á la palabra que determina la negación en vez de ir suelta á la inmediación del verbo (construcción ordinaria). En rigor, pues, no hay excepción á la regla general.

La anéutesis interrogativa se obtiene en Esperanto empezando la cláusula por la palabra *ĉu*, índice de interrogación de la lengua internacional, y empleando las formas de la conjugación de las tesis. ¿Ha visto usted el perro? = Ĉu *vi-vidis la hundon?* ¿Debemos creer?.*t.* = Ĉu *ni devas kredi?...* ¿Escibirá ella la carta? = Ĉu *ŝi skribus la leteron?*

Como la palabra *ĉu* es suficiente para indicar el principio de una interrogación, en Esperanto, el signo interrogativo ? se coloca solamente al final de la cláusula.

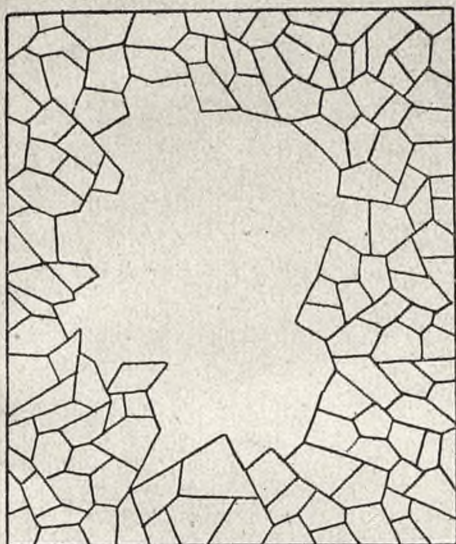
Cuando al principio de una proposición existe alguna palabra interrogativa como *kial* = ¿por qué?, *kiel* = ¿cómo?, *kie* = ¿dónde?, etc., entonces se suprime la partícula interrogativa *ĉu*. Kial *vi ploras?* = ¿*Por qué* llora usted? Kie *estis la infano?* = ¿*Dónde* estaba el niño? Kiu *venos morgaŭ?* = ¿*Quién* vendrá mañana?

En las anéutesis negativo-interrogativas se aplican simultánea y conjuntamente las reglas acabadas de indicar para las anéutesis negativas é interrogativas; es decir, se empieza la cláusula por la palabra *ĉu* y se coloca el vocablo *ne* delante del verbo; pero si en la proposición existe alguna palabra interrogativa ó negativa, se suprime la partícula correspondiente. ¿No ha leído usted el libro de mi hermano? = Ĉu *vi* ne *legis la libron de mia frato?* ¿Por qué no llora el niño? = Kial ne *ploras la infano?* ¿Nunca vió usted á mi padre? = Ĉu *vi* neniam *vidis mian patron?* ¿Por qué no vino nadie? = Kial *venis* neniu?

(Continuará).

ENTRETENIMIENTOS

CONFLICTO EN UN MUSEO



Un conservador de museo tenía entre otros objetos artísticos á su cargo, un mosaico en medio del cual aparecía sobre fondo de oro, el busto en perfil de un emperador romano. Un día, al limpiar el mosaico, desprendiéndose algunas de las piedrecitas y se deshizo la silueta; mas habiéndose encontrado todas las piedras, no falta sino colocarlas como estaban, para que el busto aparezca nuevamente. ¿Podrán hacerlo nuestros lectores?

Para facilitarles la tarea, presentamos el mosaico tal como quedó, y damos aparte la figura de las piedrecitas que saltaron del cuadro y deben ser nuevamente acomodadas en él.

ACROSTICO MUSICAL

DO 0 0 0
RE 0 0
MI 0 0 0 0 0
FA 0 0 0 0
SOL.............. 0 0 0 0 0
LA 0 0 0 0
SI 0 0 0
DO 0 0

Substituir los ceros por letras, de modo que leídas horizontalmente expresen: 1o. parte del globo; 2o., negación; 3o., calificativo; 4o., animal; 5o., juego; 6o., nombre romano; 7o., caudal de agua; 8o., cantidad.

Reuniendo estos significados con los nombres de las notas, resultará: 1o., verbo; 2o., animal; 3o., calamidad; 4o., sirviente; 5o., militar; 6o., doméstico; 7o., asiático; 8., numeral.

FRASE HECHA



JEROGLIFICO LOGOGRIFO

SOL
5 2 3 4 1

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 181

A la *Frase hecha*:

ECHAR UNA MANO

Al *Zueco de pascuas*:



Al *Acróstico*:

CARRILES, CERROJOS, CIGARROS, CONEJITO, CUCHARAS

Al *Jeroglífico*:

ATADIJO

A la *Charada*:

PELONA

SOLUCIONISTAS

Argentina Acerboni, Alcides Bonini, Domingo García, Enrique Alvarez, Jesús Uriarte, Pedro Clausen, Pichimango, Bernabé García, José Buniezza, José Marchetti, Juan J. Añino, A. Routuc, Benito Monpelat, Manuela Reta, Mariana Landabourc, María C. Moyano, Clotilde Erize.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: **La bondad hace más hermosa á la mujer que la belleza misma,** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de subscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 23 del corriente. Los sobres deben venir dirigidos al *Sr. Redactor encargado de la sección "Entretenimientos"*, y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1908

La cabellera de Berenice





Los que no cuidan sus cabellos no tienen ni una idea aproximada de lo que implica la gloria de poseerlos.

En el niño es una aureola, en la mujer un manto real, en el hombre un signo de soberanía, en el anciano una augusta corona de plata.

Toda pobreza física y moral, se traduce súbitamente en el aspecto de los cabellos.

Un hombre irregular y descuidado, lleva siempre sus cabellos repulsivamente enmarañados, sin brillo, sin elegancia, sin pulcritud.

No es necesario ser una persona presuntuosamente atildada para que sus cabellos presenten el aspecto de la limpieza y el decoro.

Jesús andaba descalzo, envuelto en una pobre túnica y un manto de lana, pero sus cabellos y su barba lucían por causa de su perfecto cuidado, y más de una vez, según rezan los libros santos, se los perfumó, al peinarlos, con un odorante elíxir de nardos.

La Magdalena, pecadora y luego santa, recurrió al manto profuso de sus cabellos para cubrirse el seno provocativo, el día en que el arrepentimiento tocó con su dedo de fuego, aquella alma ardiente *¡que tanto había amado!*

Los ejemplos son abundantes y elocuentes; pero una de las más altas deificaciones de la cabellera humana, nos la presenta la Mitología en la historia de Berenice.

Berenice, la esposa de Tolomeo Evérgetes, había hecho voto, si volvía vencedor su esposo de la guerra promovida por Seleuco, de ofrecer su propia cabellera en el templo fabricado por Filadelfo en Chipre, en honor de Arsinoe. Llevó á efecto su voto, pero poco después desapareció del templo la cabellera. Entonces, el astrónomo Conon de Samos, declaró haberla descubierto en el firmamento, y dió su denominación á las siete estrellas próximas á la cola del León, y fiestas sagradas y profanas, y hombres de ciencia y poetas, celebraron la cabellera de Berenice que sigue luciendo tras los siglos, en el fondo azulado de los cielos.

Si las mujeres lindas; si los hombres celosos del armonioso aspecto de su persona: si las madres que se engalanan con la graciosa belleza de sus hijos; si los ancianos mismos que deben tener la convicción de que en ninguna época de la vida, como en la que han alcanzado con los años, se hace más imprescindible la pulcritud en su persona manteniendo su cabellera "como una nube argentada del pasado", según el bellísimo dicho del poeta, ¿cómo dejarían de usar un solo día el maravilloso tónico regenerador, vigorizante conservador del cabello y de la integridad de la piel cabelluda, el universal Tricófero de Barry, que es, al mismo tiempo que tópico curativo y estimulante, esencia finísima que da al cabello flexibilidad, brillo, armonía, y, por fin, un perfume suave y delicado que supera en distinción al de todas las lociones nocivas y destructoras con que se irrita la piel, determinando su escoriación escamosa de que resulta la caspa, secando con sus fuertes é impuros alcoholes, las delicadísimas hebras capilares, atacando los jugos benéficos que nutren esta planta humana, al mismo tiempo que hieren de muerte el bulbo, que como una cabeza de las que conocemos en horticultura y floricultura, es la fuerte matriz en donde se genera y se sustenta?

El Tricófero de Barry, es el único específico que ha declarado la ciencia digno de ser usado para la higiene del cabello, sin temor á los resultados desastrosos que, generalmente, traen aparejados sus similares, y por el contrario, con ventajas reales y comprobadas.

Finalmente: el Tricófero de Barry tiene, al revés de los otros específicos ofrecidos en venta, por la poca aprensiva especulación de los charlatanes, una copiosa y verídica comprobación de su bondad y eficacia.

Las más notables cabelleras europeas y americanas, son constantes feudatarias de su uso, rindiendo de ese modo culto á la religiosa y secular tradición que ha escrito en el cielo con brillantes eternos su gloria, consagrando una de sus más bellas constelaciones al poético recuerdo de la cabellera de Berenice.

Martín Oro.

rango lo exige, *vuestro indigno y humilde esclavo.* No dirigen la palabra á nadie sin tratarle de *muy noble señor.* Su país es *vil, miserable y abyecto,* lo mismo que sus presentes por suntuosos que los hagan; al paso que cuanto pertenece al *señor* á quien hablan es *digno de la consideración más elevada.* En sus visitas todo está prescrito por el código de la etiqueta, que tiene fuerza de ley, y el que descuidase la menor de sus prescripciones inferiría al otro un insulto, quedaría deshonrado y hasta se haría acreedor á un castigo. Los embajadores europeos quedaban antes sometidos á cuarenta días de aprendizaje y eran examinados por el tribunal de los ritos; transcurridos los cuales, si cometían algún yerro ante el emperador, eran responsables de él sus institutores".

"Cuéntase que un duque de Moscovia rogó al emperador en sus credenciales que dispensara á su enviado si, falto de práctica, caía en alguna falta venial; y que el Hijo del Cielo dando sus pasaportes al plenipotenciario, contestó en estos términos al soberano moscovita: *Legatus tuus multa fecit rústice*".

"Pero no es solamente en la corte donde se procede así; todo chino que desea hacer una visita á otro, sea letrado ó mercader, hace presentar por el criado que le precede una tarjeta *(tie tsée)* con su nombre y sus cumplidos, en la que se lee, por ejemplo: *El amigo tierno y sincero de su señoría, ó el discípulo perpetuo de su doctrina se presenta para hacerle su reverencia hasta el suelo.*

"Si el visitado le recibe, la silla ó litera entra á través de los patios hasta la sala de recepción. Llegado á ella el ceremonial marca uno por uno los saludos que deben hacerse, las conversiones á derecha y á izquierda, las cabezadas, la súplica de pasar el primero y el no aceptarlo, la reverencia que el amo de la casa tributa al sitial destinado al huésped que éste no ocupa sin que aquel le limpie antes el polvo con sus vestidos. Siéntase por fin con la cabeza cubierta, pues lo contrario sería irreverente, y empieza la conversación cuidando mucho de llamarse viejos, refinamiento exquisito de amabilidad y buena educación. En seguida se sirve el te para el cual hay también su manera de ofrecerlo, de aceptarlo, de llevárselo á la boca y de devolvérselo al criado. Al despedirse, media hora bien contada se pierde en palabrería vana de la que tienen á provisión un buen repuesto. Si uno dice una galantería, *fei-sin* responde el otro, es decir: *Prodiga usted su corazón.* El menor servicio le vale á uno un *Sie-putsin. (Mi gratitud no puede tener fin).* Favor pedido va siempre acompañado del indispensable *te-tsui (¡Qué gran pecado tomarme tamaña libertad!)* La alabanza no se recibe sin protestar *Ki can. (¿Cómo poder creerlo?)* Y el postre de toda comida es esta frase del anfitrión: *Yeu-mau, tai-man. (Mal te hemos recibido, mal te hemos tratado)*".

"El amo de la casa sale á la puerta para ver subir en la silla á su amigo. Este asegura que no lo hará nunca en su noble presencia: y después de un canje de instancias y de negativas, aquel se retira y el otro se mete en la litera; pero aun no se ha sentado cuando el primero llega á la carrera para desearle feliz viaje. El huésped, le devuelve sus saludos, insiste en no marcharse sin que el amigo se retire, y aunque el amigo dice que allí permanecerá clavado hasta perderle de vista, el buen tono aconseja que al cabo sea él quien después de muchas dificultades ceda y se aleje. Parte el huésped, y apenas ha dado unos pasos, cuando



el que lo recibió sale á la puerta para darle el adiós último al que el otro responde por gestos sacando la cabeza por la ventanilla; hasta que al fin logra llegar á su casa, y á los dos minutos un criado del anfitrión viene á enterarse de su salud de parte de su amo, á darle las gracias por su visita y á hacer votos para que se repita en breve".

Enterados de estas minuciosidades, demos cuenta en nuestro estilo usual de la interesante entrevista que los cuatro viajeros tuvieron con el emperador Hien-ti y con su primer *calado,* en el palacio de la corte de Ho-nan.

CAPITULO XIII

LA EUROPA DEL SIGLO XIX ANTE LA CHINA DEL SIGLO III

El espectáculo de tantas maravillas acumuladas no pudo menos de sacar de su estupor á Clara y á Juanita; especialmente á la última que, si bien no

logró reconquistar su buen humor, empezó á hacer uso de la palabra.

—Oiga usted—preguntó dirigiéndose á su amo.—¿Pues no dicen que los chinos llevan coleta? ¿Cómo es que estos son rabones?

—Porque los celestiales—le contestó don Sindulfo—conservaron su integridad capilar hasta el siglo XVII en que, vencidos por los tártaros mandchures, éstos les obligaron á dejarse crecer en la cabeza un *como rabo de perro* en señal de esclavitud.

—Me lo estudiaré—dijo gravemente la de Pinto, sentándose á una indicación del calado.

Terminado el ritual de las salutaciones, el emperador interrogó á los viajeros acerca de su origen y del objeto que los conducía á su presencia; á lo



que Benjamín respondió que eran habitantes de la región occidental; que vivían en una época mil seiscientos años posterior á la suya, y que, poseedores del secreto de retrogradar en los siglos, acudían á Ho-nan para inquirir el principio de la inmortalidad predicado por los Tao-ssé y poder, perfeccionándolo, abrir al hombre las puertas del porvenir como ya le tenían abiertas las del pasado.

Hien-ti cruzó con su valido una mirada de inteligencia. Para ellos era indudable que los excursionistas pertenecían á la secta derrotada de los embaucadores que con tan inverosímiles relatos trataban sin duda de alucinar á la corte y al pueblo, para renovar las luchas de los *gorros amarillos*. Su sentencia de muerte estaba tácitamente dictada desde aquel instante, si bien el arrobamiento con que contemplaba las facciones de ambas doncellas parecía presagiar en su favor una conmutación de la pena capital.

—¿Y qué pruebas podría aducir que nos den testimonio de vuestra veracidad?—adujo el monarca á fin de conocer los subterfugios de que los impostores pensaban servirse para cohonestar sus afirmaciones.

—Señor—repuso Benjamín.—Tarea fácil ha de sernos la de convencer á V. M. con sólo presentarle alguna pequeña muestra de los progresos operados por la civilización en los diez y seis siglos que nos separan, y de que tan buen uso puede hacer el imperio, ya apropiándose los realizados en otras naciones, ó ya anteponiéndose en su descubrimiento á los que, en centurias muy posteriores á la que atravesamos, llevó á cabo la China.

—En efecto—dijo Hien-ti con una sonrisa de incredulidad.—Si la cosa es como aseguras, bien merece tomarse en cuenta. Haznos admirar esas maravillas de la civilización.

Benjamín no se hizo repetir la orden, y echando mano á un saquito de noche que á prevención llevaba provisto de multitud de zarandajas, empezó á vaciarlo con el orgullo de un hijo del siglo XIX que, engreído con las conquistas de su época, cree poder burlarse impunemente de sus antecesores, á quienes, después de todo, debe la base de unos conocimientos que él no ha hecho las más veces sino perfeccionar.

—Aquí tenéis—dijo exhibiéndolo con paternal solicitud—un vaso de bronce, imitación del ánfora griega. Substancia fusible desconocida en vuestro imperio, cuyas aplicaciones os será grato saber.

—Poco á poco—replicó el emperador cortándole el discurso y llevando á Benjamín á una puerta, ante cuyas antas se erguían dos colosales jarrones del mismo metal.

—¡Cómo!—preguntó el poliglota aturdido.—¿No sólo tenéis idea de la fusión, sino que sabéis aplicarla á trabajos artísticos monumentales?

Hien-ti no pudo reprimir una carcajada, y poniendo el dedo sobre unos caracteres chinos que por los adornos corrían:

—Lee aquí—añadió.

El atribulado viajero dió un paso atrás, producido por el asombro, al ver sobre el cuello del vaso esta máxima: *A fin de mejorar tu condición, purifícate cada día;* lema perteneciente á todos los enseres del uso del emperador *Chang*, fundador de la segunda dinastía, y de cuya autenticidad no dejaba duda el sello de su reinado que campeaba en el centro.

—Señores—gritó Benjamín dirigiéndose á los suyos.—Estos jarrones han sido fundidos en el año 1766 antes de la Era Cristiana.

—De modo—interpuso el tutor—que según nuestra cuenta, tienen de existencia casi treinta y seis siglos y medio.

Mordiéndose los labios por despecho arqueológico estaba aún Benjamín, cuando descubriendo, á través de la pedrería que lo ocultaba, el fondo del cortinaje:

—¿Qué es esto? ¿También os es familiar el arte de tejer la seda?

—Tu ignorancia me asusta—le contestó el calado.—¿No sabes que ese descubrimiento tuvo lugar en el año sesenta y uno del reinado de *Hoang-ti*, época en que dan principio para los letrados los tiempos históricos de la China y el ciclo de sesenta años, divididos éstos en 365 días y 6 horas, base de nuestro cómputo?

(Continuará).







Bastante interés presenta esta vez la reunión que con la base del clásico Progreso ofrece para mañana el Jockey Club.

La generalidad de las pruebas previstas de un regular número de competidores, presentan, en su mayoría, el mismo elemento de figuración que tanto realce y animación dieron á las fiestas anteriores.

El mismo clásico, compuesto de veinticuatro rivales, de dos años, nos ofrece el encuentro de algunos de los que más honorablemente se han conducido en los meses de marzo y abril, notándose, no obstante, la ausencia casi obligada de otros potrillos que hubieran dado mayor interés á la carrera.



Melgarejo
Ganador del premio "Porteño"

En él medirán sus fuerzas los futuros campeones sobre una distancia de 1.400 metros, para la cual se requiere ya no tan sólo la velocidad sino también la resistencia. Por tal causa, en esta prueba el campo quedará reducido á los animales que ya formados en la lucha, se han destacado entre sus contemporáneos.

Ausentes así, los potrillos de nota como Picadilly y Contacto, han quedado los productos de segunda fila, exceptuando á Marrano, un potrillo de porvenir y á uno ó dos más que ya han demostrado sus buenas cualidades.

Hay otros, además, que han actuado en diferentes pruebas sin mayores perspectivas de éxito, por lo que nos encontramos á oscuras respecto á qué categoría designarlos.

Después de su última carrera detrás de Contacto y de su *performance* en el clásico La Madrid, Marrano se destaca como el probable candidato para el triunfo, salvo que entre sus competidores no exista otro de más elevado tono, capaz de atacar las más fuertes partituras.

En la carrera reaparece Emery, que tan notable *performance* hizo en su debut adjudicándose de extremo á extremo el premio y dando á sus escasos partidarios la suma de $ 135 por boleto. Ahora debe presentarse más ceñido, pues según informes fidedignos, corre tanto ó más que antes.

Por lo que respecta á Solís no lo suponemos que pueda dispensar 2 kilos á Obrizo, Diamantino y Beaulieu, que tienen en sus respectivas victorias buenos tiempos.

Estos son los que por sus progresos visibles pueden incomodar al final á los que dispensan kilos.

Sin embargo, creemos que si Marrano no ha sufrido en la última carrera disputada, debe lógicamente imponerse en esta ocasión.

El lance lo vemos en Emery.

—

Son nuestros pronósticos:

1a.	carrera......	Bochinche
2a.	"	Marta
3a.	"	Young Hermit
4a.	"	Sandy Bay
5a.	"	Marrano
6a.	"	Stud Lagrange
7a.	"	Paquín



Beaulien
Ganador del premio "Vendetta"



Luna
Ganadora del premio "Irich Fewel"





HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del Domingo 17 de Mayo

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA

Premio COMERCIO

Distancia: 1.600 ms. — $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° — A la 1.30 p. m.—Entrada $ 35.

1 Queguay	58	9 Artico	53	17 Sagitario	50
2 Pilatos	50	10 Pirata	53	18 Anis	50
3 Colt	55	11 Bochinche	53	19 Genovés	50
4 Yacaré	55	12 Olímpico	53	20 Oficial	50
5 Siberiano	53	13 Monte Carlo	53	21 Okus	50
6 Escamillo	55	14 Tape	53	22 Sailor	50
7 O'Connor	55	15 Capitán	50		
8 Padilla	55	16 Vaucressón	50		

2.ª CARRERA

Premio INDUSTRIA

Distancia: 1.000 m. — $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª — A las 2 p. m.—Entrada $ 40.

Purrán	1 Marta	2	54	Orbit	Monza	1 Pablo Cárdenas
Abrojo	2 Charmeuse	2	54	Kendal	Charmazel	2 Ambrosio Elnen
Jubilée	3 Felicia	2	54	Camors	Fugitive	3 Amadeo Bonetto
El Bebé	4 Miss Tonga	2	54	Le Samaritain	Miss Rovel	4 Jenaro Larrosa
Bonheur	5 Simonia	2	54	Simonside	Ingrata	5 L. Dellagiovanna
Lagrange	6 Sonnette	2	54	Simonside	Argentina	6 Pedro Coll
La Herrad.	7 S. Bernhardt	2	54	Valero	Tapera	7 López Villafañe
Cazador	8 Tonta	2	54	Tonic	Liberata	8 Luis Pessagno
DonGonzalo	9 Atocha	2	54	Stiletto	Simper	9 Eduardo Elnen
Titán	10 Talca	2	54	Orange	Tirza	10 Francisco Causa
Cusculó	11 La Trufa	2	54	Le Mat	Vanish	11 Isidro Sánchez
Luzerne	12 Nopal	2	54	San Graal	Musetta	12 Juan G. Mansilla
Villanueva	13 Sirince	2	54	Simonside	Cinisca	13 Antonio Romero
León	14 Presidenta	2	54	Buenos Aires	Iberá	14 Santiago Urrutia
El Jockey	15 Snipe	2	54	Simonside	Alondra	15 Francisco Liceri
Las Rosas	16 Fanfarra	2	54	Wagram	Florida	16 Juan Elnen
Etoile	17 Patricia	2	54	Sargento	Diva	17 Juan Conde
A. Lincoln	18 Lenapé	2	54	Simonswood	Minerva	18 Dionisio Ruiz

---

3.ª CARRERA
A las 2.30 p. m.

Premio TRABAJO

Distancia: 1.200 ms. — $ 4 000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada $ 40.

Purrán	1 Mameluco	2	54	Pillito	Modesta	1 Pablo Cárdenas
Abrojo	2 Pincheira	2	54	Kendal	Corrie Dhu	2 Ambrosio Elnen
Polvorin	3 Opresor	2	54	Neápolis	Ortiga	3 Andrés Rodriguez
DonGonzalo	4 Young Hermit	2	54	Gay Hermit	Alba	4 Eduardo Elnen
Titán	5 Bromuro	2	54	Gay Lussac	Bromidia	5 Francisco Causa
León	6 Bronce	2	54	Kendal	Promisse	6 Santiago Urrutia
Palermo	7 Curacao	2	54	Rústicus	Quilda	7 Isabelino Díaz
Clermont	8 Factor	2	54	Offembach	Ficha	8 Ireneo Churri
Sergio	9 Sergio	2	54	Stone Cross	Fosfórica	9 Heriberto Trejo
P. Ecurie	10 Rosales	2	54	Orange	Borrasca	10 Lauro de los Santos

4.ª CARRERA
A las 3 p. m.

Premio ARTES

Distancia: 2.000 ms. $ 3.500 á la 1.ª, 350 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 35.

Orange	1	Serenata	3	57	Orange	Sirena	1 Juan Elnen
Beauclerc	2	Tijereta	4	57	Neápolis	Tulumaya	2 Andrés Guadalupe
Solitario	3	Ofelia	3	57	Offembach	Ficha	3 Luis Hernández
Ayuí	4	Cyrolese	4	57	Avington	Siri	4 Tomás Cisneros
Macario	5	Amatista	3	57	Napoleón	Linterna	5 Pedro Casella
Battemberg	6	Sandy Bay	4	57	Blak Sand	Cara Mia	6 José Dalmahu
Lagrange	7	Tilcara	3	55	Simonside	Teoría	7 Rufino Coll
Iguazú	8	Baby	3	55	Porteño	Bibi	8 José Berisso
Prosperidad	9	Pandereta	3	55	Neápolis	Pas-si-bête	9 Sugundo Peña
La Escocia	10	Lysandra	4	52	Martagón	Lesbos	10 Martín Orrego
B. Zubiaurre	11	Regia	3	52	Stiletto	Regalina	11 Dionisio Ruiz
El Turf	12	Fanette	3	52	Orange	Thetis	12 Alejandro Orezolli

5.ª CARRERA
A las 3.30 p. m.

Clásico PROGRESO

Distancia: 1.400 ms. $ 7.000 al 1.º, 700 al 2.º y 350 al 3.º Entrada $ 35.

1	Medroso	54	9	Obrizo	54	17	Salalé	54
2	Young Hermit	54	10	Solis	56	18	Discóbolo	54
3	Lancaster	54	11	Diamantino	54	19	Winner Boy	54
4	Marrano	56	12	Carucha	52	20	Kangaroo	54
5	Pecadora	52	13	Emery	54	21	Abatos	54
6	Salva	52	14	Vico	54	22	Colbert	54
7	Beaulieu	54	15	Pointe d'Arret	54	23	Leoncio	54
8	Elástica	52	16	Aviso	54			

6.ª CARRERA
A las 4 p. m.

Premio JUSTICIA

Distancia: 1.600 metros. $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º Entrada $ 50.

Printemps	1	Chiripa	4	62	Neápolis	Cuchuíleta	1 Alejandro Orezolli
El Jockey	2	Tímido	3	57	Tonic	Monona	2 Francisco Liceri
Suipacha	3	Arazati	3	55	Alerta	Altea	3 Honorio Valdez
Lagrange	4	Old Boy	4	55	Orbit	Vinegar	4 Rufino Coll
idem	5	Whipper	3	53	Orizón	Zizanka	5 idem
Prosperidad	6	Próspera	4	50	Tonic	Iris	6 Segundo Peña
León	7	Escamillo	3	50	Simonside	Gitana	7 Santiago Urrutia
Bonheur	8	Hervidero	3	50	Buenos Aires	Zara	8 Luis Dellagiovanna

7.ª CARRERA
A las 4.30 p. m.

Premio PAZ

Distancia: 2.500 metros. $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º Entrada $ 50.

Petite Ecurie	1	Armenio	5	61	Orange	Alejandría	1 Lauro de los Santos
La Torrecita	2	Nispero	3	55	Gay Hermit	Criptomeria	2 Juan Concepción
Guadiana	3	Rio de Oro	3	53	Kendal	Guadiana	3 José Elnen
Atucha	4	Paquin	4	52	Saint Mirin	Modista	4 Edmundo Frazer
León	5	Señorial	4	51	Neápolis	Rose Royale	5 Santiago Urrutia
El Jockey	6	Old Chap	3	48	Orbit	Vinegar	6 Francisco Liceri
idem	7	Lady Geof	5	48	S. Geoffrey	Bobtail	7 Idem
Lagrange	8	Tizona	5	48	Kendal	Daga	8 Rufino Coll
Suipacha	9	Feudal	4	48	El Amigo	Felicité	9 Honorio Valdez
Montiel	10	Sea Serf	4	46	Lactantius	Breacker	10 Pedro Costa
Las Sierras	11	Brezo ex Bleauclerc	4	45	Pillito	Beaurivage	11 Andrés Guadalupe
Reyna	12	Pucho	4	41	Avril	Marea	12 Federico Fernández



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)

Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3 50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración

El Administrador

Valija Postal



C. L., Buenos Aires. — Su canto al papel me ha resultado de estraza. ¡Qué papel hacen algunos por meterse en endecasílabos de once varas!

P. B. G., Buenos Aires. —
Si usted pretende conquistar la gloria,
no le dedique versos á Gregoria,
pues versos á Gregorias dedicados
son, por lo general, disparatados.

Rano, Buenos Aires. — No está mal versificado el soneto; pero, ¡si supiera usted la aversión que tiene el público á los versos amatorios!.... Los halla cursis y pasados de moda.... Y lo peor, ó lo mejor, es que tiene razón.

Paje, Buenos Aires. —
¡Qué malito es *El Progreso*
que usted me ha enviado, *Paje!*....
Si el vice llega á leer eso
nos lo larga en el mensaje.

J. E. H., Buenos Aires. — *Un cuento que no es tal,* titula usted eso que me remite; pero se equivoca. Ese cuento es cuento, y muy cuento: "el cuento del artículo".

Namuncurá, Buenos Aires. —
"Te quiero tanto más cuanto
"y más que á mi alma te adoro,
"y en cuanto veo algún toro
"si no pienso en tí me espanto."
Moraleja:—Si quieres ver dislates
entretente en leer á ciertos vates.

R. B., Buenos Aires. — ¡Adiós, Valbuena! Antes de criticar artículos ó libros es preciso saber algo de algo. ¿Se da cuenta? Y por no saber ni siquiera sabe usted el significado de la palabra *cayo.*

Chana, Buenos Aires. —
Su artículo *El bagual* está muy mal
y temo, queridísimo señor,
que si lo publicamos, el lector
va á creer que el autor es el bagual.

J. B., Buenos Aires. — Quizás resulten mejor con acompañamiento de guitarra. En cuanto á la inspiración.... ¡otra cosa es con guitarra!

A. E. P., Tucumán. — Me apena, de verdad, no publicarle esa página artística!.... Pero, ¡qué quiere! tengo un miedo atroz de que confundan con cualquier cosa fea el ciprés que aparece en el lado izquierdo del dibujo.

T. A. N., La Plata. —
Leí su *Por consiguiente*....
y lo dejé al empezar.
¡Cómo me iba á figurar
que fuera T. A. N.... indecente!....

Agamenón, Jujuy —
"Rompe esa dura muralla
"que cerca tu corazón;
"ámame, por compasión,
"no me mates con metralla..."
¡La has metido, Agamenón!

S. M. P., Mendoza. — Habla usted de un banquete *abracadabrante y profíncuo,* y, francamente, como eso sería faltar á los lectores, le privo á usted de ellos.

Luisito, La Plata. —
No creas á quien te dijo
que tú eras un genio, no.
Quien dijo eso, te tomó
para el churrete, de fijo.

M. N. O., Mercedes. — *Bagre* no es consonante de *alegre,* pero algunas veces—como en este caso—es sinónimo de escritor.


CIGARRILLOS
SIGLO XX
J. Olivella